

**UNA MIRADA A LA VIDA COTIDIANA URBANA A PARTIR DE LOS
REGISTROS FOTOGRÁFICOS**

ALEXÁNDER TÉLLEZ GÓMEZ

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE HUMANIDADES

MAESTRÍA EN ESTUDIOS SOCIALES

BOGOTÁ, D.C. 2023

**UNA MIRADA A LA VIDA COTIDIANA URBANA A PARTIR DE LOS
REGISTROS FOTOGRÁFICOS**

ALEXÁNDER TÉLLEZ GÓMEZ

CÓDIGO: 2021289033

Trabajo de grado para optar por el título Magíster en Estudios Sociales

Tutor: Mario Fernando Hurtado Beltrán

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE HUMANIDADES

MAESTRÍA EN ESTUDIOS SOCIALES

BOGOTÁ D.C. 2023

*A la ciudad resiliente que se mantiene en luces, poses,
sombras, ángulos, y píxeles...*

A mi madre: sinónimo de lucha, temple y determinación.

*Al consejo eterno y a la palabra sincera que aún pervive en
significativos recuerdos...*

Agradecimientos

Eterno agradecimiento al profesor Mario Fernando Hurtado Beltrán por sus consejos, su generosidad con el conocimiento y por la energía contenida en sus palabras.

Al profesor Luis Felipe Castellanos Sepúlveda por las tardes de reflexión a la luz de un café. Sus aportes impregnan algunos apartados de la presente investigación.

A todos aquellos que me permitieron entrar a una parte de sus vidas por medio de sus registros fotográficos. Sin lugar a duda, la ciudad se construye y revive por medio de ellos.

A las estudiantes del Colegio Alvernia Bilingüe y a toda la comunidad educativa, en especial a Camila y Andrea.

Al alma *mater* a la que todo le debo: lugar emotivo, crítico, propositivo, confrontante, cálido y cercano...

Tabla de contenido

APERTURA.....	9
Capítulo I. FOTOGRAFÍA ANÁLOGA Y DIGITAL: UNA POSIBILIDAD PARA LA COMPRESIÓN DE LA COTIDIANIDAD EN LA CIUDAD DE BOGOTÁ.....	12
1.1 De sur a norte: la aparición del daguerrotipo en América del Sur.....	15
1.1.1 De daguerrotipos a píxeles: algunos apuntes sobre la fotografía en Bogotá, D.C. .	17
1.2 Anotaciones sobre el marco teórico	28
1.2 Anotaciones sobre el marco metodológico	31
Capítulo II. FOTOGRAFÍA, LUGAR Y COTIDIANIDAD: DE LO LOCAL A LO GLOBAL.....	36
2.1 La fotografía: de lo análogo como forma de sensibilidad y proyección	36
2.2 Lugar-es: cuerpo, sentimiento.	41
2.2.1 Lugar: entre lo local y lo global	45
2.3 la vida cotidiana como invención	49
2.3.1 Ciudad cotidiana: intereses y vivencias.....	51
Capítulo III. ESTUDIOS ACADÉMICOS SOBRE LA FOTOGRAFÍA: UNA APROXIMACIÓN DESDE EL ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	55
3.1 Fotografía y memoria: entre evidencia y testimonio	56
3.2 Elección e intervención	60
3.3 Fotografía y espacio vivencial.....	62
3.4 Educación, fotografía y análisis espacial.....	64
Capítulo IV. ETNOGRAFÍA E IMAGEN: EN BÚSQUEDA DE LO COTIDIANO	68
4.1 De lo general a lo particular: las escalas de lo cotidiano como punto de partida.....	68
4.2 De lo análogo a lo virtual como fuente de lo visual	72
4.3 Las fotografías como punto de partida: del archivo a la población.....	81
4.4 Fotógrafas/os y fotografiados: una escena que se renueva.....	85
4.5 El uso de matrices de análisis: las fotografías y que preguntas hacerles.....	93
4.6 El mapeo de la cotidianidad: en búsqueda de sus sentidos	94
Capítulo V. DEL NEGATIVO AL POSITIVO: RESULTADOS.	96
5.1 Diálogos multiescalares	98
5.1.1 Participantes: apuntes generales.....	98
5.1.2 La imagen de la ciudad: aportes desde Kevin Lynch.....	100
5.2 Casas que mutan.	102
5.2.1 Barrios que importan.....	109
5.2.2 Los tiempos de tránsito.....	118

5.2.2 Parques que convocan.....	121
5.2.4 De lo que se mantiene.....	126
5.3 De la autorrepresentación.....	129
5.4 Melancolía fotográfica: de vuelta a la familia.....	145
5.5 En búsqueda de los registros perdidos.....	149
5.6 Un mapa que se construye.....	153
5.7 Aciertos, limitaciones y oportunidades.....	159
Capítulo VI. DE LAS POSIBILIDADES PARA LA COMPRESIÓN ESPACIAL EN LAS ESCALAS DE LA VIDA COTIDIANA.....	161
6.1 Las transformaciones de los archivos fotográficos análogos y digitales: una oportunidad para interpretar la ciudad.....	161
6.3 Aportes a la formación como investigador.....	167
Lista de referencias.....	170

Lista de imágenes

Imagen uno. Obrero jugando al fútbol al parecer en alguna provincia argentina.....	11
Imagen dos. Vista del bulevar del Temple, París. Daguerre 1839.....	15
Imagen tres. “Entre palomas”.....	19
Imagen cuatro. “El ocaso de la foto callejera”.....	23
Imagen cinco. Número de celulares por usuario en el mundo.....	24
Imagen seis. Redes sociales más populares del mundo al 2022.....	26
Imagen siete. Uso de Instagram en Colombia de acuerdo con la edad.....	27
Imagen ocho. Metodología para analizar fotografías.....	32
Imagen nueve. Características del lugar Massey.....	48
Imagen diez. Ciudad cotidiana en diversas escalas.....	53
Imagen 11. Cómo se lee una fotografía.....	75
Imagen 12. Archivo fotográfico elegido.....	82
Imagen 13. Rango de edad madres de familia y abuela.....	86
Imagen 14. Hijas/os, nieto familias participantes.....	87
Imagen 15. Edades participantes formulario <i>Google Forms</i>	89
Imagen 16. Celular como artefacto para tomar fotografías.....	90
Imagen 17. Plataformas en las que deposita sus fotografías.....	91
Imagen 18. Cantidad de fotografías alojadas en su celular.....	92
Imagen 19. “Por la Séptima”.....	96
Imagen 20. “El frente de la casa”.....	102

Imagen 21. “Con los cerros de fondo”	106
Imagen 22. “Lo que esconde la mirada”	110
Imagen 23. En conversaciones proyectivas	112
Imagen 24. “El ser con los vecinos”	114
Imagen 25. “Lo que ya no está”	118
Imagen 26. “La felicidad en lo simple”	121
Imagen 27. “La familia en un día de domingo”	124
Imagen 28. “Tarde en casa”	131
Imagen 29. “Con la vista puesta en el futuro”	133
Imagen 30. “Por los que vienen”	135
Imagen 31. “Sin preocupaciones”	138
Imagen 32. “Con la lengua afuera”	139
Imagen 33. Imágenes en Instagram solo-a/tipo <i>selfie</i>	142
Imagen 34. Índice de natalidad en Colombia 2015-2020	146
Imagen 35. Ejercicio “lugares”	150
Imagen 36. Relatos sensaciones fotografías	151
Imagen 37. Consentimiento informado participantes, <i>Google Forms</i>	154
Imagen 38. Información desagregada adolescentes 14 y 17 años	156
Imagen 39. Información desagregada hombres entre 18 y 28 años	157
Imagen 40. Información desagregada entre 28 y 40 años	158
Imagen 41. Información desagregada hombre y mujeres entre 40 y 56 años	159

Lista de tablas

Tabla uno. Año de llegada del daguerrotipo a Sudamérica	16
Tabla dos. Número de celulares en Colombia vs la población colombiana para dicha fecha	25
Tabla tres. Diseño metodológico	33
Tabla cuatro. Elementos para analizar una fotografía	78
Tabla cinco. Clasificación registros fotográficos análogos	83
Tabla seis. Clasificación de registros digitales	84
Tabla siete. Construcción barrios familias participantes	100
Tabla ocho. Algunos elementos de la imagen de la ciudad en las fotografías análogas	101
Tabla nueve. Opiniones sobre el uso de redes sociales en los participantes	141

Lista de mapas

Mapa uno. Ubicación familias bogotanas.....	99
Mapa dos. Recorridos que realizan hombres y mujeres en la ciudad de Bogotá, D.C.	155

APERTURA

El presente documento da cuenta del proceso investigativo llevado a cabo para demostrar cómo el análisis de la fotografía permitió establecer conexiones sobre diversas escalas de la vida cotidiana mediadas por los cambios propios a los que se ha enfrentado la ciudad de Bogotá, D.C., en 40 años. Para ello, se analizaron los registros fotográficos tanto análogos¹ como digitales² en un principio³ de seis familias bogotanas.

Así, el capítulo I explora la aparición de la fotografía en la ciudad de Bogotá. De igual forma, reflexiona sobre algunas anotaciones de la vida cotidiana en los registros mencionados. A su vez, realiza una aproximación al marco teórico. Para –al final–, introducir la tabla del diseño metodológico y las técnicas usadas con el objetivo de dar respuesta a los objetivos propuestos.

El capítulo II presenta los antecedentes de la investigación a partir del estado de la cuestión. Allí, es importante mencionar los trabajos realizados por Francisco Quirós Linares, en su artículo de investigación titulado, fotografía histórica y geografía histórica (1992). En el mismo sentido, dos artículos de aparición reciente. El primero de ellos, bajo la autoría de Navacosta, et, al. (2021), en su artículo titulado: O cotidiano urbano: resignificando espaços a través da fotografia. Además de la apuesta elaborada por la Doctora Silvina Mariel Fabri (2021), en su

¹ Los registros fotográficos análogos se entienden como *el arte del registro de la luz proveniente de una escena sobre un material fotosensible durante un intervalo de tiempo. De este modo se forma una imagen latente que será tratada químicamente para su estabilización y obtención de imagen negativa. Mediante un sistema de proyección de luz la imagen negativa permitirá, previo tratamiento químico similar, la obtención de una imagen positiva equivalente a la escena original.* (Díaz, 2021, p. 14).

https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2117/349698/TFG_Memoria_D%C3%ADazHern%C3%A1lezAlbaMar%C3%ADa%20%28acc%C3%A9s%20obert%29.pdf?sequence=4&isAllowed=y.

² Por su parte, la fotografía digital según la misma autora mantiene en esencia las mismas condiciones; no obstante, el tipo de registro varía. En sus palabras, *Normalmente se utiliza una cámara electrónica provista de un sensor fotosensible que convierte la señal luminosa en eléctrica. A continuación, un sistema conversor de la señal eléctrica da como resultado la imagen numérica o digital que puede ser visualizada inmediatamente en la pantalla.* (Díaz, 2021, p. 8). https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2117/349698/TFG_Memoria_D%C3%ADazHern%C3%A1lezAlbaMar%C3%ADa%20%28acc%C3%A9s%20obert%29.pdf?sequence=4&isAllowed=y.

³ De acuerdo con la naturaleza de la investigación, una de las familias desistió de participar en la fase de las entrevistas en la mitad del ejercicio. Por ello, finalmente se trabajó con cinco familias.

artículo de investigación titulado: Prácticas cotidianas y registros memoriales fotográficos en Argentina: usos espaciales en la construcción de una memoria barrial. Así, el primero da cuenta de un antecedente en el proceso de investigación geográfica en la que el uso de la fotografía aérea es esencial. Por su parte, los últimos dos, proponen una discusión reciente sobre la aparición de investigaciones ligadas al análisis de la cotidianidad en la ciudad por medio de los registros fotográficos.

El capítulo III se divide en dos apartados. En primer lugar, aparecen las discusiones teóricas propias de las categorías *fotografía, ciudad y lugar*. Es ese sentido, son significativos los aportes de escritores como Barthes (1980), Sontang (1974 [2006]), Chul Han (2021), Lindón, (2000), Tuán (1977), Lefebvre (1968), Jacobs (1961) y Rossenbluth (2001), con el fin de comprender los cambios espaciales de algunos barrios de la ciudad de Bogotá y la forma cómo ello redonda en la construcción de la ciudad cotidiana.

El capítulo IV expone la apuesta metodológica implementada en la investigación y la aplicación de las técnicas de investigación, entre las que se encuentran, el análisis de registros fotográficos análogos y digitales, entrevistas semiestructuradas y la aplicación de un formulario digital. Además, da cuenta de los por menores surgidos a lo largo de los dos años de investigación. Ello no es un simple agregado de información. Por el contrario, busca que el lector reconozca las implicaciones, “aciertos”, las limitaciones y los acercamientos generados con los protagonistas de esta. Aquí no solo álbumes sino creadores/as, vivos y muertos convocan al lector.

El capítulo V presenta el análisis de los resultados obtenidos a partir de la metodología y de las técnicas ya expuestas. De igual forma, expone los alcances y limitaciones de la investigación y ofrece las conclusiones parciales surgidas de la misma.

Por último, el capítulo VI presenta las conclusiones del ejercicio investigativo que a continuación se presenta.

Imagen uno. Obrero jugando al fútbol al parecer en alguna provincia argentina.



Fuente: Tomado de: <https://larefundaciondotcom.wordpress.com/2017/05/01/el-futbol-obrero/>.

Capítulo I. FOTOGRAFÍA ANÁLOGA Y DIGITAL: UNA POSIBILIDAD PARA LA COMPRENSIÓN DE LA COTIDIANIDAD EN LA CIUDAD DE BOGOTÁ.

Pablo va de un lado para otro dando órdenes y comprobando el material. Igual que el campesino en vísperas de la recolección. Yo sigo sus pasos y saco fotografías. Todo el mundo quiere que le saque una, a mí y ahora a mí. Camarada, a mí, ¡A miiiiiiiií! Adoptan la posición de firmes, algunos hacen el saludo militar. Su pretensión dejar huella. De algún modo permanecer entre los vivos, inmortalizarse. Tan solo ayer yo estaba allí, vivo. Aquel me sacó una foto. Mira, yo tenía esa pinta. Esta era mi cara cuando estaba vivo... Aquí me tenéis en posición de firmes ante vosotros. Dedicad un ratito a mirarme antes de que os ocupéis de otra cosa.

-Ryszard Kapuscinski, Un día más con vida. p. 97. *Énfasis propio*.

Las palomas eso sí tenían más cables donde descansar y los vendedores de maíz no daban abasto para atender a los turistas ni daban abasto los fotógrafos callejeros, hombres viejos de ruana y sombrero de fieltro que capturaban a sus clientes como se arría una vaca y luego al momento. foto se cubrían con una manta negra. No porque se lo exigiera su aparato sino porque eso era lo que los clientes esperaban. También estos fotógrafos eran sobrevivientes de otros tiempos. Cuando no todo el mundo podía producir su propio retrato y la idea de comprar en la calle una foto. han tomado a uno, muchas veces sin que uno se dé cuenta, no era completamente absurda. Todo bogotano de una cierta edad tiene una foto de calle, la mayoría tomadas en la séptima, antigua calle Real del Comercio, reina de todas las calles bogotanas, mi generación creció mirando esas fotos en sus álbumes familiares esos hombres de traje de tres piezas esas mujeres de guantes y paraguas. Gente de otra época en que Bogotá era más fría y lluviosa y más doméstica pero no menos ardua.

-Juan Gabriel Vásquez. El ruido de las cosas al caer. p.14.

El siglo XIX materializaría muchos de los cambios que sucedieron en el mundo. Cambios que devenían principalmente en lo político y lo económico. La Revolución Industrial mantenía el “pie en el acelerador” debido a que se hacía necesaria materia prima y productos transformados para garantizar el equilibrio entre oferta y demanda. La apertura de los mercados a escala planetaria exigía trabajo de las manos que pudieran darlo sin importar, ni siquiera, la edad de los trabajadores⁴. Por otra parte, solo pasaron once años desde el momento en que los

⁴ Para ampliar lo expuesto se recomienda remitirse a los trabajos de Leo Huberman en su libro titulado: “Los bienes terrenales del hombre” Capítulo X. “Se necesita trabajo hasta de niños de dos años” En: <https://www.academia.edu/19602220/HubermanLeoLosBienesTerrenalesdelHombre>.

revolucionarios franceses habían pasado por la guillotina a Luis XVI y a María Antonieta. Poco a poco llegaba a su fin la frase célebre del historiador Eric Hobsbawm la cual rezaba así, “lo primero que debemos observar acerca del mundo de 1780-1790 es que era a la vez mucho más pequeño y mucho más grande que el nuestro”. (1962 [2009], p.15) y con ello, el mundo –por lo menos como se conocía en ese momento-, acudía a cambios sin precedentes.

Por ejemplo, la aparición de la máquina de vapor, el telar, y sin lugar a duda los ferrocarriles, darían cuenta de un cambio en las formas de producción de los seres humanos y de cómo estos se relacionarían con el medio geográfico que habitaban.

Asimismo, la burguesía en países como Francia de a poco se hacía con el poder político que por lo menos hasta el epílogo del siglo XVIII se escapaba de sus manos. Por supuesto, que la presente investigación no dará cuenta de la aparición y las transformaciones propias de dicha clase social⁵. Su mención radica en la influencia que el poder económico ejercería para la consecución de lo que a la postre conoceremos como fotografía.

En sintonía con lo dicho hasta ahora, el rastreo del daguerrotipo, en el mundo nos llevaría de manera directa a Francia. Es allí, donde según Bravo (s.f.), Louis-Jacques-Mandé Daguerre, sería el encargado de inventar el primer proceso fotográfico que permitiría obtener una imagen análoga materializada en una plancha metálica, pero no por ello, es el creador del método. Teoría que según el profesor Bravo, ha sido ampliamente difundida y la cual, ignora el trabajo realizado por el científico Nicéphore Niépce. A partir de sus investigaciones y los avances tecnológicos de la época, continuará Bravo (s.f.), los científicos mencionados lograrían materializar uno de sus objetivos principales “poder hacer retratos sin necesidad de dibujar ni pintar” (p. 3); arte que venía en desuso entre otras cosas por la dificultad en términos temporales de su práctica y los altos costos para su producción. Al respecto diría Sontang (1974 [2006]), que,

⁵ Se sugiere profundizar en el texto ya mencionado: “Los bienes terrenales del hombre” del autor Leo Huberman. Capítulo XIII. “El viejo orden cambia”. En: terrenales del hombre” Capítulo X. “Se necesita trabajo hasta de niños de dos años” En: <https://www.academia.edu/19602220/HubermanLeoLosBienesTerrenalesdelHombre>.

(...) Aun en los primeros maestros como David Octavius Hill y Julia Margaret Cameron, que emplearon la cámara como medio de obtención de imágenes pictóricas, el propósito de hacer fotografías fue un inmenso alejamiento de la meta de los pintores. Desde sus inicios, la fotografía implicó la captura del mayor número posible de temas. La pintura jamás había tenido una ambición tan imperial. La ulterior industrialización de la tecnología de la cámara solo cumplió con una promesa inherente a la fotografía desde su mismo origen: democratizar todas las experiencias traduciéndolas en imágenes. (pp. 22-23).

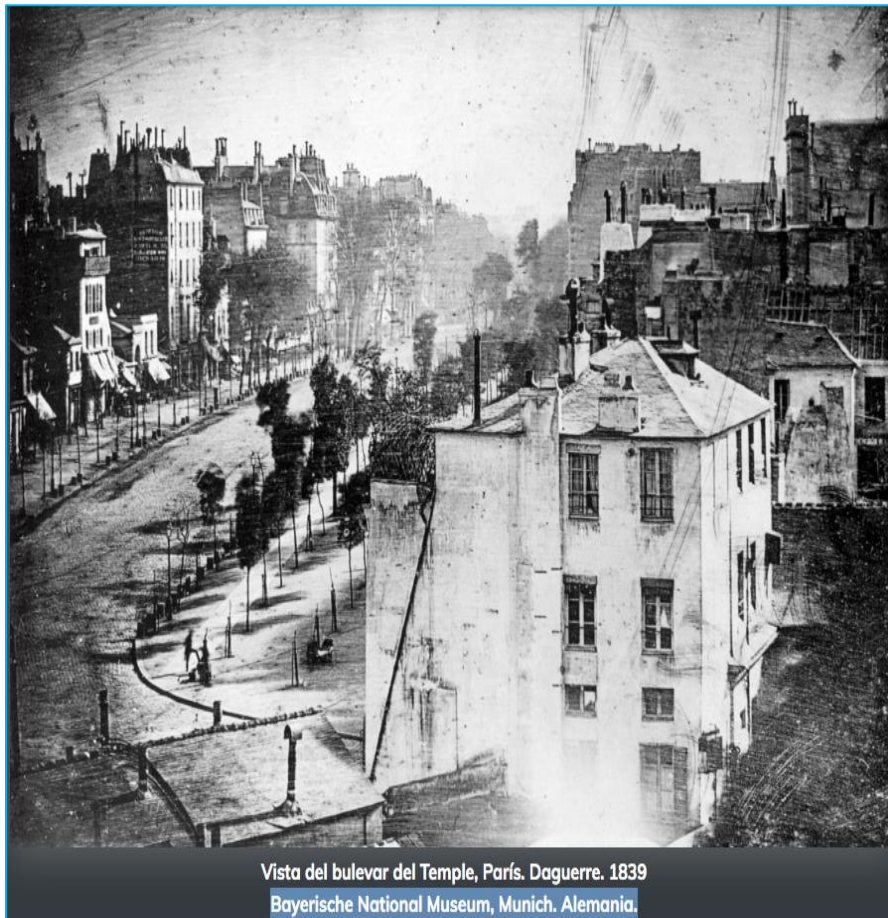
Ahora bien, vale la pena aclarar que el acceso y elaboración del daguerrotipo, era un bien limitado, que por su complejidad y su alto costo se hacía asequible, únicamente a las clases más acaudaladas de la época.

En suma, habría que esperar hasta 1839 para conocer la primera imagen en la que se muestra la figura de un ser humano. Al analizarla, es posible verlo en pose activa, al parecer extrayendo agua de un aljibe, o sólo descansado su pierna derecha en él. Por otra parte, en términos arquitectónicos, las construcciones no superarían las cuatro plantas. Es relevante analizar la amplitud de la vía principal; sin embargo, es posible explicarlo ya que desde 1825 según las palabras del redactor Javier Leralta,

Junto a los carruajes individuales en el siglo XIX existieron también sistemas de transporte colectivo al modo de los actuales autobuses urbanos. En 1825, el francés Stanislas Baudry creó en Nantes el primer servicio de estas características al que llamó ómnibus⁶ “llamado para todos (2019, p.1).

⁶ Para profundizar se invita a revisar la publicación titulada: “¡Cochero, cochero! Moverse en taxi en el siglo XIX. En: https://historia.nationalgeographic.com.es/a/cochero-cochero-moverse-taxi-siglo-xix_13013.

Imagen dos. Vista del bulevar del Temple, París. Daguerre 1839.



Fuente: <https://fotogasteiz.com/blog/louis-jaques-mande-daguerre-vida-obra-biografia/>.

1.1 De sur a norte: la aparición del daguerrotipo en América del Sur

Desde el 19 de agosto de 1839, momento en que la Academia francesa realizó la publicación sobre el invento del daguerrotipo, su extensión por gran parte de las nuevas incipientes repúblicas de América del Sur se daría de manera acelerada. Según la revista Fotogasteiz (2021), el primer lugar en que aparecerían dichos daguerrotipos sería en Brasil, al sostener que “en diciembre de 1839 llegaron a Bahía (...) y en enero de 1840 a Río de Janeiro, realizando varios daguerrotipos en ambas ciudades” (para. 4). No obstante, dichos artefactos arribaron casi de manera simultánea en la República de la Nueva Granada. Según las palabras de la historiadora Marcela Camargo Mesa (2021), fue Jean-Baptiste Louis Gros quien trajo a la región una nueva forma de emular y entender la realidad.

Tabla uno. Año de llegada del daguerrotipo a Sudamérica.

Fecha de aparición daguerrotipo París. 19 de agosto de 1839		
PAÍS	FECHA DE APARICIÓN	CIUDAD
Brasil	Diciembre de 1839	Bahía
Uruguay	Febrero de 1840	Montevideo
Perú	Junio de 1840	Lima
Venezuela	1840 (no registra mes)	No registra
Ecuador	1840 (no registra mes)	No registra
República⁷ de la Nueva Granada	1840 (no registra mes)	Bogotá
Argentina	Junio de 1843	Buenos Aires
Bolivia	Entre 1845-1848	La Paz, Oruro y Cochabamba
Paraguay	Sin fecha concreta	Asunción

Fuente: Elaboración propia basado en: Camargo (2021), Zuccolillo (2012), Arvelaiz (2021), Barraqueta (2012) y el blog Fotogasteiz. En: <https://fotogasteiz.com/21-septiembre-dia-fotografo-america-latina/>.

Ello quiere que, en menos de nueve años, el fenómeno del daguerrotipo se extendería a lo largo y ancho de Sudamérica. La primicia del nuevo artefacto, capaz de detener por un momento la realidad y plasmarla se daría casi de inmediato. El tiempo de desplazamiento que tardaba un barco en surcar el Atlántico en el siglo XIX era aproximadamente de tres meses. Si somos fieles a las fechas que nos ofrecen los autores mencionados, no pasaría más de un mes desde que se hizo el anuncio –más el tiempo estipulado del viaje- oficial en la Academia Francesa para que el mismo ya estuviera dando muestras de su capacidad en tierras lejanas. Es importante mencionar, que como lo propone Escobar (s.f.), en su artículo titulado: “La daguerrotipomanía en Colombia y en el mundo” tanto su autor como el Estado francés decidirían liberar los derechos de autor de los cuales gozaban a propósito de su invención. Asimismo, su aparición no carecía de asombro. Se perfilaría un nuevo mundo donde el tiempo parecía detenerse en un juego de luces y sombras. Así, acudíamos a un mundo que se transformaba y, en esos cambios, los daguerrotipos se convertían en una forma innovadora y casi redentora de contarse, como

⁷ Vale la pena aclarar que hasta 1858 el actual territorio colombiano se llamó República de la Nueva Granada. Desde el año mencionado, sería conocida como Confederación Granadina. Si es necesario ampliar la información se recomienda remitirse al libro “Historia Concisa de Colombia (1810-2013)” de los autores: Michael J. LaRosa y Germán R. Mejía. En: https://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/10560/Historia_concisa_digital.pdf.

cuando Nívea⁸ -en el libro *La casa de los espíritus*” de la escritora Isabel Allende (1982 [2012]), le “mostraba los daguerrotipos de la pared y le narraba el pasado a Clara” (p.91), o en el momento de la muerte de Pedro Tercero, cuando Jeag Satigny decide extraer “(...) de su equipaje una máquina fotográfica con trípode y tomó tantos retratos al muerto, que sus familiares pensaron que le podía robar el alma y, por precaución, destrozaron las placas”(p. 203). Así, al igual que en el texto, la realidad en nuestro continente parecía confundirse con la ficción.

1.1.1 De daguerrotipos a pixeles: algunos apuntes sobre la fotografía en Bogotá, D.C.

Si bien el presente estudio no pretende elaborar una genealogía sobre la fotografía⁹ en la ciudad de Bogotá D.C.¹⁰, se espera apuntalar algunos hechos a los que a juicio de la persona que escribe iluminan la forma como la fotografía se ubicó en el ámbito de la cotidianidad bogotana. Es posible ubicar cuatro hechos fundamentales a partir de lo dicho: la llegada de los daguerrotipos a nuestra ciudad –trabajada con antelación-, la aparición de fotógrafos en la Plaza Mayor o Plaza de Bolívar, la llegada de las cámaras fotográficas a los hogares bogotanos –situación que se da en la década de los 80’s del siglo XX- y, de aparición reciente, la red social Instagram que se ha convertido en uno de los sitios favoritos para los adolescentes y adultos. Esto es relevante, en tanto el estudio propuesto descansa en su última parte, allí.

⁸ Las citas hacen referencia a la obra cumbre de la autora peruana nacionalizada chilena Isabel Allende “*La casa de los espíritus*”. En este libro, la escritora cuenta la vida de la stirpe de Esteban Trueba, un terrateniente del país austral en medio de las transformaciones de un Chile en estado semifeudal hasta la llegada al poder del Dictador Augusto Pinochet.

⁹ En ese sentido, se recomienda la publicación de la Revista Credencial “los primeros pasos de la práctica fotográfica en Colombia” de la historiadora y Magíster en Historia Marcela Camargo Mesa por lo menos en lo que respecta al siglo XIX. En: <https://www.revistacredencial.com/historia/temas/los-primeros-pasos-de-la-practica-fotografica-en-colombia#:~:text=Aprendi%C3%B3%20a%20hacer%20daguerrotipos%20tempranamente,una%20verdadera%20novedad%5B5%5D>.

¹⁰ Bogotá, D.C. es la capital de Colombia. Cuenta con 20 localidades y aproximadamente 7.181.469 habitantes según el último censo del Departamento Administrativo Nacional de Estadística –DANE-, llevado a cabo en el año 2018. En: <https://www.funcionpublica.gov.co/web/carta-administrativa/-/dane-revela-informe-completo-del-censo-de-poblacion#:~:text=Bogot%C3%A1%20D.C.%20apareci%C3%B3%20en%20el,e%20periodo%20intercensal%202005%202018>.

Por ende, luego de la llegada de los daguerrotipos y durante casi un siglo, las formas de tomar fotografías se transformaron a paso lento. Fue solo después de casi un siglo que el mundo conocería el color en ella. Convertir el negativo en positivo era un cambio abrupto y el objetivo fue adjudicado a la empresa Kodachrome en 1935; no obstante, sería conocida por el mundo hasta 1949 por las consecuencias generadas durante y después de la Segunda Guerra Mundial. Así, sería cuestión de tiempo para que las fotografías instantáneas aparecieran y con ellas, en el caso colombiano, se daría una aparente democratización de la fotografía en algunos sectores de la sociedad bogotana. Touchette (2017).

Sin embargo, la democratización trajo consigo cambios fundamentales en las formas como la gente se relacionaría con las fotografías. Para el caso bogotano, los fotógrafos de las plazas públicas se convertirían en un gremio fundamental para la toma y materialización del arte fotográfico. Es común encontrar en los álbumes de los bogotanos registros en los que la Plaza de Bolívar¹¹, aparece de fondo “adornada” con palomas, lustradores, transeúntes, extranjeros y, por supuesto, fotógrafos que, mediados por una arquitectura colonial, sobreviven a la tecnología digital y a los embates del tiempo. Al decir de Vásquez al iniciar el presente capítulo:

(...) Todo bogotano de una cierta edad tiene una foto de calle, la mayoría tomadas en la séptima, antigua calle Real del Comercio, reina de todas las calles bogotanas, mi generación creció mirando esa foto. en sus álbumes familiares esos hombres de traje de tres piezas esas mujeres de guantes Gente de otra época en que Bogotá era más fría y lluviosa y más doméstica pero no menos ardua. (Vásquez, 2011, p.14).

Y este arte aún se mantiene, o por lo menos sobrevive. Huelga preguntarse entonces, por qué en el mundo actual, donde es común el acceso a la tecnología y a los aparatos móviles, algunas personas prefieren comprar y conservar una fotografía análoga. Sin querer sostener una apuesta

¹¹ La Plaza de Bolívar, o la Plaza Mayor de Bogotá, D.C., se encuentra ubicada en el centro histórico de la ciudad de Bogotá, particularmente en la localidad de Santa Fe. Desde la época Colonial se convirtió en el núcleo político del país. Asimismo, era el lugar de encuentro de todas las clases sociales de la época al posibilitar el acceso de agua a la población y, además, de ser el mercado central de la ciudad colonial. Los aportes hechos por Diego González en su tesis doctoral: “Plaza de Bolívar de Bogotá: formas y comportamientos del pasado y del presente”. En: <https://www.tdx.cat/handle/10803/552939#page=8>., dan cuenta de un ejercicio riguroso sobre las transformaciones en los usos sociales de este lugar.

estática y melancólica, puede que la materialidad y su relación con los sentidos, pervive aún, por lo menos en las generaciones de mediados y finales del siglo XX. Guardando las proporciones entre lo expuesto y el relato de Rulfo en Pedro Páramo en el que sostiene que, en su trayecto por Comala, “sentí el retrato de mi madre guardado en la bolsa de la camisa, calentándome el corazón, como si ella sudara. Era un retrato viejo, carcomido en los bordes, pero fue el único que conocí de ella” (p.8), tal vez de la misma forma, muchos bogotanos guardan en sus álbumes algún retrato carcomido que cuenta parte de su vida, de la vida de sus familias, o de aquellas personas que ya no están en este plano, pero que constituyeron parte de su vida y que aportan “calor” tanto a sus vidas como a la ciudad que conocieron, construyeron y de igual forma, habitaron.

Imagen tres. “Entre palomas”.



Fuente: familia cinco, archivo propio, 2022.

La imagen tres, guarda estrecha relación con lo que se ha dicho. Aquí se puede apreciar a la familia cinco en el centro de la Plaza de Bolívar de la ciudad de Bogotá. Alrededor, aparecen palomas que rondan el área circundante de las mujeres. Ellas, por su parte, son el núcleo central de atención. La ropa, parece dispuesta para la ocasión, lo cual hace pensar que disfrutaban de alguna tarde en fin de semana, premisa que se fortalece por la gran cantidad de personas que se ubican por fuera del plano de las mujeres y la niña. La posición de sus sombras hace pensar que fue tomada en horas de la tarde. El lenguaje corporal rígido de las protagonistas espera el disparo, lo invita a aparecer. Puede pensarse a su vez que, es una fotografía solemne, por la forma en que se espera. Se dibuja una tímida sonrisa en la mujer de la izquierda, mientras que la niña y la mujer de la parte derecha parece reafirmar su posición ante la cámara y el camarógrafo.

Ahora bien, aparecen en escena lo que denomino los “fotógrafos familiares aficionados”. Estos, eran hombres y mujeres encargados de manipular las nuevas cámaras fotográficas que llegaban a la ciudad. Sus espacios de práctica eran: primeras comuniones, bautizos, confirmaciones, matrimonios y demás. Las limitantes de su función eran considerables en tanto, los rollos fotográficos permitían registros reducidos, que, a la luz de hoy, nos parecerían inverosímiles: 12, 24 o 36 fotografías, eran el inventario de disparos de los cuales disponían. Disparos que, como lo relataba Pamuk (2003 [2014]), preocupaban, porque,

El tema de cuántos carretes le quedaban era de suma importancia y la cámara indicaba en todo momento el número de fotos que ya se habían tomado. Hablábamos de los carretes, de las películas y del número de fotografías igual que un soldado del ejército pobre que dispusiera solamente de un número limitado de balas: comprobando cada dos por tres la cantidad de disparos efectuados y preguntándonos si la foto que habíamos tomado era buena. Por eso mismo, antes de cada foto, había que recapacitar, que plantearse si era verdaderamente oportuna. (p.47).

Por ende, como en el caso de “Estambul, ciudad y recuerdo”, el espacio de interacción fotográfico exigía toda una serie de dinámicas a considerar, entre las que se encontraban –por nombrar algunas-, el tiempo de espera entre ello, el revelado, y, por último, la obtención de las

fotografías. Su rol –el de los fotógrafos-, era esencial, y exigía de una suerte de experticia que, se lograría con la época misma.

Ahora bien, eran importantes los fotógrafos mencionados en la materialización de los registros y los estudios fotográficos cumplían una labor esencial. Sin dudas, los lugares más importantes para dicha labor serían Kodak y Foto Japón. Este último comienza operaciones en 1983. Allí, las familias bogotanas se acercaban con los rollos fotográficos y solicitaban el revelado de sus registros. El tiempo de espera era de aproximadamente ocho días. Se hace relevante mencionar que esta espera era significativa en tanto permitía cuestionamientos y anhelos en términos de calidad técnica y estética, ya que, la experticia del fotógrafo sería legitimada en tanto fueran entregadas. Asimismo, era común encontrar que algunas de ellas se habían velado, o no suponían los estándares esperados; no obstante, se rememoraba lo vivido y lo experimentado por medio de estas. En otras palabras, las fotografías permitían una suerte de convocatoria familiar momentánea, donde las luces y sombras, sonrisas y gestualidades, estaban mediadas por dichas fotografías.

Pese a ello, empresas como Foto Japón han tenido varios problemas para mantenerse a flote luego de la aparición de nuevas tecnologías ligadas al ámbito fotográfico, aunque algunos establecimientos perviven aún en el mercado bogotano. Según el periódico la República en palabras de Jorge Giraldo, el 2008 se convirtió en la época en que existía la posibilidad de que cualquiera fuera fotógrafo. Giraldo dirá que:

Lo que en principio era imposible de comprar, para 2008 toda la tecnología asociada a cámaras, como impresoras, memorias y cartuchos, estaban al alcance de la sociedad.

Dejó de ser necesario ir a Foto Japón a revelar rollos de fotografía, a comprarlos, o a tomarse fotos, ya que cualquiera que tuviera una cámara digital y una impresora, podía hacer lo mismo.

Por lo que la compañía pasó de tener 210 puntos de distribución en 2008 a tan solo 101 en 2013. (2013, p.1).

Merece la pena subrayar que diez años después de ser publicada la noticia, hoy en Bogotá solo existen 13¹² estudios en lo que respecta al caso de Foto Japón. Lo cual muestra un cambio significativo en relación con los 101 establecimientos que existían para el año 2013 en el país¹³. En lo que respecta a Kodak, su quiebra se daría en 2012.

Al respecto, aparece esta fotografía, en alguna calle de nuestra ciudad. En ella se ve a un fotógrafo en un aparente estado de cansancio o nostalgia, mientras de fondo, se anuncian alrededor de cuatro estudios fotográficos para revelar los registros. Más allá de ello, se omite la interpretación del que ahora escribe, para que aquellos que puedan enfrentarse a la misma, extraigan sus propias conclusiones.

¹² Esta información es posible constatarla en la página oficial de la empresa: <https://www.fotojapon.com/contacto/#map>.

¹³ El presente ejercicio investigativo está a espera de la información para realizar el inventario de los locales que aún existen en el país con el ánimo de que la cifra de cuenta de las transformaciones aparentemente existentes.

Imagen cuatro. “El ocaso de la foto callejera”.

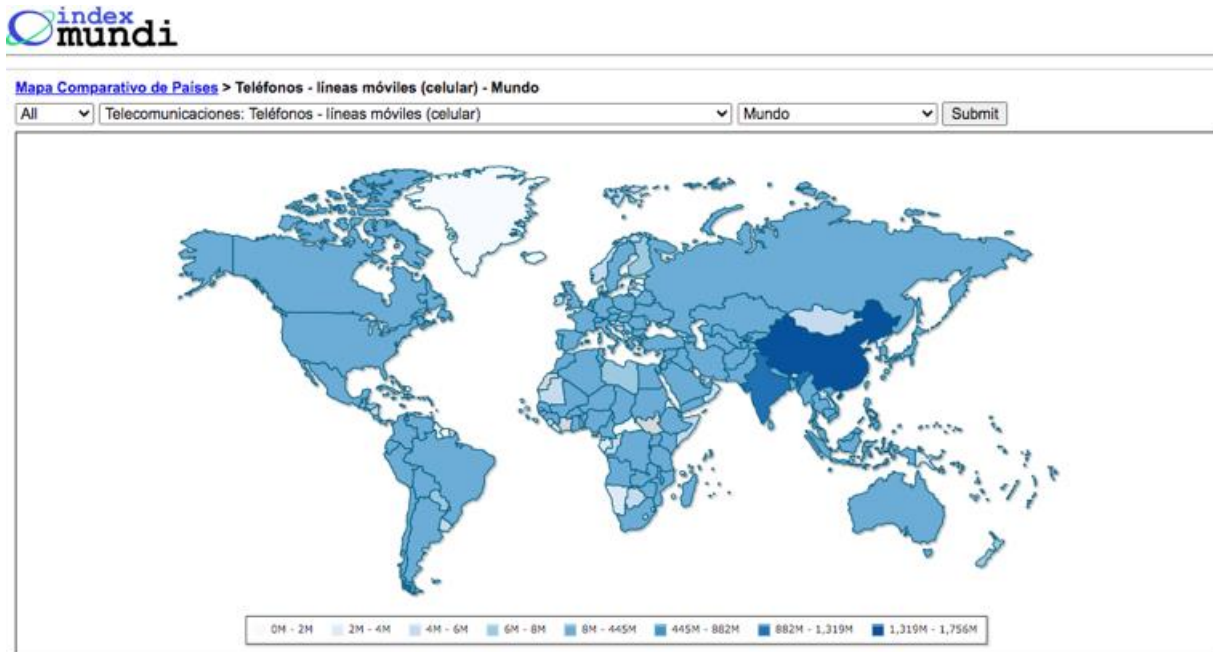


Fuente: “Bogotá Antigua” grupo de Facebook, publicada por Yolanda Gómez (7 de sep-2022). (Autor desconocido). Al parecer tomada en la Calle 12ª con Carrera 7ª.

<https://m.facebook.com/photo.php?fbid=5083108858466286&id=100003016657693&set=gm.5782768498440332&eav=AfY1peWWptkhlJ07zB4I9JkB8quxlzsgkjmbvK5DGaU63xsxIB1b19LGPijD2Z12I0&paipv=0&source=48>.

Y es que según cifras de index mundi¹⁴, se calcula que existían en el mundo 8,049,414,009 de celulares para enero de 2020. Los países que más líneas tienen son en su orden son China con 1,672,545,152, India con 1,105,250,944 y Estados Unidos con 408,509,536, respectivamente. Ahora bien, el mapa que aparece a continuación da cuenta de esta dinámica a escala mundial.

Imagen cinco. Número de celulares por usuario en el mundo.



Fuente: Indexmundi, 2022. <https://www.indexmundi.com/map/?v=105&l=es>.

En lo que respecta a Colombia, es significativo el número de celulares por el de habitantes, según los datos de la página citada, para enero de 2020, se calculan que existían 64,033,048 de celulares. Si ello es cruzado con los datos del último censo del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), llevado a cabo en el 2018, éramos 48,258,494 habitantes en

¹⁴ Indexmundi es un portal web dedicado al almacenamiento de información estadística a nivel mundial y con ello, elabora material cartográfico con el objetivo de visualizar la información y así, “to understand complex information at a glance”, “entender información compleja de un vistazo”. En: <https://www.indexmundi.com/about.html>.

el país. Además, según proyecciones de la misma entidad, para el 2020, sumábamos alrededor de 50, 372, 424 habitantes.

Ahora bien, a partir de las cifras presentadas, es posible argumentar que, al sumar la totalidad de la población, en promedio cada colombiano opera 1.27 celulares; no obstante, si damos por sentado que, la edad promedio en la que los niños tienen su propio celular sea aproximadamente los 10 años, los cuales para el 2020 en edades de los 0 a los 10 años eran 8,652,883, el promedio por habitante mayor de esta edad sería de 1.53 celulares por persona.

Tabla dos. Número de celulares en Colombia vs la población colombiana para dicha fecha.

Habitantes del país para el año 2020	Celulares en el país para el mismo año
50, 372, 424	64,033,048
Promedio¹⁵ de celulares por números de personas mayores de 10 años: 1.53.	

Fuente: elaboración propia, basado en cifras del DANE (Censo, 2018). En:

<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion>.

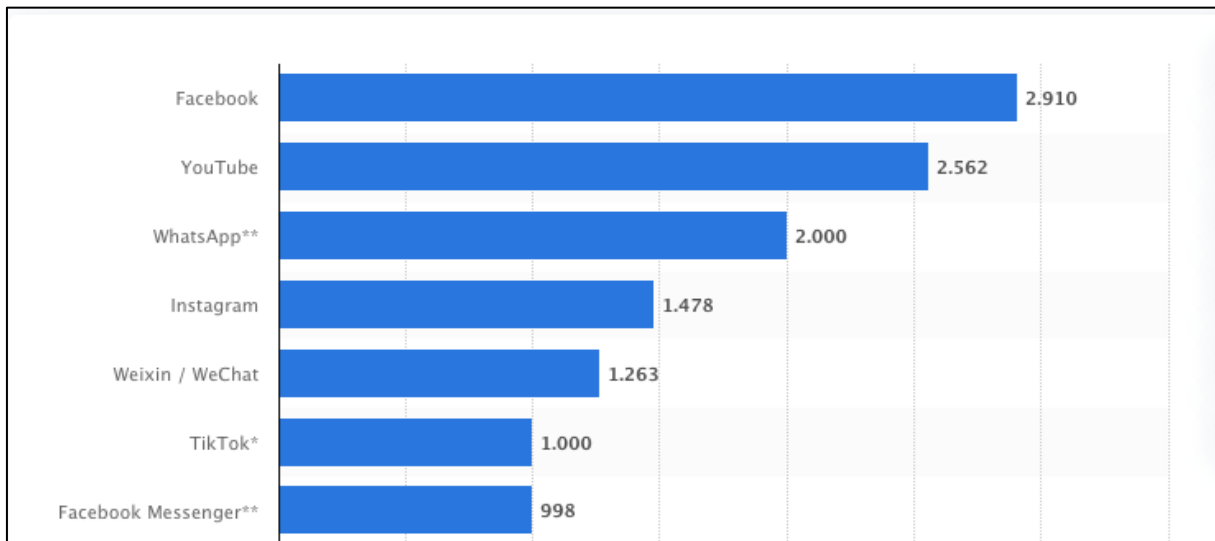
Bajo este supuesto, el acceso y el uso de dispositivos móviles ha permitido a los seres humanos estrechar los lazos de sociabilidad. Hoy, se hace posible la comunicación en tiempo real de manera individual o establecer reuniones en simultáneo con grupos de trabajo, estudio y demás. Por nombrar un ejemplo, la situación vivida en el país por el COVID 19, transformó las formas como los seres humanos mediaban sus relaciones por medio de la tecnología.

Asimismo, el uso casi generalizado de las redes sociales a escala planetaria permitió comunicarnos casi sin ningún impedimento.

¹⁵ En términos aclaratorios, la técnica para calcular el resultado fue el promedio simple. Para ello se restó de la cantidad de habitantes en Colombia para el año 2020 (50, 372, 424), 8, 652, 883 los cuales son niños de 0 a 10 años. Luego, se hizo una división entre la población colombiana de dicho año 50,372,424 entre el número enunciado de niños.

Para el caso del presente ejercicio investigativo, adquieren especial relevancia aquellas redes sociales y plataformas dedicadas a alojar registros fotográficos; en especial la red social Instagram¹⁶.

Imagen seis. Redes sociales más populares del mundo al 2022.



Fuente: Statista, (2022). En: <https://es.statista.com/estadisticas/600712/ranking-mundial-de-redes-sociales-por-numero-de-usuarios/>.

En ese sentido, Instagram aparece en el cuarto lugar, únicamente superado por Facebook, Youtube y Whatsapp. Sin embargo, la elección de Instagram se da por la predilección de los jóvenes para publicar sus imágenes especiales y cotidianas. En Colombia, según cifras de la misma página web, se calcula que tiene 10, 7 millones de usuarios, de los cuales, el 65% se ubican entre los 18 y los 35 años para el año 2020.

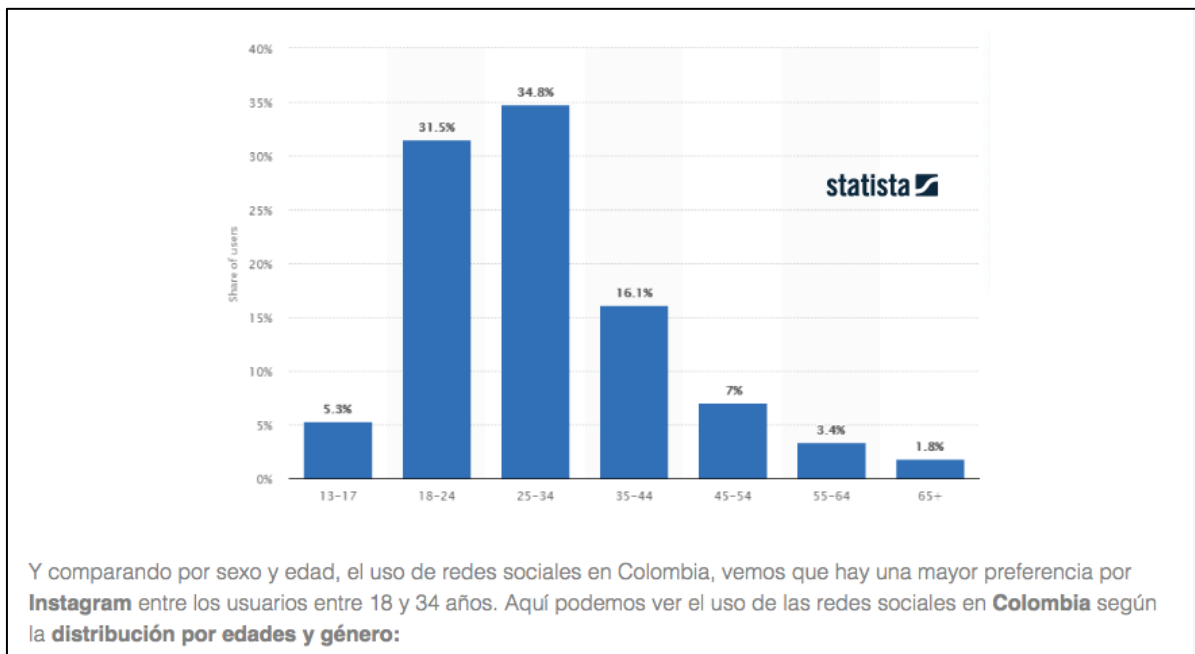
Bajo este supuesto, no es posible comprender la ciudad y las dinámicas que en ella convergen sin comprender la importancia que la dimensión proyectiva soportada por el uso cada vez más común de las redes sociales en los diversos grupos etarios que componen nuestra vida social.

¹⁶ Instagram fue creada por Kevin Systrom y Mark Krieger en el año 2010 y permite a sus usuarios el alojamiento de fotografías y videos. Adicionalmente, posibilita el uso de varios filtros y una gran posibilidad de modificaciones a los registros fotográficos. Según la página web [escuelamarketingandweb](https://escuela.marketingandweb.es/que-es-instagram-para-que-sirve/#%C2%BFQue_es_Instagram), su nombre significa literalmente <<Imágenes y videos (-gram) al instante (Insta)>>. En: https://escuela.marketingandweb.es/que-es-instagram-para-que-sirve/#%C2%BFQue_es_Instagram.

Con lo dicho, se ha intentado demostrar que la sociedad en la actualidad se enfrenta a cambios acelerados. Vemos cómo el acceso y el uso de aparatos móviles, entre ellos, los celulares han ido en aumento. Pasamos de un mundo en el que pocas personas podían acceder a la técnica para plasmar los primeros daguerrotipos, a cargar –en Instagram- a escala global más de 60.000.000 de imágenes y fotografías en un día. Esta situación no es ajena a Colombia y a la ciudad de Bogotá, lugar de esta investigación, donde al día se suben en promedio.

Por ello, se espera comprender las formas como las personas se relacionan con la fotografía análoga y digital con el fin de aportar elementos comprender la vida cotidiana urbana.

Imagen siete. Uso de Instagram en Colombia de acuerdo con la edad.



Fuente: García (s.f). En: <https://www.iedge.eu/instagram-en-colombia-2020-por-javier-garcia>.

Por ello, en la actualidad, las imágenes hacen parte activa de la sociedad. Las formas en que los seres humanos se relacionan con ellas, es a todas luces evidente, ya que, estas se integran en las esferas laboral, educativa y personal. Parece que hoy, es imposible imaginarnos sin ellas: se muestran en forma de estados, de historias en las redes sociales. Descansan en el *feed* de nuestras cuentas. Se saturan de reacciones, comentarios e interacciones en la mayoría de las ocasiones, o, por el contrario, son desplazadas por otras sin pena ni gloria. Esta situación no es menor, ya

que, en estas dinámicas se construyen idealizaciones sobre parques, restaurantes, barrios y lugares emblemáticos de la ciudad que se habita. La vida urbana, es hoy por hoy, una manifestación que se juega en el ámbito de la representación que posibilita el uso de las redes sociales. En palabras Aguilera (2023) la ciudad puede ser entendida por medio de dimensiones entre las que se encuentran

La dimensión espacial, la dimensión relacional, la dimensión histórica, la dimensión cognitiva y la dimensión proyectiva. La dimensión espacial constituye la base material, el lugar que ocupa y que sirve de soporte físico de la ciudad; hoy en día sin dejar de mantener su papel e importancia cada vez resulta más difícil conservar los límites tradicionales estrictamente físicos y/o materiales (p.30).

1.2 Anotaciones sobre el marco teórico

Profundizar en la investigación implica analizar el fenómeno a la luz de categorías tales como *fotografía, lugar y ciudad cotidiana*. Por ello, a continuación, se presentan algunos elementos generales. Esto a modo de introducción, debido a que se profundizará la discusión en el apartado teórico.

En primer lugar, se usa la categoría fotografía como eje articulador, la cual según John Berger en su ensayo titulado “*Mirar*” (s.f.), puede entenderse bajo el supuesto de herramienta testimonial. La fotografía nos permite decidir qué tanto queremos ver. Es entonces, una apuesta por aquello que ignoramos o que, plenamente conscientes decidimos no saber. Su papel es activo, nos invita a abordarla y cuestionarla. El ver según Berger, implica el leer, lo cual en sus palabras será, “la verdadera textura raída de su vida cotidiana. La fotografía constituye un panel de existencia” (Berger, (1980 [2005], p.36).

Años después, el escritor francés Roland Barthes propone pensar la fotografía en términos de elección la cual sirve como marco explicativo para entender a la fotografía. La cual convoca no solo al fotógrafo como al que va a ser fotografiado. Según su análisis, una suerte de tetraedro que se convoca para asumir diversos roles, los cuales pasan por ser “aquel que creo ser, aquel

que quisiera que crean, aquel que el fotógrafo cree que soy y aquel de quien se sirve para exhibir su arte”. (1980 [1990]), p.17).

Por su parte, pensadores contemporáneos como Susan Sontag (1974 [2006]) y Byung Chul Han (2021), reflexionan sobre cómo las fotografías invitan al consumo. Para el tiempo de Sontag, que no conoció las redes sociales, la preocupación era latente. El consumo de imágenes en las sociedades de la época ya se hacía evidente. Para decirlo en sus palabras de acuerdo con el epílogo de su libro, “consumimos imágenes a un ritmo aún más acelerado y, así como Balzac sospechaba que las cámaras consumían capas del cuerpo, las imágenes consumen la realidad”. (p. 250). En el mismo sentido, Chul Han, en su libro NO COSAS, publicado en 2021, realiza un profundo análisis sobre la fotografía en tanto materialidad –análoga- y digital –bytes-, el cual, desde su perspectiva, enfrenta a la sociedad a una realidad compleja donde la experiencia como relación con las cosas parece estar destinada a perecer. Desde su perspectiva,

La fotografía análoga como medio de la memoria cuenta una historia, un destino. Un horizonte novelesco la rodea: «La fecha forma parte de la foto [...] porque hace pensar, obliga a sopesar la vida, la muerte, la inexorable extinción de las generaciones: es posible que Ernest, el pequeño colegial fotografiado en 1931 por Kertész, viva todavía en la actualidad (pero ¿dónde? ¿cómo? ¡Qué novela!)». La fotografía digital no es novelesca, sino episódica. El smartphone produce una fotografía con una temporalidad completamente diferente, una fotografía sin profundidad temporal, sin extensión novelesca, una fotografía sin destino ni memoria, esto es, una fotografía momentánea. (2021, p.33).

Así, el presente corpus teórico se articula con la presente investigación y cobra sentido en tanto permite comparar las transformaciones materiales y sociales que se desprenden de la materialidad fotográfica. Además, permite identificar en primer lugar qué elementos de la cotidianidad aparecen en los registros fotográficos analizados y, por otra parte, describir cuáles son los cambios espaciales a los que se enfrenta la ciudad a partir de un ejercicio comparado.

La categoría lugar por su parte, intenta demostrar la articulación propuesta desde lo local-global teorizada por la geógrafa británica Doreen Maseey así,

Entonces, en vez de pensar los lugares como áreas contenidas dentro de unos límites, podemos imaginarlos como momentos articulados en redes de relaciones e interpretaciones sociales en los que una gran proporción de estas relaciones, experiencias e interpretaciones están construidas a una escala mucho mayor que la que define en aquel momento el sitio mismo, sea una calle, una región o incluso un continente. (Massey, 2012, p.126).

El lugar desde dicha perspectiva permite articular los registros fotográficos de las familias bogotanas al escenario de lo local desde varias escalas entre las que se encuentran: el hogar, el barrio, el parque o los medios de transporte, según lo planteado por Rosseblüth (2001); sin embargo, es necesario tener en cuenta cómo ello redonda en el ámbito global. Es allí -en la ciudad- donde ambos factores convergen.

Ahora bien, nuestro análisis estaría incompleto sin la categoría de *ciudad cotidiana* propuesta por la profesora Ana Rosenblüth, la cual sostiene que la comprensión de la ciudad en la actualidad implica pensar que,

El mundo cotidiano está compuesto por distintos ámbitos identificables de la vida, como el hogar, la calle, el metro, el parque, el lugar de trabajo y las instituciones. Contiene el quehacer de los residentes urbanos, sus rutinas ordinarias como son el comprar, comer, moverse de un lado a otro en automóvil, en micro, o a pie, trabajar y recrearse, entre otras. Pero la riqueza de la vida cotidiana se extiende más allá de éstas para incluir una variada, compleja y amplia red de significados diversos, múltiples y cambiantes. Así, pese a que vivimos la cotidianeidad como un todo coherente, distintas personas experimentan la realidad de manera diversa, de acuerdo con su cultura, nivel socioeconómico, edad, género y etnia. La cotidianeidad se ordena, sin embargo, a través de roles prescritos y predeterminados, los que nos anteceden y a los cuales accedemos

cuando formamos parte activa de la sociedad. Pero estos roles prescritos no son inmodificables, y los seres humanos los reconstruyen, moldean, resisten y cambian a través de su actuar. (2001, p.1).

Si somos fieles a lo propuesto por Rosenblüth, comprender la cotidianidad implica pensarla en términos escalares, pero sobre todo dinámicos. La movilidad y las prácticas que los residentes urbanos emprenden, están articulados a su realidad inmediata, y con el surgimiento de las redes sociales, el aumento de la movilidad física y digital, y la interconexión económica implica y articula también a lo global. En otras palabras, los habitantes de la ciudad hoy encarnan sus prácticas en un ámbito urbano conexo y multiescalar. Ciudad que según Rosenblüth (2001), es donde “(...) se desarrolla el quehacer cotidiano”. (p.1).

Por lo anterior, pensar Bogotá en términos de la presente investigación pone de manifiesto la necesidad de articular la temporalidad propuesta -1980-2020- bajo la óptica multiescalar expuesta con antelación, soportado desde el corpus teórico *fotografía, lugar y ciudad cotidiana*, lo cual exige explorar cada uno de los objetivos propuestos. Todo ello con el fin de responder a la pregunta de investigación ¿Cómo interpretar la cotidianidad desde los registros fotográficos entre 1980 y 2020 en la ciudad de Bogotá, D.C.?

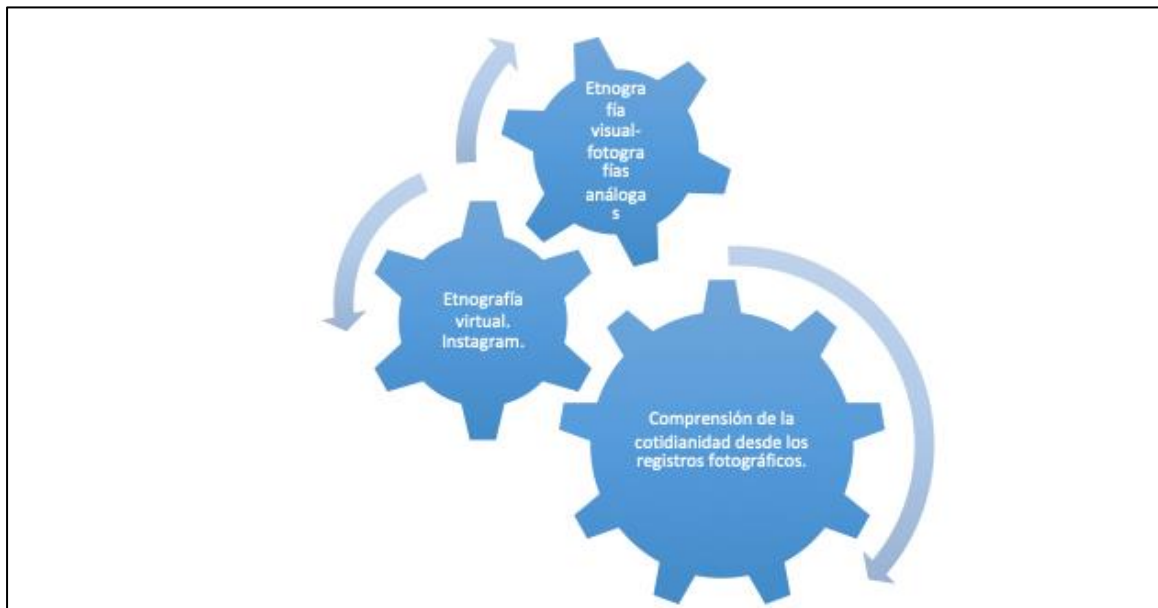
1.2 Anotaciones sobre el marco metodológico

La investigación es una apuesta que intenta darle voz a los protagonistas de las fotografías, lo cual intenta resolverse a partir de un ejercicio investigativo de corte cualitativo. En palabras de Bonilla y Rodríguez (2005) “la investigación cualitativa, se interesa por captar la realidad social “a través de los ojos” de la gente que está siendo estudiada, es decir, a partir de la percepción que tiene el sujeto de su propio contexto”. (p. 84). En otras palabras, se asume un ejercicio de corte inductivo donde los registros fotográficos y las voces enunciadas se usan como un medio para comprobar una premisa, y también para comprender las dinámicas que los construyen, tensionan e increpan.

En términos metodológicos, se propone la articulación de la etnografía visual y virtual con el fin de analizar los registros fotográficos enunciados. Desde lo visual, la fotografía es asumida

en palabras de Orobítz (2005), citado en Arango y Pérez (2008) como “proceso dialógico, refiriéndose al complejo de relaciones que se articulan a través de una imagen tanto en el momento de su producción como en momentos posteriores de visualización y circulación”. (p. 137). Por su parte, la etnografía virtual se aborda desde la propuesta de la profesora universitaria Christine Hine (2004) en tanto se entiende como un método que permite adaptarse a las condiciones propias de la Web y de cómo esta establece mediaciones con las personas que hacen uso de ella.

Imagen ocho. Metodología para analizar fotografías.



Fuente: elaboración propia, 2023.

De igual forma, las voces “creadoras” de los registros fotográficos son fundamentales para la comprensión de cómo se construye la cotidianidad en la ciudad de Bogotá. Para ello, se propuso la aplicación de entrevistas semiestructuradas a las madres de familia¹⁷ y a sus hijos e hijas, con el único fin de ahondar en las relaciones, interacciones¹⁸ y construcciones que los median.

¹⁷ Vale la pena aclarar que en tres de las cuatro familias la figura paternal no está presente. Lo anterior obedece a diversas situaciones entre las que se encuentran, defunciones, o “abandonos”. Para efectos de la presente investigación los nombres de los y las protagonistas se mantendrán en el anonimato, lo cual será profundizado en el apartado metodológico.

¹⁸ A su vez es relevante enunciar que por la naturaleza de la presente investigación no se hizo necesario que madres de familia e hijos/as entablaran conversaciones de manera directa, debido a que lo que se espera es

Por último, las familias participantes en la investigación y los registros fotográficos analizados debían obedecer las características que a continuación se exponen:

- Que las familias tuvieran por lo menos como mínimo tres álbumes fotográficos análogos.
- Que los hijos/as de las familias interactuaran con redes sociales, particularmente Instagram. Todo ello debido a la relevancia que dicha red tiene en términos de alojamiento fotográfico.
- Que la totalidad de las familias estuvieran ubicadas en el mismo estrato socioeconómico.
- Que los registros fotográficos de los álbumes fotográficos análogos se ubicaran en la temporalidad propuesta (1980-2020) y en ellos, reposarán registros de la ciudad de Bogotá.
- Que las familias residieran en la ciudad de Bogotá.

A continuación, se presenta la tabla de diseño metodológico que orientará la presente investigación. La misma está pensada desde las categorías centrales propuestas: *fotografía, ciudad cotidiana y lugar*. Lo cual, dicho sea de paso, espera demostrar que el análisis de la fotografía permite establecer conexiones sobre diversas escalas de la vida cotidiana mediadas por los cambios que se han presentado en la ciudad de Bogotá, D.C.

Tabla tres. Diseño metodológico.

TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN	Una mirada a la vida cotidiana urbana a partir de los registros fotográficos.		
PREGUNTA PROBLEMA	¿Cómo interpretar la cotidianidad desde los registros fotográficos entre 1980 y 2020 en la ciudad de Bogotá, D.C.?		
HORIZONTE EPISTEMOLÓGICO	Los Campos emergentes de la geografía: GVC.	ENFOQUE GEOGRÁFICO	Geografía urbana.

comprender la fotografía como insumo para la comprensión de cómo se vive y construye la cotidianidad en la temporalidad propuesta.

HORIZONTE METODOLÓGICO	Etnografía visual y etnografía virtual		ENFOQUE DE INVESTIGACION	Cualitativo interpretativo.
PRINCIPALES CATEGORIAS Y SUBCATEGORIAS	Fotografía, ciudad cotidiana, lugar.		Barrio	
OBJETIVO GENERAL	Interpretar los registros fotográficos entre 1980 y 2020, para dar cuenta de la cotidianidad en la ciudad de Bogotá.			
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	TÉCNICA	INSTRUMENTO	META ESPERADA	
1. Identificar los elementos de la cotidianidad que aparecen en los registros fotográficos de la ciudad de Bogotá entre 1980-2020.	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Etnografía visual ✓ Etnografía virtual. (Instagram). 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Matriz de análisis. En la cual se establecen condiciones para elegir el material propicio para la investigación. Se eligen fotografías que den cuenta del espacio urbano en la Ciudad de Bogotá. 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Reconocer a partir del análisis documental, las expresiones simbólicas y las formas cómo se retrata la cotidianidad en la temporalidad planteada. 	
2. Describir cambios en las formas de mostrar la cotidianidad en la ciudad de Bogotá, D.C., por medio de registros fotográficos alojados en la red social Instagram desde la temporalidad propuesta.	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Análisis documental. ✓ Entrevista semiestructurada. 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Matriz de análisis registros fotográficos análogos y digitales. ✓ Permite rescatar las voces de los creadores/as de los registros fotográficos. 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Lo planteado busca comparar los registros fotográficos familiares para rescatar los cambios en que se ha retratado la cotidianidad desde 1980 hasta la segunda mitad del siglo XXI. Ello, se hace con el fin de rescatar el énfasis que se les da a los registros fotográficos en términos espaciales. 	

3. Cartografiar algunos elementos de la cotidianidad en la ciudad Bogotá, D.C.	✓ Formulario digital Google Forms.	✓ Formulario digital (Google Forms) que permita plantear preguntas cerradas y abiertas para dar cuenta de los usos de los registros fotográficos familiares en los cambios generacionales. De igual forma, que permita rastrear elementos espaciales para cartografiar estos fenómenos espaciales.	✓ En primer lugar, el formulario busca conocer los usos que se le han dado a los registros fotográficos a lo largo de los años planteados, teniendo en cuenta el cambio generacional planteado.
--	------------------------------------	--	---

Fuente: elaboración propia, 2022.

En suma, la propuesta metodológica busca relacionar los elementos teóricos y conceptuales con las técnicas de investigación allí expuestas. La fotografía entonces no es un simple agregado de registros que reposan en los muebles y ordenadores de los y las entrevistados. Por el contrario, pueden ser el eje central para comprender la cotidianidad urbana de la capital del país en los último 40 años. Las relaciones de la ciudad cotidiana se gestan en diversas escalas, las cuales se hacen evidentes en los registros ya enunciados. Registros que bien pueden ser similares a los proporcionados en las referencias del inicio de este escrito, por Pablo, Antonio y Ricardo, simpáticos protagonistas que viven y reviven cada vez que un lector los convoca. Esta vez por supuesto, a forma de epígrafe.

En próximos capítulos se intentará demostrar que, al igual que en un texto escrito, las fotografías pueden ser leídas y cuestionadas. Asimismo, que éstas nos permiten con las preguntas correctas revivir a los muertos y a los lugares que habitaron.

Capítulo II. FOTOGRAFÍA, LUGAR Y COTIDIANIDAD: DE LO LOCAL A LO GLOBAL.

Hoy llevamos el Smartphone a todas partes y delegamos nuestras percepciones en el aparato. Percibimos la realidad a través de la pantalla. La ventana digital diluye la realidad en información que luego registramos. No hay *contacto con cosas*. Se las priva de su *presencia*. Ya no percibimos los *latidos materiales de la realidad*. La percepción se torna luz incorpórea. El Smartphone irrealiza el mundo.

-Byung-Chul Han. NO-COSAS. p.38

Explorar la categoría *fotografía*, debe llevarnos a comprender parte de la vida urbana. Discusión que aparece en la primera parte del presente capítulo. En el mismo sentido, el segundo apartado abordará teóricamente las formas como los seres humanos se relacionan con los espacios y los transforman en *lugares*. Por último, se busca abordar las múltiples escalas de acción en las cuales desarrollan su vida los habitantes de la ciudad, en relación con lo propuesto por Rosenblüth con antelación. En resumen: la *ciudad cotidiana*.

2.1 La fotografía: de lo análogo como forma de sensibilidad y proyección

Alguien había dicho que el cambio más importante de las últimas décadas en el paisaje urbano consistía en la irrupción del teléfono móvil –las ciudades tenían que adaptarse al desplazamiento espasmódico y distraído que propiciaba, había afirmado, pero eso había sucedido hacía tiempo, y desde entonces los cambios habían continuado produciéndose, por ejemplo, el reemplazo del mensaje de texto por la nota de voz. ¿Qué cambios introducía éste en la forma en que las personas negociaban las relaciones entre las palabras y el mundo? No lo sabía, pero estaba segura de que estos cambios tenían lugar, en especial porque nadie reparaba en ellos.

-Patricio Prom. Mañana tendremos otros nombres. pp.137-138.

El estudio de la categoría *fotografía* cuando menos en lo que concierne a la parte analógica, ha sido reflexionado de manera recurrente. Basta mencionar el estudio que John Berger construyó a mediados del siglo XX. Allí, su supuesto es claro: la fotografía surge con el advenimiento de la burguesía. Berger considera que,

(...) la estática fotográfica muestra, tal vez más claramente que la vida, la razón fundamental por la que los trajes, lejos de disfrazarla, subrayan y acentúan la clase social que la llevan, (...), los trajes transmiten el mismo mensaje que sus caras y que la historia de los cuerpos que lo ocultan. Trajes, experiencia, formación social y función coinciden. (Berger, 2005, pp.27-28).

Lo planteado por Berger, se complejiza cuando el filósofo francés Roland Barthes (1980), sostuvo que el momento de tomar una fotografía sucedía una transformación al personaje que iba ser fotografiado. Esto se demostraba a partir de las amplias jornadas de espera a las que era sometido el cuerpo, comparadas todas ellas, con un procedimiento quirúrgico. Lo cual exigiría, crear un artefacto que permitiera un momento de descanso, denominado para la fecha como un “apoyacabezas”.

Por su parte, Gisele Freund (1976 [1983]), ampliará el escenario de análisis al afirmar que la fotografía carece de objetividad. Esta, lejos de ser un registro imparcial (...) “es capaz de expresar los deseos y las necesidades de las clases sociales dominantes y de interpretar a su manera los acontecimientos de la vida social. Aunque ligado a la naturaleza, la objetividad de la fotografía solo es ficticia”. (p. 8).

En ese sentido, una fotografía además de estar mediada por intereses particulares exige una cantidad considerable de recursos naturales y humanos. Por ejemplo, -por lo menos para la época enunciada-, era necesario tener a la mano elementos químicos que no todos podían adquirir. Además, el arte de fotografiar, por una parte, podría considerarse un lujo al cual pocos tenían acceso como se ha sostenido. Tomar una fotografía exigía, conocimiento, capital y experticia. Según Sontag,

Una fotografía no es el mero resultado del encuentro entre un acontecimiento y un fotógrafo; hacer imágenes es un acontecimiento en sí mismo, y uno que se arroja derechos cada vez más perentorios para interferir, invadir o ignorar lo que esté sucediendo. Nuestra percepción misma de la situación ahora se articula por las intervenciones de la cámara. La omnipresencia de las cámaras insinúa de modo

persuasivo que el tiempo consiste en acontecimientos interesantes, dignos de fotografiarse. (Sontang, 1974 [2006], p.26).

No obstante, luego de su masificación a lo largo del siglo XX, se plantean nuevos debates sobre la supuesta capacidad que guardaba la fotografía para narrar. La fotografía en ese momento era sinónimo de testimonio y objetividad

Sin embargo, la sociedad vivía el periodo entre guerras (1920 -1939) y mientras eso ocurría, se creía que la fotografía era un puente neutro que permitía el acceso a lo real. No obstante, su veracidad se vería opacada por el uso que el Tercer Reich haría de ellos con el fin de legitimar b la propaganda mediática la proyección de su nefasto imperio. (Berger, 2005).

En ese sentido, el autor profundizará en el debate al sostener que “la fotografía no es una imitación o una interpretación de su sujeto, sino una verdadera huella de este. (Berger, 2005, pp. 55-56).

Así, es posible afirmar que la riqueza del concepto radica en la diversidad desde el cual se enuncia y sus múltiples transformaciones. A su vez, en la potencialidad que las fotografías guardan para recordar, para activar los recuerdos, y los lugares donde se tomaron.

Por ende, es relevante, la apuesta propuesta por Roland Barthes (1980), la cual se hace propia, para la comprensión la fotografía en el presente ejercicio investigativo. Esta es comprendida desde una doble entrada. En primer lugar, según sus palabras,

1. El *studium* que no quiere decir, o por lo menos no inmediatamente, <<el estudio>>, sino la aplicación a una cosa, el gusto por alguien, una suerte de dedicación general, ciertamente afanosa, pero sin agudeza especial (...), pues es culturalmente (esta connotación está presente en el *studium*) como participo de los rostros, de los aspectos, de los gestos, de los decorados, de las acciones.

Por último, continúa Barthes,

2. Es el quien sale de la escena como una flecha y viene a punzarme (...) Es el elemento que viene a perturbar el *studium* lo llamaré *punctum*, pues *punctum* es también pinchazo, agujerito, pequeña mancha, pequeño corte, y también casualidad. El *punctum* de una foto es ese azar que en ella me despunta (pero que también me lastima, me punza). (p.10).

Sin embargo, al tener en cuenta la temporalidad propuesta para esta investigación el escenario se complejiza. Ahora, las fotografías no solo son análogas sino digitales. Asimismo, la irrupción de redes sociales como Hi5 en el 2003, y Facebook en el año 2004, profundizarían los cambios a los que se venían enfrentando estos registros. De igual forma la aparición y masificación de las cámaras fotográficas familiares que por lo menos desde 1990 harían parte de la cotidianidad bogotana ponen de manifiesto la necesidad de pensar un corpus teórico que articule estas consideraciones.

En suma, en menos de catorce años, pasamos de una excesiva austeridad en el contador de registros, a la posibilidad, casi ilimitada de fotografiar y alojar lo fotografiado en la red. De allí, que, la voz de alerta lanzada por Armando Silva ¹⁹en “Álbum de familia. La imagen de nosotros mismos” en el año 2012, no sea sino el abre bocas del desplazamiento al que hoy se enfrentan los registros fotográficos por el acceso casi generalizado a los aparatos móviles y la tecnología.

Por lo expuesto –y sin querer caer en una visión maniquea- de buenos y malos con relación a la dualidad análogo/digital, Sontang, abrirá este debate desde la década de los 80’S, en tono del consumismo en el que entró la fotografía, al argumentar que,

La necesidad de confirmar la realidad y dilatar la experiencia mediante fotografías en un consumismo estético al que hoy todos son adictos. Las sociedades industriales

¹⁹ Basta remitirse al texto de Armando Silva (2012), para comprender la preocupación que hace diez años sostenía el autor que el álbum fotográfico presentaba desplazamientos por cuenta de la aparición del video y la inserción cada vez más generalizada a la vida de los colombianos.

transforman a sus ciudadanos en yonquis de las imágenes; es la forma más irresistible de la contaminación mental. (1974 [2006], p.43).

En el mismo sentido aportará al debate las ideas del filósofo sur coreano Byung-Chul Han (2021). A su decir, expondrá,

El siguiente paso en la civilización será la conversión del mundo en imagen. Consistirá en recrear el mundo a partir de imágenes, es decir, en producir una realidad hiperreal. (p.36).

Así, para el surcoreano, la sociedad hoy está mediada más que nunca por imágenes. Éstas transitan y transitarán cada vez más por medio del *Smartphone*. La vida entonces se convierte - bajo su perspectiva- en una proyección sincrónica entre el ser humano y la información -byte-. Por ende, continúa,

(...) con un click, o la yema de un dedo, todo es accesible y disponible. Con su suave superficie se comporta como un *lisonjero digital* que nos arranca permanentemente (...) un me gusta. (...) *El Smartphone* es el principal infómata de nuestro tiempo. No solo hace superfluas muchas cosas, sino que escamotea de las cosas del mundo al reducir las a información. (...) Hoy llevamos el *Smartphone* a todas partes y delegamos nuestras percepciones en el aparato. Percibimos la realidad a través de la pantalla. La ventana digital diluye la realidad en información, que luego *registramos*. No hay *contacto con cosas*. Se les priva de su presencia. Ya no percibimos los *latidos materiales* de la realidad. La percepción se torna incorpórea. El *Smartphone* irrealiza el mundo. (Chul Han, 2021, pp.37-38).

En suma, los debates recientes que surgen a partir de las transformaciones de la fotografía y la realidad que de ellas se deriva, pone de manifiesto la necesidad de pensar sus consecuencias en términos geográficos. Al iniciar el presente apartado, se ofrecía un epígrafe del escritor español Patricio Prom, el cual problematiza cómo el uso del celular hoy presenta retos para las ciudades. Esta discusión no se aleja de lo expuesto hasta ahora. La fotografía y las formas cómo

los registros fotográficos se materializan y nos cuestionan también lo han hecho. Parece que acudimos a un escenario social donde todo se acelera, inclusive la vida humana.

Ahora bien, aunque en las fotografías análogas es difícil que dicha situación se dé, en adolescentes y adultos jóvenes el relacionamiento con las redes sociales ha hecho que esto cambie. No hace más de sesenta años que el mundo acudía expectante a la creación y el embalaje –hoy inverosímil en tanto capacidad- del primer disco duro capaz de alojar 5mb de información²⁰. Hoy contamos el almacenamiento en *Gigas y Teras* mimetizadas en el modesto tamaño de nuestros Smartphone. Vale la pena preguntarse si, el aumento de la capacidad en términos de almacenamiento, ¿Permite contarnos en términos fotográficos y espaciales? O, por el contrario, ¿En medio de la aceleración de nuestras vidas y nuestra relación con los bytes, nos vemos supeditados a reacciones, *likes* y comentarios momentáneos que caducan su valor de acuerdo con la renovación de estos –los bytes-? Los que tal vez a la larga se conviertan en otras formas de contarnos.

2.2 Lugar-es: cuerpo, sentimiento.

Era algo natural en ella. Antes de un año de casada se movía por el mundo con la misma soltura con que lo hacía desde niña en el moridero de San Juan de la Ciénaga, como si hubiera nacido sabiéndolo y tenía una facilidad de trato con los desconocidos que dejaba perplejo al marido, y un talento misterioso para entenderse en castellano con quien fuera y en cualquier parte. “Los idiomas hay que saberlos cuando uno va a vender en algo, -decía con risas de burla-. Pero cuando uno va a comprar todo el mundo lo entiende como sea”. Era difícil imaginar a alguien que hubiera asimilado tan rápido y con tanto alborozo la vida cotidiana de París, que aprendió a querer en el recuerdo a pesar de sus lluvias eternas. Sin embargo, cuando regresó a casa abrumada por tantas experiencias juntas, cansada de viajar y medio adormecida por el embarazo, lo primero que le preguntaron en el puerto fue cómo le habían parecido las maravillas de Europa, y ella resolvió dieciséis meses de dicha con cuatro palabras de su jerga caribe:

²⁰ Al respecto revisar la publicación titulada: “Se cumplen 50 años desde la creación del primer “disco duro”. En: <https://www.infobae.com/2006/09/16/276230-se-cumplen-50-anos-la-creacion-del-primer-disco-duro/>.

-Más es la bulla.

-Gabriel García Márquez. El amor en los tiempos del cólera. p. 92.

Fue hasta 1939 en el epílogo de lo que sería la Segunda Guerra Mundial que el escritor John Steinbeck reflexionaría sobre las consecuencias propias de la Gran Depresión acaecida diez años atrás de la fecha del escrito en su país natal. De forma magistral nos cuenta la historia de los Joad: una familia estadounidense que debe migrar de su lugar de origen –Oklahoma- por la influencia que ejercería el capital y el avance de la industria del algodón. La travesía que emprende la familia en su vieja camioneta sin nada más que sus pertenencias, los llevaría rumbo a la costa oeste de los Estados Unidos donde la fiebre del oro en California convocaba a todos. Sin querer ocuparme de la obra en su totalidad, es pertinente retratar la angustia propia de sus protagonistas. La cual se expresa así,

-Pero ¿qué será de nosotros? ¿Qué comeremos?

Y entonces el inquilino se irguió airado. El abuelo tomó la tierra y tuvo que matar a los indios y expulsarlos de allí. Y el padre nació allí y hubo que quitar malezas y matar culebras. Luego vino un año malo y tuvo que solicitar un pequeño préstamo.

-Y nosotros nacimos aquí. Esos que están en la puerta - ¡nuestros hijos! - nacieron aquí.

(...) Nosotros la medimos y la surcamos con nuestros arados. Hemos nacido en ella, nos han matado en ella, hemos muerto en ella. Aunque no sea nuestra, sigue siendo buena. Eso es lo que la hace nuestra..., el haber nacido en ella, trabajado en ella, muerto en ella. Eso es lo que hace la posesión, no un papel con números. (p.39).

Lo propuesto por Steinbeck más allá de mostrar la indefensión propia de la situación, permite inferir el sentido del arraigo al lugar. Haber nacido, trabajado y muerto en ella, esconde de fondo una serie de situaciones sobre las cuales los Joad se hicieron con el lugar, que, en este caso, es su tierra. La posesión, entonces se expresa no sólo desde su territorialidad, son a su vez desde los sentimientos y emociones que daban sentido a la existencia de cada personaje. En otras

palabras, abandonarla los dejaba sin donde estar, y desdibujaba la forma que otrora asumían el vivir juntos, en familia.

El apego de los Joad puede emular lo expuesto por el filósofo japonés nacionalizado estadounidense Yi Fu Tuan. En su texto *Topofilia*, Tuan sostuvo una conversación con el propietario de una granja, en ella dirá que, “<<Para mí, la tierra que poseo siempre está allí, esperándome, forma parte de mí, la siento muy dentro de mí; es tan mía como mis brazos o mis piernas. Y añadió: <<La tierra, es mi amiga y mi enemiga: es ambas cosas (...) >>. (p.135).

En otras palabras, la relación que ejemplifica Tuan da cuenta de un vínculo intenso donde las emociones de los protagonistas se transversalizan. Es allí, donde su vida transcurre, los tensiona, los alegra y, en algunas ocasiones, los entristece. Es donde según el autor “converge el sentir que uno tiene hacia el lugar porque es nuestro hogar, el asiento de nuestras memorias o el sitio donde nos ganamos la vida” (p.130).

En otras palabras, la relación que ejemplifica Tuan da cuenta de un vínculo intenso donde las emociones de los protagonistas se transversalizan. Es allí, donde su vida transcurre, los tensiona, los alegra y, en algunas ocasiones, los entristece. Es donde según el autor “converge el sentir que uno tiene hacia el lugar porque es nuestro hogar, el asiento de nuestras memorias o el sitio donde nos ganamos la vida” (p.130).

El comportamiento y la percepción habitan en el lugar, y allí, dan fuerza a las múltiples formas de relacionamiento humano. Al continuar con Tuan (1976), citado por Tibaduiza (2008), el autor complementa,

(...) el lugar es una clase especial de objeto cargado de significados que existe en diferentes escalas; un rincón, la casa, una esquina, el barrio, la región, el país o el planeta, son lugares en donde se materializa el acto de vivir en el mundo (...) es una entidad geométrica abstracta definida por lugares y objetos; es una red de lugares y objetos que las personas pueden experimentar directamente a través del movimiento y el

desplazamiento, del sentido de dirección, de la localización relativa de objetos y lugares, y de la distancia y la expansión que los separa y los relaciona. (p.25).

De este modo, para la geografía de la percepción el lugar debe comprenderse a partir de múltiples escalas interrelacionadas entre sí. Éstas están mediadas por los objetos físicos y es allí donde converge la existencia humana. Su apuesta parte entonces de comprender la construcción de la realidad desde los sentidos. Los lugares se significan de acuerdo con el sentido que los seres humanos les otorgan.

Por otra parte, la geógrafa mexicana Alicia Lindón va más allá al preguntarse cuáles son las implicaciones del análisis del cuerpo y las emociones de los seres humanos. Ello, bajo la premisa que cuerpo y sentimiento permean la construcción social de la ciudad y, en el mismo sentido, del lugar (2009). Así, cuerpo, sentimiento y ciudad se convierten en ejes articuladores por los cuales pasa la construcción y apropiación de los lugares. Para decirlo en sus palabras,

Todas las prácticas espaciales que despliega el sujeto cuerpo están teñidas de sentimientos, afectos y generan en los sujetos emociones de diverso tipo. La afectividad no sólo se conecta con la práctica misma, usualmente también conlleva afectos asociados a la espacialidad de la práctica. La realización de una práctica en cierto lugar puede movilizar en el sujeto, afectos por diversas cuestiones. Por ejemplo, por recuerdos agradables del lugar, por recuerdos de situaciones gratas vividas en el lugar, por temores que relaciona directamente con el lugar, por miedos, por recuerdos dolorosos vinculados al lugar, por sentimientos de inseguridad emanados del estar en ese lugar... Estos componentes afectivas y emocionales no sólo vienen articuladas en una práctica espacializada, también suele ocurrir que esos estados emocionales impulsan al sujeto a realizar otras prácticas. (Lindón, 2009, p.12).

No es difícil imaginar la emoción de Fermina Daza en su luna de miel con el Doctor Juvenal Urbino por las calles parisinas. La temperatura absurdamente fría en comparación con la Costa Caribe, y sus amplias experiencias al recorrer las calles contiguas a la Torre Eiffel. Asimismo, la emoción casi frenética al enfrentarse a la ruta abrumadora de los Champs Elysées con

dirección al arco del triunfo. En otras palabras: una París fría, lejana para Juvenal, pero cercana, afable y tal vez cotidiana para Fermina.

Caso contrario al proceso de migración forzada llevado a cabo por los Joad en la ruta del desarraigo. Más de 3.939 kilómetros a través de la Ruta 66²¹. Sin embargo, ambos guardan similitud en tanto permiten ejemplificar los cambios a los que se han visto expuestos los lugares. Si bien, la temporalidad –de los textos- bordeaba el final del siglo XIX, ésta confirmaba la sentencia de por si visionaria del marxismo la cual nos decía que asistíamos la aniquilación del espacio por el tiempo”. De allí que, las transformaciones ocurridas desde hace más o menos 150 años, lleve a los geógrafos a cuestionar los lugares y la forma en que los habitantes se insertan allí, sin dejar de lado la conexión que implica ser parte del mundo. En otras palabras, cómo estas personas viven y construyen ello que hoy llamaríamos cotidianidad.

2.2.1 Lugar: entre lo local y lo global

Cambia el mundo y, al mismo tiempo cambian los lugares. Los acontecimientos llevan a cabo esa vinculación entre los lugares y una historia en movimiento. El lugar, además, se define como funcionalización del mundo y es por él (lugar) que el mundo es percibido empíricamente.

-Milton Santos. De la totalidad al lugar. p.143.

Siempre es levemente siniestro volver a los lugares que han sido testigos de un instante de perfección.

-Ernesto Sábato. Sobre héroes y tumbas. p.198.

En el ámbito humano la noción de cambio es asumida muchas veces a partir de la resistencia. Es común sostener una visión romántica de los lugares en tanto eternos, estáticos e inmutables.

²¹ Según las palabras del autor, la Ruta 66 es –para la época- la ruta de la gente en fuga, refugiados del polvo y de la tierra que merma, del rugir de los tractores y la disminución de sus propiedades, de la lenta invasión del desierto hacia el norte, de las espirales de viento que aúllan avanzando desde Texas, de las inundaciones que no traen riqueza a la tierra y le roban la poca que pueda tener. De todo esto huye la gente y van llegando a la 66 por carreteras secundarias, por caminos de carros y por senderos rurales trillados. La 66 es la carretera madre, la ruta de la huida.

Una mirada interesante a partir de lo dicho la ofrece la película “*A Ghost Story*” escrita y dirigida por el estadounidense David Lowery, la cual fue estrenada en 2017. Ésta, lejos de ser un filme que busque “asustar”, suscita una reflexión potente sobre los lugares y el arraigo a ellos. En este caso el protagonista –Casey Affleck, ‘C’- luego de sufrir un accidente y morir, rechaza la idea de cambio al no dirigirse a la “luz” como “paso hacia la otra vida”. En vez de ello, busca de manera angustiante comunicarse con su esposa –Rooney Mara, ‘D’-, mientras el tiempo se acelera y se bifurca dando saltos en cada momento de la película. Y, es en medio de cambios en su hogar, luego de la partida de su esposa y la llegada de nuevos huéspedes, donde se hace posible denotar en sus comportamientos –los del protagonista- una suerte de rabia materializada en apariencia inexplicables para las personas que habitan en el plano material. Además de ello, mientras la existencia del protagonista parece estática, suceden cambios arquitectónicos y espaciales que dan cuenta de nuevas épocas sin que el simpático fantasma decida irse. Es entonces, en medio de esa aparente estaticidad y cambio donde se cruza lo local y lo global. Desde las ruinas, pasando por una pequeña aldea indígena arrasada por los colonos, hasta la construcción de un gran edificio que presta servicios financieros en medio de una gran megalopolis como transcurre la reflexión que finaliza con la lectura de una carta escrita por su esposa –carta que insistentemente intenta encontrar a lo largo de la película- y que, al final otorga respuesta a la angustia de estos cambios. Nuestro protagonista finalmente encuentra paz –respuesta que, dicho sea de paso-, no puede ser conocida por la audiencia porque de manera súbita, *el filme* termina allí.

Ahora bien, la interconexión económica, política, social y ambiental que vive el mundo hoy-desigual-, de por sí, convoca de manera inherente la participación de las ciudades y en el mismo sentido a sus habitantes. Esta da cuenta de la realidad que a modo de ejemplo se presentó.

Los lugares entonces se transforman y cambian. Sin embargo, ya no a la velocidad de antes. Ello en parte ocurre por la influencia que ejerce la globalización neoliberal²², aunque no es el único factor. Es común que las formas de socialización y las formas de vivir en la ciudad hayan

²² En este caso se entiende por globalización neoliberal como la última fase de expansión capitalista surgida luego de la implementación del Neoliberalismo en Estados Unidos y el Reino Unido y las consecuencias que ello tendrá en el mundo. Al respecto consultar el texto del profesor Antonio Martín-Cabello “Sobre los orígenes del proceso de globalización” En: <http://eprints.relis.org/28483/1/MartinCabello.pdf>.

cambiado. Hoy, los centros comerciales son lugares donde ocurre gran parte de los procesos de socialización, aunque ello, por suerte, no es una generalidad. Los barrios que *otrora* significaban a sus habitantes y a sus procesos sociales han perdido de a poco la capacidad para mantenerse. Grandes proyectos inmobiliarios reclaman los espacios que antes ocupaban las casas de dos o tres plantas, siendo reemplazadas por grandes construcciones que albergan apartamentos y oficinas.

Sin embargo, bajo este panorama los lugares no han perdido del todo sus potencialidades. Lo que se da entonces es una suerte de amalgama entre lo local y lo global. En palabras de Milton Santos (1996) citado en Urquiza y Gómez,

(...) El lugar no puede considerarse como pasivo, sino como globalmente activo; y, en él, la globalización no puede visualizarse sólo como fábula. El mundo, visto como un todo, en las condiciones actuales, es nuestro extraño. El lugar, nuestro próximo, nos restituye el mundo; si éste puede esconderse por su esencia, no puede hacerlo por su existencia. En el lugar, estamos condenados a conocer el mundo, por lo que él ya es, pero también por lo que aún no es. El futuro, y no el pasado, es nuestro punto de referencia. (1998, p.149).

Es por ello por lo que, para esta línea de pensamiento el lugar se inserta en el mundo y es transversalizado por diferentes situaciones que se mueven en el ámbito de lo local y lo global a partir de un ejercicio de poder asimétrico.

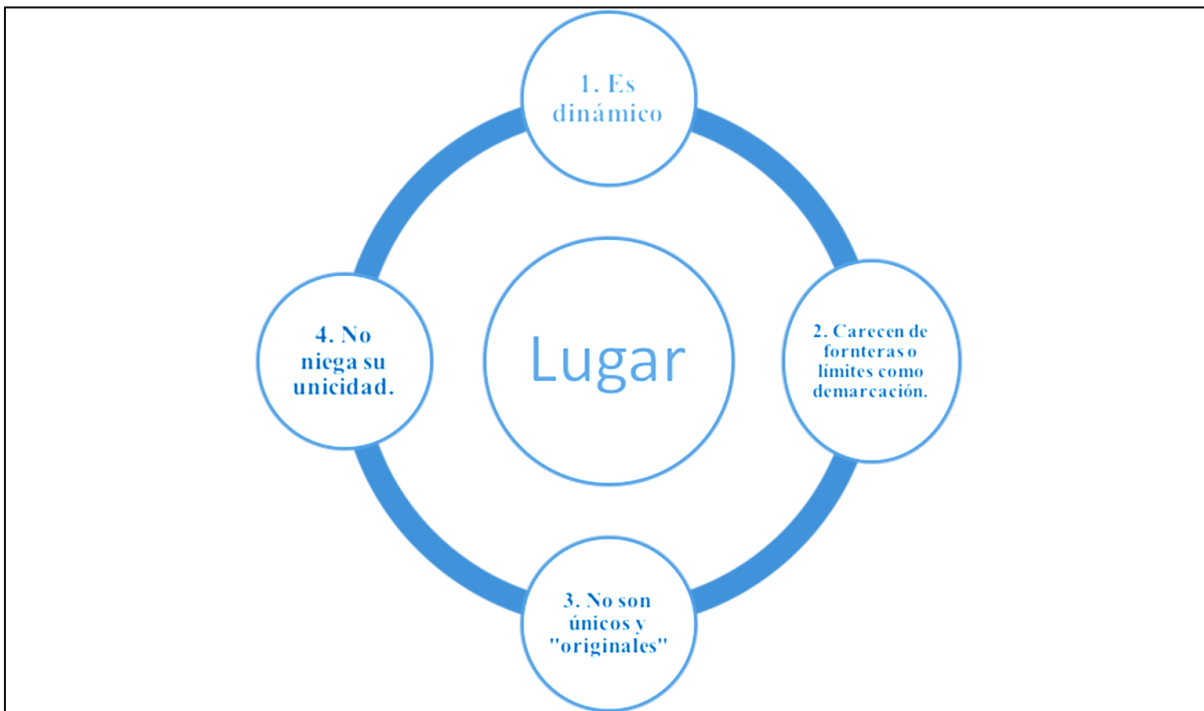
Por último, se hacen relevantes los análisis elaborados por la autora londinense Doreen Massey, y que, se asumen desde la presente investigación como propios, en la comprensión del lugar, al decir que,

Lo que confiere a un lugar su especificidad no es ninguna larga historia internalizada sino el hecho que se ha construido a partir de una constelación determinada de relaciones sociales, encontrándose y entretejiéndose en un sitio particular. (...) cada «lugar» puede verse como un punto particular y único de su intersección. Es, verdaderamente, un punto

de encuentro. Entonces, en vez de pensar los lugares como áreas contenidas dentro de unos límites, podemos imaginarlos como momentos articulados en redes de relaciones e interpretaciones sociales en los que una gran proporción de estas relaciones, experiencias e interpretaciones están construidas a una escala mucho mayor que la que define en aquel momento el sitio mismo, sea una calle, una región o incluso un continente. (Massey, 2012, p.126).

Las características que tiene en cuenta la autora para enunciar el lugar aparecen en el diagrama que aparece a continuación:

Imagen nueve. Características del lugar Massey.



Fuente: elaboración propia, basado en Massey (2012).

Lo propuesto por Massey permite superar la mirada romántica que años antes sostuvo la geografía de la percepción. Esto no implica que sus aportes fueran poco relevantes para la comprensión de los problemas sociales. Sin embargo, es necesario ampliar la mirada –más allá del sentimiento y la percepción-, para comprender bajo qué formas lo local subsiste hoy en relación y tensión con lo global. En otras palabras, una cosa no niega la otra, sino que, de manera

simultánea y en medio de las diferencias, convergen formas de estar y ser que los habitantes de las ciudades negocian, tensionan y de por sí, hacen propias las formas de habitar los lugares. Sin querer redundar y como se presentaba en los epígrafes, hace más o menos sesenta y dos años el escritor argentino Ernesto Sábato (s.f.), diría “siempre es levemente siniestro volver a los lugares que han sido testigos de un instante de perfección” (p.198). Santos (1996) por su parte iniciaba el presente apartado expresando que “cambia el mundo y a la vez, cambian los lugares (p.143). Quizá hoy, simplemente haya que regresar a estos lugares, afinar la mirada y ampliar nuestro horizonte.

2.3 la vida cotidiana como invención

Se empinó para despedirse del presidente interino, y éste le correspondió con un abrazo enorme, que les permitió a todos comprobar que pequeño era el cuerpo del general, y qué desamparado e inerme se veía a la hora de los adioses. Después volvió a estrechar las manos de todos y a besar las de las señoras. Doña Amalia trató de retenerlo hasta que escampara, aunque sabía tan bien como él que no iba a escampar en lo que faltaba del siglo.

Énfasis propio.

El general en su laberinto. Gabriel García Márquez. p.43.

Michel de Certeau, presenta al mundo su magna obra titulada La Invención de la cotidiano con una premisa de sentencia,

(...) este ensayo está dedicado al hombre ordinario. Héroe común. Personaje diseminado. Caminante innumerable. Al invocar, al principio de mis relatos, al ausente que les da comienzo y necesidad, me pregunto sobre el deseo a partir del cual representa el objeto imposible. A este oráculo confundido con el rumor de la historia, ¿qué le pedimos que haga creer o nos autorice a decir cuando le dedicamos la escritura que antes se tributaba como homenaje a las divinidades o a las musas inspiradoras? (1980, p.3).

Certeau (1980) ofrece una mirada en la que lo cotidiano adquiere importancia. Esta es revestida bajo un manto ético que niega los análisis maniqueos donde el consumo y las prácticas sociales de las clases populares se dan como una reproducción de las clases altas. Al contrario, propone el concepto de táctica para comprender las múltiples relaciones de por sí asimétricas

que se dan en dicho relacionamiento. Son dicentes, para su análisis las formas de relacionamiento en Brasil, los cuales sirven como ejemplo para argumentar que existen otras formas de ser y de habitar,

(...) se abre la posibilidad de analizar arte de hacer diferente de los modelos que imperan (en principio) de arriba abajo en la cultura habilitada por la enseñanza [...] independiente de los locutores y de las circunstancias, donde construir un sistema a partir de reglas que aseguren su producción, su repetición y su verificación. (p.29).

El análisis de Certeau pone de manifiesto la necesidad de comprender las prácticas y discursos que los seres humanos impregnan en el espacio, los cuales esbozan una suerte de resistencia a lo que de manera aparente se asume como inamovible y legítimo.

Por su parte, Henri Lefebvre analiza las formas en que se configura la cotidianidad en la sociedad a finales del siglo XX. Sin dejar de lado la influencia marxista de su pensamiento, Lefebvre invita a pensar la cotidianidad como eje articulador de la sociedad de la época. Al percatarse, “que cotidianidad y modernidad son “dos conjuntos de hechos ligados y correlativos” (1968 [1972], p. 36). Correlación que estructura las dinámicas de producción y consumo de la sociedad de la época. Continúa Lefebvre,

Tratándose de lo cotidiano, se trata pues, de caracterizar a la sociedad en la que vivimos, que engendra la cotidianidad (y la modernidad). Se trata de definirla, de definir sus cambios y perspectivas, conservando de los hechos aparentemente insignificantes algo esencial [...] La cotidianidad no solamente es un concepto, sino que puede tomarse tal concepto como hilo conductor para conocer <<la sociedad>>. Y esto, situando lo cotidiano en lo global: el Estado, la técnica y la tecnicidad, la cultura (o la descomposición de la cultura) (1968 [1972], p.41).

Por lo dicho, no es posible imaginar la sociedad moderna sin su estrecha relación con la vida cotidiana. De acuerdo con lo planteado por Lefebvre (1968 [1972]) las expresiones culturales propias que pasan por la alimentación, el hogar, los muebles no pueden ser separadas de las

condiciones de producción de las sociedades que la configuran. Todo ello, desde una escala local-global.

Lindón (2000) por su parte, se pregunta por cuáles son los elementos que dan sustento aquello que llamaríamos la vida cotidiana. A partir de conceptos como trabajar y residir. Es, a partir del desarrollo de éstos como se estructura una parte de dicha vida cotidiana. Parece que,

(...) hoy en día hablar de la vida urbana es una referencia obligada a los desplazamientos cotidianos y en su contraparte, la vida acelerada [...] En síntesis, si en lo temporal la cotidianidad ha sido vista sobre todos desde la repetición y lo rutinario, en cuanto a la espacialidad ha prevalecido el movimiento. (2000, p.190).

Esta preocupación se mantiene a lo largo de posteriores reflexiones realizadas por la autora (2006), en las que los desplazamientos tienden a pensarse a gran escala, dejando de lado la vida cotidiana de las personas.

Movilidad y aceleración entonces se presentan como sinónimos. Situación con las que están de acuerdo pensadores como el antropólogo español Lluís Duch (2019) Byung Chul-Han (2013) (2021).

2.3.1 Ciudad cotidiana: intereses y vivencias

Las transformaciones a las que se enfrentan los barrios en la actualidad, la velocidad en los desplazamientos, las formas de habitar cada día más herméticas e individualizadas por parte de los ciudadanos, ponen de manifiesto nuevos retos para la comprensión de los fenómenos urbanos. Y es en este escenario donde la ciudad se convierte en el eje de estudio de esta investigación.

La urbanista estadounidense Jane Jacobs en su libro *Muerte y vida de las grandes ciudades* (1961 [2001]) propone que las ciudades se enfrentan a retos significativos en términos de mobiliario urbano, convivencia y habitabilidad. En lo que respecta a los barrios, -parte esencial de la vida cotidiana-, la situación es similar. De manera errónea se cree, que la mayoría de los

problemas a los que se enfrentan estas estructuras pasan por la adecuación estética y la dinámica casi purista en la que deben tejerse las relaciones de sus habitantes. Su llamado en suma se pliega a comprender las conexiones a múltiples escalas a las que se enfrentan las esferas que Lluís Duch (2019) llamará de acogida.

La propuesta de Jacobs (1964 [2015]) rescata las prácticas sociales que se dan a pequeña escala, pero propone pensarlas en interrelación con las dinámicas económicas y sociales en el mundo actual. En sus palabras,

Al margen de lo que puedan ser o no ser los barrios y de la utilidad que puedan tener u obligárseles a tener, sus cualidades no pueden ir contra de la imparable fluidez y movilidad de las funciones de la ciudad, ya que de hacerlo se debilitaría globalmente la ciudad de la que son parte. La carencia de una autosuficiencia social o económica es necesaria para los barrios, simplemente porque forman parte de una ciudad [...] Pero a pesar de la innata extroversión de los barrios, de ello no se deduce que los habitantes de una ciudad puedan vivir mágicamente sin ellos. Incluso el ciudadano más urbanita se preocupa del ambiente de su calle y su distrito, por muchas opciones que se le ofrezcan fuera del mismo; y la mayoría de los vecinos dependen en gran manera de su barrio para su vida cotidiana. (p.176).

El énfasis de Jacobs llama entonces a la coexistencia de las viejas estructuras que se tejen en la ciudad y aquellas que apenas emergen.

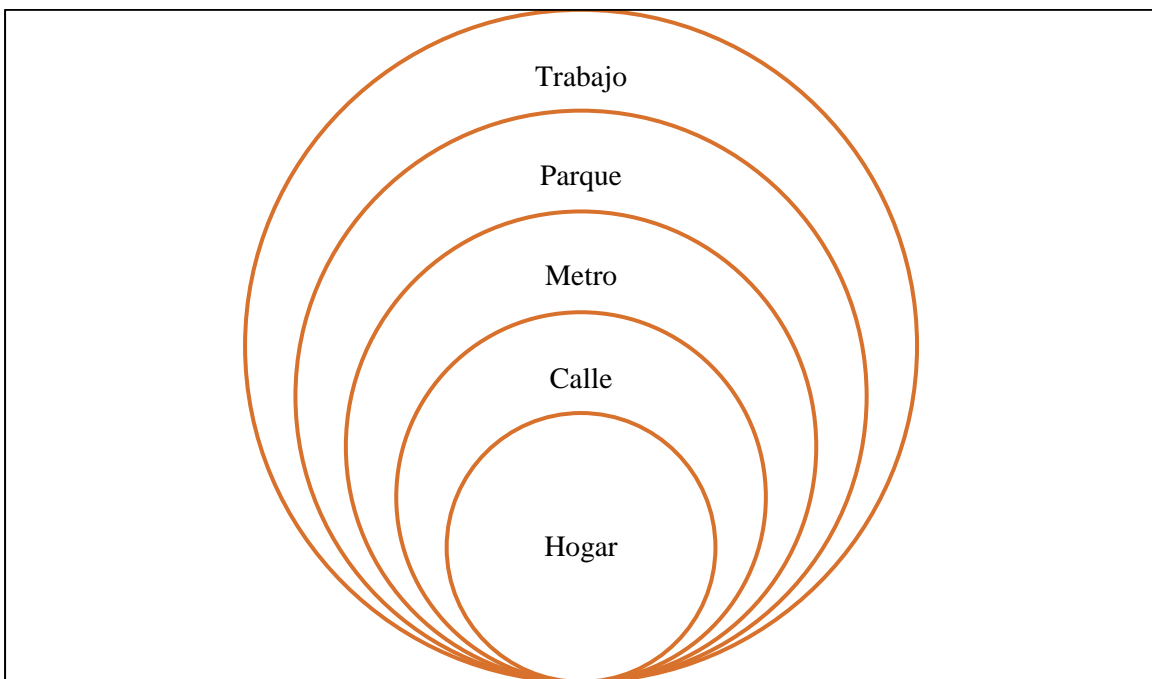
En el mismo sentido Ana Rosenblüth reflexiona sobre las dinámicas de la ciudad hoy. Bajo su mirada, conviven varias ciudades que se mueven entre lo arcaico y lo nuevo. En el cual agregará que,

(...) el mundo cotidiano este compuesto por distintos ámbitos identificables de la vida, como el hogar, la calle, el metro, el parque, el lugar de trabajo y las instituciones. Contiene el quehacer de los residentes urbanos, sus rutinas ordinarias como son el comprar, comer, moverse de un lado a otro en automóvil, en micro, o a pie, trabajar y recrearse, entre otras.

Pero la riqueza de la vida cotidiana se extiende más allá de éstas para incluir una variada, compleja y amplia red de significados diversos, múltiples y cambiantes. (2001, p.1).

Cambios y permanencias que desde ahora se asumen como propias para entender la *ciudad cotidiana*. A partir de múltiples escalas de interacción entre los habitantes de las ciudades, y, en particular de la ciudad de Bogotá.

Imagen diez. Ciudad cotidiana en diversas escalas.



Fuente: elaboración propia, basado en Rosenblüth, 2001.

La imagen 11 muestra las escalas de análisis que propone Rosenblüth para analizar la ciudad cotidiana. Aquella ciudad que ha testificado cambios políticos, sociales, económicos, y la cual se nutre por medio de las interacciones de sus habitantes. Interacciones reiterativas que podrían emularse con el epígrafe con el que inició el presente numeral. Esa ciudad que, con la lluvia de fondo recibe día a día a miles de hombres y mujeres, y los acompaña en eso que, dentro de su rutina, llamarán: vida.

A manera de síntesis, es posible argumentar que las categorías propuestas permiten comprender las transformaciones a las que se enfrenta. En primer lugar, las transformaciones en tanto materialidad plantean retos a la hora de comprender las formas en que la sociedad se relaciona con ella. Asimismo, la velocidad a la que se enfrenta en tanto producción, circulación y visibilización ponen de manifiesto la necesidad de generar análisis que permita comprender las formas como ello redundaría en la comprensión espacial y en las formas como sus creadores las dotan de sentido. Por otra parte, es significativo comprender cómo la categoría de lugar vista a partir de la interrelación de sus escalas -local-global- convergen en las transformaciones y permanencias propias de la vida en la ciudad de Bogotá. Por último, rescatar la importancia de la vida cotidiana urbana por medio del relato de las familias que hacen parte de la presente investigación, permite comprender las formas en que estas se representan por medio de la imagen.

Ahora bien, el próximo capítulo da cuenta del estado en el que en la actualidad se encuentra la investigación en las principales bases de datos de universidades tanto públicas como privadas y revistas indexadas. Por otra parte, enuncia la importancia de la imagen como sustento teórico-metodológico para abordar los problemas sociales. Por último, argumenta la pertinencia de la presente investigación para la comprensión de una parte de la vida urbana en la ciudad de Bogotá.

Capítulo III. ESTUDIOS ACADÉMICOS SOBRE LA FOTOGRAFÍA: UNA APROXIMACIÓN DESDE EL ESTADO DE LA CUESTIÓN.

De manera que enigmática o inefable, ¿qué podemos decir, que sea cierto, de la poesía? Pues que ahí está. En el acorde dos notas que hechizan e impiden escuchar el resto de la música, en la imprecisa tensión de dos colores que se tocan, en la línea que contornea una forma, acariciándola; en la sencilla frase leída que captura algo de nosotros, por un instante nos ata y nos deja como cualquier amante; y también en la ternura del sol que cae como un gigante cansado en los ocasos, en la magnificencia de una oveja sobre un pétalo, en la caricia del agua cayendo sobre la piel de un cuerpo amado, en la opacidad de la vieja tetera de la abuela, en el aroma depositado en los armarios; un el leve giro de una mirada que embruja y nos deja de caer en el amor, y en todas las cosas que en amor o en dolor, amargura o gozo, viven a nosotros tocadas por el encanto de lo que simplemente es bello: la poesía está.

-Visto desde una acera. Fernando Molano. p.247.

El capítulo que a continuación se presenta, expone los principales hallazgos a partir de la construcción del estado de la cuestión. Aparecen en su orden cuatro grupos de estudio identificados a lo largo del año que tomó la construcción del presente análisis. En el primer apartado, se ubican las discusiones sobre cómo la fotografía es un potente testimonio a la hora de asumir estudios de corte histórico y de memoria. Seguido a ello, se abordan las discusiones propias en las que la fotografía se convierten fuente e insumo de intervención desde el arte. De igual forma, se explora las aportaciones que se han realizado a partir del análisis fotográfico en términos espaciales en algunas ciudades de Iberoamérica y Latinoamérica. Por último, se exponen los aportes que desde la academia se han adelantado sobre el uso de la fotografía como herramienta didáctica en el ejercicio de la pedagogía y la educación.

Así, los documentos referidos a continuación parten de una pesquisa elaborada a lo largo del año 2021. Ello busca justificar la pertinencia de la presente investigación. Los documentos consultados, dicho sea de paso, se ordenaron a partir de la matriz del estado sugerida por la línea de investigación. En un primer momento, se abordaron las bases de datos de algunas de las universidades del país, entre las que se encuentran la Universidad Pedagógica Nacional, la

Universidad Distrital Francisco José de Caldas, la Universidad Nacional de Colombia, la Universidad Piloto de Colombia, la Universidad de los Andes, la Universidad del Magdalena la Fundación Universitaria los Libertadores y la Universidad de Cartagena. Asimismo, se consultaron las siguientes bases de datos: Redalyc, Scopus, Google Académico, Scielo y Dialnet. El objetivo de búsqueda se definió a partir de la variable *fotografía* y de entradas como álbumes fotográficos familiares, vida cotidiana, cotidianidad, geografías de la vida cotidiana, lugar, lugares en la vida cotidiana, etc. Los filtros tuvieron en cuenta, además, estudios que abordaran la temática propuesta desde el ámbito iberoamericano, latinoamericano, sudamericano y colombiano.

De acuerdo a la expuesto, a la fecha encontraron al momento del cierre de dicho apartado 76 documentos clasificados en la matriz enunciada, la cual permite ubicar cuatro tendencias de análisis: estudios de la fotografía en relación al ámbito histórico y la memoria, estudios de la fotografía en relación a las artes visuales, análisis de la fotografía y sus aportes a la comprensión del espacio geográfico –núcleo central del presente ejercicio investigativo- y, por último, los aportes propios que permiten los registros fotográficos desde el ámbito educativo y pedagógico a partir de diversos espacios de formación tanto de la básica como de la educación media y posmedia.

Por ende, el presente ejercicio de clasificación y análisis tiene en cuenta la aparición de la producción académica desde 1992 hasta 2020. Este punto de partida se justifica porque antes de dicho año -1992-, en la búsqueda no fue posible encontrar estudios que tuvieran en cuenta el estudio de la fotografía con relación a las dinámicas sociales propias de la época. Asimismo, se tienen en cuenta documentos de reciente aparición, ya que, por lo menos desde el 2011 en adelante hay una apertura en el interés por comprender los diversos fenómenos sociales desde los registros fotográficos abordados por múltiples disciplinas.

3.1 Fotografía y memoria: entre evidencia y testimonio

En primer lugar, encontramos la aproximación en relación con fotografía en términos de la memoria. Allí aparecen alrededor de nueve documentos entre los que se encuentran siete

artículos de investigación y dos tesis de Maestría. La primera de ellas “La fotografía, el espejo con memoria” (Sánchez, 2011) y la tesis de maestría titulada: “Género y memoria: El álbum familiar como huella autobiográfica” (2020). Por su parte, son relevantes para el estudio de las relaciones barrio-memoria las reflexiones de la investigadora Fabri (2021).

A su vez, es recurrente la mención de autores que se convierten en referentes teóricos y se profundizarán en el apartado del marco teórico, entre ellos aparecen las reflexiones de Ronald Barthes (1980), John Berger (2013) y Susan Sontag (1974 [2006]). Esta última autora propone una reflexión valiosa en cómo los seres humanos se relacionan con estos registros en términos temporales, económicos, sociales y culturales, entre otros. En sus palabras, sostendrá que,

Las fotografías, que manosean la escala del mundo, son a su vez reducidas, ampliadas, recortadas, retocadas, manipuladas, trucadas. Envejecen, atacadas por las consabidas dolencias de los objetos de papel; desaparecen; se hacen valiosa y se compran y venden; se reproducen. Las fotografías, que almacenan el mundo, parecen incitar el almacenamiento. Se adhieren en álbumes, se enmarcan y se ponen sobre mesas, se clavan en paredes, se proyectan como diapositivas. Los diarios y revistas las destacan, los policías las catalogan; los museos las exhiben; las editoriales las compilan. Durante muchos decenios el libro fue el modo más influyente de ordenar (y por lo común de reducir) fotografías, garantizando así su longevidad, si no su inmortalidad- las fotografías son objetos frágiles que se rompen o se extravían con facilidad. (p.17).

Si bien, el alcance propuesto por ella debe complementarse hoy por el acceso cada vez más común de cámaras fotográficas y la aparición de redes sociales como Facebook²³ e Instagram, y de cómo, por ello, las formas de almacenar estos archivos han cambiado, es posible comprender que su potencia se enmarca en que luego de casi cuarenta años los álbumes fotográficos análogos, no han dejado de existir (por lo menos del todo). Estos, aún resisten a los embates del tiempo, del olvido y de la digitalización, a las cuales se ve enfrentada la vida de los

²³ Desde su aparición Facebook en 2004 permite a sus usuarios compartir gran diversidad de contenido, entre ello, las fotografías. Si bien antes de ello existían páginas web que permitían compartir dichos registros (Hi5) por ejemplo, red social que actualmente se encuentra en desuso ya que, aparición de redes sociales como Instagram y su enorme masificación ha hecho que los jóvenes las prefieran debido a la aprobación social que les permite.

seres humanos en la actualidad. Es por ello por lo que se hace necesario, resaltar la investigación propuesta por el profesor español Simón Arrebola Porras (2020) llamada, “Género y memoria: El álbum familiar como huella autobiográfica” al sostener que,

(...) podemos decir que el papel de la mujer en la custodia de nuestra memoria autobiográfica es fundamental. Ella se ha encargado principalmente de la elaboración de estos archivos visuales y para ello ha tenido que seleccionar, recopilar y ordenar aquellos momentos destacados de la vida de sus familiares y allegados. (p.37).

Dentro de los registros consultados, no fue posible contrastar lo propuesto por el profesor a la luz de hoy. Vale la pena preguntarse sí ¿En el mundo digital, las mujeres siguen siendo custodias de la memoria desde los álbumes mismos o desde sus redes sociales? Si bien, es difícil no estar de acuerdo con el autor, ya que, el papel de las mujeres ha sido relevante para la elaboración de los álbumes mencionados, por lo menos hasta la primera década del 2000 del siglo XX, las transformaciones del mundo digital y la aparición de nuevas formas de familias puede haber cambiado lo enunciado. El presente ejercicio investigativo intentará dar cuenta de ello en términos meramente orientativos, dando cabida a que nuevos investigadores profundicen dicho cuestionamiento a la luz de una investigación rigurosa cuando menos en el ámbito bogotano.

Dando continuidad a la propuesta, se aborda la segunda variable propuesta: “*álbum familiar*”, la misma se torna relevante en tanto, por lo menos hasta la aparición de las redes sociales mencionadas, era la forma más común de organizar el material fotográfico, pero, además, dichos documentos se convertían en un puente de socialización relevante en términos sociales en la mayoría de las familias -realidad no exenta de nuestra ciudad-.

En primer lugar, es importante enunciar que, desde las investigaciones revisadas en el repositorio de la Maestría y Doctorado en la Universidad Pedagógica Nacional, solo aparece una referencia titulada en donde se hace explícita la variable planteada, en este caso “*álbum familiar*”. La tesis de maestría que lleva como nombre “La fotografía de las celebraciones de quince años en tres generaciones de mujeres: de niñas a princesas y de esposas a madres”, en

ésta, el autor explora la categoría de tradición inventada, entendida desde Soto (2002), citado en Ramos (2016) como: “Una tradición inventada tiene como particularidad una continuidad con el pasado histórico de rango ficticio. Esta tradición constituye todo un ritual simbólico que mediante la repetición tiene como objetivo inculcar ciertos valores”. (p. 207). Asimismo, su apuesta se torna relevante, porque pretende superar la mirada instrumental de los registros fotográficos, donde muchas veces las fotografías son presentadas como “objetos de la memoria que ayudan a conservarla; mientras que para el segundo caso [el que presenta el autor], la “memoria como acción”, a la fotografía como compromiso social, de crítica, y por qué no, de resistencia”. (Ramos, 2002, p.17).

Ahora bien, los estudios de la memoria y la historia han plegado su reflexión entendiendo el álbum fotográfico y el registro en sí. Sin embargo, en este tipo de análisis, al parecer se ha ido superando, para ello, las reflexiones de Peter Burke, parafraseada por la autora Andrea Castillo (2016), da cuenta de un proceso reflexivo donde el álbum familiar se constituye como un,

(...) archivo de lo sensible, cuyo contenido está impregnado de lo simbólico. En este sentido, el álbum se asume desde tres dimensiones: a) como dispositivo que resguarda y devela experiencias vitales, que atesoran recuerdos a partir de imágenes que muestran lo decible, y que están disponibles para ser relatadas una y otra vez, cuantas veces sean evocadas; b) como práctica social, en la medida en que tiene un lugar asignado en las familias, da cuenta de sus rituales por medio del registro y la curaduría, define unos roles y mantiene activas las experiencias vividas; c) como un camino para develar el contenido de la imagen, en tanto documento histórico que permite visibilizar en el presente las historias de la vida cotidiana. (pp.259-260).

A partir de lo dicho, las dimensiones presentadas ofrecen elementos de análisis interesantes al entender la fotografía como un archivo histórico, social y familiar. Allí, las familias depositan sus recuerdos sino las experiencias sobre las cuales descansa. El valor que estas dan y el significado que le atribuyen es innegable. Para el presente ejercicio investigativo ilumina la forma como se pone a disposición el material al investigador, pero se hace hincapié “Claro que

puede analizarlas, siempre y cuando no me las vaya a dañar”. Comunicación personal, 20 de febrero de 2022.

Por otra parte, las investigaciones elaboradas por Solórzano, A, Toro, L & Vallejo, J (2017), y Sánchez, J (2011), demuestran cómo la fotografía bajo estos análisis otorga un peso significativo al entenderla y rescatarla desde sus potencialidades como documento histórico y evidencia del Para Avella, A (2019), las fotografías no suelen obedecer a miradas neutras, debido a que, sus elecciones y la forma en que han contado el conflicto han sido filtradas y transversalizadas por las lógicas propias del poder.

Un caso muy similar se presenta desde una óptica histórica. Para Triana (2014), Camargo, (2020), y Pinzón (2016), donde se propone que en términos generales las decisiones de fotógrafos y el análisis de fotografías, se convierten en una herramienta fundamental para la comprensión testimonial del conflicto, donde los medios de comunicación, la academia, la institucionalidad estatal, entre otros, los han usado –registros fotográficos- de acuerdo con sus intereses.

Por lo dicho, las pesquisas realizadas hasta la fecha permiten pensar que la fotografía en el ámbito de los estudios sobre la memoria y la historia ha sido usada como herramienta para comprender las particularidades del conflicto enunciado. La fotografía así se ha convertido en un insumo relevante para la comprensión del conflicto armado, los estudios de la memoria y del ámbito histórico. Además, ha dado la posibilidad de comprender otras esferas de la vida social como la enunciada en la apuesta de Ramos (2016), citado con antelación.

3.2 Elección e intervención

El segundo bloque de aproximación de análisis tiene que ver con las entradas hechas desde las artes visuales y plásticas, entre los que destacan cinco artículos de investigación y dos tesis de maestría. En ellos, la fotografía, se convierte en documento y apuesta práctica; elección y acción del artista que busca entablar lazos propios con el espacio desde apuestas estéticas, políticas e íntimas.

En términos temporales, la primera entrada encontrada data de 1999. Allí, es revelador el nombre propuesto para el artículo de investigación “Fotografías como pretexto”. Isaza (1999), en ese sentido sostiene que, “la selección obedece a un criterio sobre la potencialidad del discurso acerca de ellas, aunque dicho discurso dependa también de las capacidades discursivas de quien las utilice” (p.5). Por demás, Isaza (1999), sostendrá que, estas, únicamente son una apuesta pedagógica y didáctica que espera ser utilizada, bien sea como material educativo, didáctico y/o pedagógico en el estudio de la arquitectura.

Una de las propuestas más potentes para comprender el uso de las fotografías en estas disciplinas aparece en la tesis de maestría de la autora María Fernanda Ramírez (2011), “Detrás de la escena, el lado b del álbum familiar”, permite comprender de qué forma se ha usado el álbum familiar y con ello, tensionan desde la teatralidad aquellas fotografías que al parecer no se adecuan a los parámetros establecidos por la institución familiar. Por ende, el aspecto físico de la artista, los modales y las formas de ser y mostrarse ante la cámara se convierten en un conflicto intergeneracional. Lo digno de ver y mostrar es parte del análisis sobre el cual la institución familiar permea los registros fotográficos. Por ello, los escenarios, la ropa, el maquillaje y el lenguaje corporal se convierten en un eje articulador para lo dicho.

De la misma forma, Suescún extenderá sus análisis al estereotipo que la fotografía familiar contempla. Por sus palabras se entiende que,

Acercarse a las imágenes de familia lleva a enfrentarse con el estereotipo. La mirada atenta al detalle devela lo oculto. En la obra, se abre la interpretación. Lleva la imagen de familia del estereotipo a la extimidad. La imagen revela lo que los sujetos ocultan, como una suerte de traición desde la confianza, esa confianza acaso inexplicable que suscita la omnipresencia de las imágenes. Descifrarla requiere, de parte de quien observa, algo más que la contemplación: Requiere atención; en últimas, tiempo. Al que le otorga su tiempo, la obra le ofrece sus innumerables secretos, ocultos a plena vista en las imágenes. (2013, pp.45-46).

Relevante es la forma como las artes han asumido las reflexiones sobre los álbumes familiares; podría decirse que sus discusiones se han centrado en rescatar los lazos más íntimos sobre los cuales se han construido las formas y discursos de la institución familiar. Es evidente que, ante la cámara asumimos una postura muchas veces elaborada con antelación; una especie de “filtro” socialmente aceptado que debe immortalizarse. Así, “a pesar de la supuesta veracidad que confiere autoridad, interés, fascinación a todas las fotografías, la labor de los fotógrafos no es una excepción genérica a las relaciones a menudo sospechosas entre el arte y la verdad”. (Sontang, 1974 [2006], p.19).

3.3 Fotografía y espacio vivencial

El tercer bloque analítico se relaciona con la categoría propuesta tiene que ver con las formas cómo se ha entendido la fotografía desde el espacio urbano (mediado en este caso), por la cotidianidad. En ese sentido, la forma en que se analizan las fotografías pone de manifiesto la carga emotiva que las personas le imprimen al espacio. En éste, la búsqueda permitió encontrar tres tesis de maestría, una tesis de doctorado, veintidós artículos de investigación y un capítulo de libro.

Afinar la búsqueda, bajo esta mirada permite resignificar el análisis fotográfico, en el que las fotografías aéreas dejan de ser el único insumo sobre el cual se pensaban formas de comprender el espacio, por lo menos para la última década del siglo XX. En ese sentido, un documento que sirve como referente es elaborado por Quirós (1992), al cuestionarse por la importancia que ha tenido la imagen en el estudio de la geografía –en un primer momento, física. Su idea principal está sustentada en la premisa que, en términos de los estudios geográficos, las imágenes, ilustraciones y posteriormente fotografías, han servido como insumo para la comprensión de la realidad física de los territorios, España en el caso analizado. Al respecto el autor dirá qué, “(...) un simple repaso a las revistas de nuestra disciplina nos pondría ante la misma evidencia. No son pocas aquellas en las que se manifiesta el dominio adquirido por muchos profesionales de la geografía en el difícil arte de hacer plenamente inteligible la realidad descrita sin ofrecer una sola imagen” (Quirós, 1992, p.252).

Por otra parte, la necesidad de comprender el espacio urbano, usando como fuente la fotografía, nos lleva a valorar las reflexiones logradas por la autora, Eugenia Dantas, al inicio de la segunda década del siglo XXI en su texto titulado “Geografizar a Cidade Olhando Fotografias”. En este, la autora lanza como premisa que es posible comprender el espacio urbano a partir del uso de los álbumes fotográficos. Para ella, es evidente que “Na contemporaneidade não é mais possível negar que um grande patrimônio cultural legado do século XX para o XXI é a imagem, a forma como é produzida e como interfere no cotidiano” (Dantas, 2011, p. 93). Patrimonio que debe ser abordado desde múltiples disciplinas en tanto metodología como desde su marco analítico. De ahí que la ciudad y su estudio a partir de los álbumes fotográficos nos permite ver,

a cidade transformando-se, as forças que impulsionaram esse movimento, a imbricação do tempo e do espaço a desenhar os contornos imagéticos da cidade. Lá não está o passado estanque em um dado momento; percebemos, sim, o movimento que sedimenta a condição humana construindo e reconstruindo sua trajetória espaço-temporal.

O que a imagem fotográfica permite é a escrita de uma poética urbana marcada pela travessia entre tempo, histórias e vazios. (Dantas, 2011, p.97).

De igual forma, los ecuatorianos Cevallos, A & Parrado C, en su texto “Resignificar la observación y el registro fotográfico de espacios públicos. Una experiencia desde Quito”, planteándose como objetivo, analizar las diversas prácticas urbanas que se tejen en el parque Cotocollao en Quito. Para ellos, existe la necesidad de darle un nuevo significado a la observación al entenderla como “un proceso reflexivo donde la experiencia directa, los órganos sensoriales y la afectividad logran esclarecer las prácticas urbanas y la variabilidad que compone la vida social en la ciudad” (p.7).

En un sentido similar aparecen artículos de investigación de carácter reciente, la mayoría de ellos desde Brasil entre los que es posible mencionar los trabajos de Pires (2020), Novacosta, et, al (2021), Hollman, (2020); no obstante, por la pesquisa realizada a la fecha, aparecen

reflexiones ligadas a la comprensión de la vida cotidiana en nuestra ciudad a partir de los registros fotográficos familiares, pero estos, están ligados particularmente a la comprensión de las plazas públicas, entre los que resaltan los trabajos de Alarcón (2014). Ahora bien, aunque el trabajo realizado por Armando Silva se convierte en un referente fundamental para la comprensión de nuestra ciudad desde las fotografías análogas-.

Asimismo, es importante mencionar que en países como Ecuador, Brasil y Argentina, se gestan estudios relevantes para la comprensión de la vida cotidiana y su relación con la vida urbana; sin embargo, no fue posible encontrar una apuesta que tenga en cuenta las fotografías analógicas y digitales, ya que, en estas nuevas formas de narrar la realidad social y geográfica de los seres humanos, se juegan elementos aparentemente no tenidos en cuenta en tanto cómo se transforman las ciudades, y de igual forma la vida de los seres humanos que la habitan. Por ello, allí descansa la pertinencia del trabajo investigativo propuesto.

3.4 Educación, fotografía y análisis espacial

Para la comprensión de las formas en que actualmente la escuela se piensa los procesos de enseñanza y aprendizaje mediados desde los registros fotográficos familiares. Allí, los jóvenes y las redes sociales son insumos fundamentales que devienen en el ámbito urbano. En ese sentido, desde la entrada propuesta, aparecen cinco tesis de maestría, un capítulo de libro y doce artículos de investigación.

Sobre ello, es importante mencionar que su estudio es una dinámica de carácter reciente. En ese sentido, Álvarez (2005), reflexiona sobre la importancia del uso de la fotografía en los ambientes escolares, en términos de formación del profesorado en España, ya que,

El profesorado debe ser competente en la interpretación y valoración de la fotografía para poder evaluar la intencionalidad del autor, su significado como lenguaje y forma de comunicación y su interés en la construcción del conocimiento, y para poder incorporarla en su proyecto docente (...), para valorar sus posibilidades en relación con la geografía (...) desde el punto de vista didáctico. (p.80).

En el mismo sentido son significativas las apuestas de Cauca et, al (2022), y González (2007), en Colombia y Cuba respectivamente.

Por otra parte, vale la pena mencionar los aportes que ofrecen las reflexiones a partir de las formas como los adolescentes se relacionan con las redes sociales, en particular en el caso de la red Facebook, fundada en 2004. Por demás, el objetivo de la autora en su tesis de maestría titulada “Me muestro, me miras, me agregas... Los usos de las fotografías en Facebook, por parte de los adolescentes como medio de visibilización” en este caso, desde la comunicación social, para comprender las formas cómo estos se relacionan con sus semejantes buscando legitimación. Adicionalmente, destaca su reflexión en términos de la fotografía digital ya que,

(...) la convergencia tecnológica que ha llevado las cámaras digitales al bolsillo de las personas, tanto en costos como en disponibilidad, pues no sólo se consiguen cada vez a precios más asequibles, sino que vienen incorporadas en los modelos más sencillos de telefonía móvil y de otros dispositivos como las tabletas. Igualmente, incluyen los dispositivos más avanzados en tecnología para hacer del proceso de fotografiar, algo fácil, cómodo y rápido. Lo anterior, significa, que al tiempo que las condiciones técnicas de la fotografía han cambiado, lo han hecho también nuestros hábitos fotográficos, especialmente en lo respecta a qué es lo que fotografiamos, de qué modo lo hacemos y en qué situaciones (cuándo y dónde); es decir se ha dado una nueva configuración de los usos sociales de la fotografía. (Suárez, 2012, pp.52-53).

De igual forma, son importantes las reflexiones de Taravilla (2018) en su artículo “El souvenir digital, la memoria en la nube” y, Bañuelos (2017), con su apuesta titulada “Fotografía móvil y redes sociales: prácticas de producción y socialización en jóvenes universitarios”. Todos ellos, ligados a las dinámicas recientes en que los jóvenes viven su vida mediados por el acceso a la tecnología, los aparatos móviles y la influencia que ejercen las redes sociales en la vida de los adolescentes.

Ahora bien, es necesario mencionar la tesis doctoral de reciente aparición titulada: ciudad imaginada: educación geográfica por medio de la fotografía elaborada por el profesor Luis

Guillermo Torres Pérez (2022). Allí, se presenta una discusión sobre cómo la fotografía se posiciona como herramienta didáctica para la comprensión de la ciudad. Su análisis sobre las transformaciones de la fotografía análoga y digital invita a pensar nuevas formas de comprender el cómo estos cambios redundan en el escenario educativo. En sus palabras dirá que,

(...) se evidencia la necesidad de generar interpretaciones de la imagen fotográfica que contemplen los elementos culturales en función de la acción simbólica, que para el caso del llamado “yo virtual” contemplan la manera cómo los actores exhiben su situación social o individual para tener un vínculo emocional con las audiencias. (Torres, 2022. p.204).

Por lo dicho hasta ahora, se ha demostrado por una parte que, la fotografía ha sido objeto de análisis desde múltiples disciplinas. Desde el ámbito metodológico por su parte los trabajos identificados a partir de la pesquisa se enuncian como investigaciones de corte cualitativo interpretativo.

Además, es evidente la recurrencia de autores como Susan Sontang, John Berger y Roland Barthes para como comprender la fotografía y como ésta se convierte en objeto de estudio para varias disciplinas, entre las que se encuentran la geografía urbana. Enfoque geográfico que asume la presente investigación.

Sin embargo, es posible sostener que luego de realizar el análisis del presente capítulo, el uso de la fotografía en el análisis espacial se encuentra aún en un estado de análisis incipiente. Ello se justifica a partir de los pocos trabajos de investigación identificados en Iberoamérica, Latinoamérica y, por supuesto en Colombia. Como se dijo: toman absoluta relevancia propuestas analíticas como las elaboradas por Dantas (2011), Cevallos, A & Parrado, C, Hollman (2020). Así como la propuesta realizada por Torres (2022), esta última, en términos conceptuales y metodológicos.

De igual forma, el hallazgo de estudios que involucren la fotografía como eje articulador con el fin de comprender la ciudad desde el ámbito cotidiano se encuentra en estado incipiente,

cuando menos en lo que respecta a nuestra ciudad. Es por ello por lo que, la presente investigación adquiere relevancia, en tanto busca rescatar algunos elementos de la cotidianidad a partir del análisis de los registros fotográficos en la ciudad de Bogotá desde múltiples escalas espaciales.

En suma, la cotidianidad cobra relevancia; es convocada, se pone en discusión, es así: una con la ciudad. Permite habitarla, transformarla, establece conexiones, difumina fronteras; convoca. Está en el hogar, pero también en la calle, en las formas como nos transportamos y usamos nuestro tiempo libre. Es allí donde reviven los relatos de nuestros abuelos y abuelas – habitantes del plano material o no. Es así como convergen múltiples relatos y cambios arquitectónicos. Es en otras palabras, haciendo propias las palabras de Fernando Molano “en la opacidad de la vieja tetera de la abuela, en el aroma de depositado en los armarios; un el leve giro de una mirada que embruja y nos deja de caer en el amor”. (2012 [2013] p.247), donde la vida en últimas ocurre. Vida que –dicho sea de paso- se despliega en sus múltiples formas en los espacios de la ciudad que a diario hombres y mujeres habitan.

Capítulo IV. ETNOGRAFÍA E IMAGEN: EN BÚSQUEDA DE LO COTIDIANO

En la fotografía digital está borrada toda negatividad, ya que no necesita ni la cámara oscura ni el revelado. No la precede ningún *negativo*. Es un puro *positivo*. Se apaga el devenir, el envejecer el morir.

-Byung Chul Han. La Sociedad de la exposición. p.17.

El presente capítulo presenta las decisiones metodológicas de la investigación. En primer lugar, se justifica el horizonte epistemológico al cual se inscribe. De igual forma, particulariza el enfoque geográfico elegido. Asimismo, aborda las principales discusiones sobre la etnografía visual y virtual y la forma en que éstas permiten abordar el análisis de los registros fotográficos, Por último, presenta los alcances y limitaciones de la metodología propuesta en campo y las transformaciones a las que se enfrentó la investigación a lo largo de dos años.

4.1 De lo general a lo particular: las escalas de lo cotidiano como punto de partida

El agotamiento de los metadiscursos redundó de manera directa en gran parte de los postulados teóricos en la segunda mitad del siglo XX. Esta situación no fue ajena a los estudios geográficos, los cuales, luego de la aparición del giro espacial en la década de los años noventa del siglo XX, ampliaron el espectro de análisis a condiciones propias de la sociedad que antes no eran considerados como relevantes. Cuestiones como la percepción, la subjetividad, entre otras captaron la atención de geógrafos y geógrafas. Es en ese momento, donde las geografías de la vida cotidiana^[1], conocidas como las GVC irrumpen en el escenario analítico. La escuela geográfica mexicana será pionera en dicho campo. Aportes realizados por los profesores Alicia Lindón y Daniel Hiernaux son evidentes. Estos proponen que las GVC,

(...) estudian <<la relación espacio-sociedad de las situaciones de interacción>>. La interacción refiere a las personas situadas espaciotemporalmente en un contexto intersubjetivo desde el cual le dan sentido al espacio y al otro, en un proceso de contaste interpretación (resignificación) y de construcción de los espacios de la vida. Por ello,

para las GVC cuestiones aparentemente banales expresan dimensiones de la vida social que merecen un análisis geográfico profundo. (2006, p.357).²⁴

Resignificar los espacios de vida social –cotidiana-, como lo proponen los autores permitirá ofrecer una mirada a la ciudad, sus cambios y la forma como sus habitantes lo viven. Para decirlo en palabras de las profesoras Sonia María Vanzella Castellar y Nubia Moreno Lache,

Este giro potencia que espacios comunes y relevantes de las personas germinen como necesarios e interesantes escenarios para su estudio; quizás por ello en los últimos años hemos visto cómo lugares íntimos (cuarto, hogar, espacios domésticos, cuerpo, sexualidad y espacios comunes (calle, parque, barrio, tienda, escuela) han sido visibilizados por investigadores y docentes como fuente de estudio y pesquisa por cuanto revelan formas y significaciones de sus habitantes.

Estos espacios sin duda han existido desde mucho antes del giro, pero su valor radica en que, gracias a este, junto con el reconocimiento del sujeto —en las acepciones también de niños, niñas, mujeres, comunidades lgbti, minorías, ancianos, etnias y grupos raciales tradicionalmente excluidos—, las diferencias entre los espacios, en esencia rurales y urbanos, cobran mayor valor e inquietud para los estudios en geografía. (2016, p.1).

Por lo dicho, la presente investigación asume como propio dichos cambios y se ancla en los postulados de las GVC. Con esto, busca comprobar que en lo que se considera “banal” aún en algunas esferas de la sociedad –lo cotidiano-, existe una serie de potencialidades que tanto la geografía urbana como las GVC están llamadas a nutrir. En otras palabras, el ideal máximo sería

²⁴ El Tratado de Geografía Humana compilado por los profesores Alicia Lindón y Daniel Hiernaux, presenta las múltiples reflexiones de la geografía y de sus ejes de estudio. Los campos emergentes, en este caso, surgen del giro espacial al cual se enfrentó la geografía luego de la aparición de nuevos discursos y análisis donde la escala de análisis descansa en nuevas formas de entender el espacio, por ejemplo, para las profesoras Sonia Castellar y Nubia Moreno: “el giro espacial permea categorías urbanas y rurales en la medida que las formas de vida en estos espacios son altamente complejas y sustancialmente diferentes. De este modo, en los espacios urbanos se complejizan e incrementan escenarios que antes no eran considerados como importantes para el estudio, como las calles con sus atributos y particularidades, los habitantes de la calle, los comercios informales, las actividades de contemplación, la recreación o la territorialización, entre otros. Se rompen de esta manera esquemas espaciales muchas veces aceptados pero muy poco discutidos”. (p. 5).

comprender que “la cotidianidad nos teje, diariamente una telaraña en los ojos” (Girondo, 1932, p.27). Aclarar esta telaraña implica analizar los registros fotográficos de seis familias bogotanas y cuestionarlas a la luz de la teoría. Ahora bien, la geografía urbana aquí se asume como una rama especializada de la Geografía Humana que busca explicar aquello que pasa en las áreas urbanas desde su desarrollo funcional en tono global, como el desarrollo social que se desarrolla en múltiples escalas (Elio, 2009). Escalas a las cuales hará referencia la presente investigación.

Ahora bien, categorías como *fotografía*, *ciudad cotidiana* y *lugar* buscan demostrar que por medio de los registros fotográficos es posible interpretar los cambios en términos cotidianos en la ciudad de Bogotá entre 1980 y 2020. Para ello, se apuesta por un método mixto que tenga en cuenta elementos tanto de la etnografía visual que permitirá ubicar elementos espaciales y relaciones sociales a partir de la fotografía análoga. Por otra parte, la etnografía virtual, persigue el mismo objetivo, esta vez con las fotografías virtuales en la red social Instagram.

En suma, la presente investigación se asume desde un enfoque cualitativo interpretativo, el cual tiene como particularidad que como lo plantea Hernández, Fernández y Baptista (2004), “puede desarrollar preguntas e hipótesis antes, durante y después de la recolección y el análisis de los datos (...) la acción indagatoria se mueve de manera dinámica en ambos sentidos, entre los hechos y la interpretación”. (p.7).

Así, este enfoque toma sentido, en tanto permite al investigador desarrollar los planteamientos a partir de premisas, e ideas que pueden permanecer, mutar, o virar a propósito de las discusiones propuestas en las diversas fases del ejercicio investigativo. Ahora bien, aunque el mismo no se asuma propiamente desde un enfoque cuantitativo, es evidente que las cifras que se han presentado hasta el momento permiten dar orden y ahondan la comprensión del fenómeno a estudiar.

Bajo la premisa anterior, es necesario superar la dicotomía entre los enfoques cuantitativos y cualitativos, debido a la complejidad de los fenómenos sociales en la actualidad, y en particular del problema ligado al ejercicio investigativo en curso.

Al respecto, continuarán Hernández, Fernández & Baptista (2004), que antes era común encontrar una dicotomía entre los enfoques cuantitativos y cualitativos, al primero se le acusaba ser frío y poco personal. Por su parte, el cualitativo, era considerado poco riguroso y un tanto vago; no obstante, en la actualidad –superando dicha separación–, es posible hablar de enfoques complementarios donde éstos trabajan de manera conjunta con el fin ofrecer soluciones a los problemas sociales²⁵.

En ese orden de ideas, se toma prestada de la antropología social el enfoque metodológico de la etnografía. Aunque no corresponde en este momento elaborar una genealogía propia del estudio antropológico si es relevante exponer que, en un primer momento, el ejercicio etnográfico era comprendido como una suerte de escenario, puro, prístino y que debía evitar al máximo la contaminación por parte del investigador. El relato en sí mismo, debía dar cuenta, de aquellas culturas “nuevas”²⁶ y muchas veces consideradas “raras” a ojos de occidente de la manera más objetiva posible.

Dichas discusiones caducas en el mundo académico hoy dieron cabida a nuevas formas de comprensión de la realidad social mediadas por el ejercicio etnográfico, aunque es importante mencionar que dicho método en la actualidad no es exclusivo de los estudios de la antropología en sus múltiples entradas.

Asimismo, el etnógrafo “debe saber dónde y cuándo observar, con quien conversar, así como que información se debe registrar y cómo se debe hacer” (Peralta, 2009, p.38).

Ahora bien, es evidente que el rol del investigador y la sociedad en la actualidad, han cambiado. Por poner un ejemplo, la tecnología y el acceso a aparatos móviles, transformó las formas en cómo comprendemos el mundo, y a su vez, las maneras en que nos relacionamos con

²⁵ Al respecto, el trabajo de las escritoras Elssy Bonilla y Penélope Rodríguez ofrece elementos para profundizar dicha discusión, en su texto: “Más allá de los métodos”. En: <https://laboratoriociudadut.files.wordpress.com/2018/05/mas-alla-del-dilema-de-los-metodos.pdf>.

²⁶ Por nombrar un ejemplo, los estudios de Bronislaw Malinowski, en su texto “Los argonautas del pacífico occidental” pueden extender la reflexión enunciada. En: <https://circulosemiotico.files.wordpress.com/2018/08/malinowski-bronislaw-los-argonautas-del-pacifico-occidental-vols-1-y-2.pdf>.

éstos. La cultura de la imagen análoga toma fuerza en Colombia luego de 1980, con el acceso casi generalizado de cámaras fotográficas en las familias bogotanas. Luego de ello, con la aparición de las redes sociales y los aparatos móviles, la etnografía como método de investigación, debió transformar sus formas de proceder para dar cuenta de las nuevas realidades sociales. Realidades que serán abordadas por medio de la etnografía visual y virtual. Esto con el fin de encontrar aquellos elementos que permitan dar cuenta de cómo se construye aquello que llamaremos la ciudad cotidiana.

4.2 De lo análogo a lo virtual como fuente de lo visual

Como vimos en apartados anteriores, la capacidad de la fotografía para contar la realidad bajo un supuesto neutral entró en desuso a partir de la segunda mitad del siglo XX. Fue común entonces cuestionar el vilo de objetividad y literalidad con el cual había sido investida. Era necesario entonces cuestionar su “ilusión de universalidad, atemporalidad y esencialismo que rodea al que alguna vez se denominó el arte de la luz”. (Goyeneche, 2009, p.15).

Así, para la etnografía la imagen en un principio solo hacía parte de lo testimonial. Esta fue valorada como un dato que acompañaba el relato de los antropólogos. Todo ello en búsqueda constante de un discurso objetivo, puro y aséptico, donde lo textual asume la forma única de relatar la realidad (Arango & Pérez, 2008). Lo visual y, en este caso, la fotografía, carecía de potencialidad discursiva más allá de aquello que el etnógrafo intentaba demostrar, era parte de un entramado de verdad que intentaba construir el relato etnográfico.

Sin embargo, hoy la situación es un tanto diferente al análisis propuesto por Goyeneche. Nuestra sociedad, está mediada por las imágenes; pareciese que se desborda ante ellas. Es común que nuestra vida cotidiana esté mediada por estos registros, y es por ello por lo que, es necesario apostar por una forma nueva forma de entenderlas. Allí, la etnografía visual aporta elementos centrales de discusión, continúan Arango y Pérez (2008),

(...) la etnografía, pues esta no es sólo un método de recolección de información, sino un proceso de creación y representación de un conocimiento, basado en experiencias

sensoriales subjetivas —así como la imagen—. Es decir, la etnografía concebida como un método de aproximación a la realidad, en donde se presentan distintos momentos metodológicos -observación, inscripción, descripción, interpretación- que permiten no construir verdades, sino versiones, ficciones etnográficas de lo real. (p.133).

Bajo esta mirada, la potencialidad de la imagen descansa en las múltiples relaciones que se tejen a partir de ella. Así, la forma de interpretación cambia. Esta convoca el contexto donde ocurre y se toma la imagen, los sujetos que se relacionan por medio de ella: fotógrafo, fotografiado, observador. Discusiones en las cuales también han profundizado pensadores como Achutti (2004) citado en Dabezeis (2009) lo visual permite captar aspectos invisibles o por el contrario invisibilizar estos aspectos en el campo mismo.

Por otra parte, la propuesta desarrollada por Edgar Gómez Cruz (2012) en su texto titulado “De la cultura Kodak a la imagen en la red: una etnografía sobre la fotografía digital” busca encontrar en las fotografías las prácticas que en ellas descansan. Lo visual en su trabajo incluye entonces:

[...] todas aquellas rutinas de preparación, producción, uso y socialización de las imágenes fotográficas. Así como el significado que para determinado grupo tienen, atendiendo especialmente a la forma en la que dichas prácticas se integran (y con ello dan forma también) a la vida cotidiana de las personas. (p.72).

Sin embargo, para el caso de la presente investigación en el caso de la fotografía análoga se adscribe desde el método propuesta por Orobitg (2005), citado en Arango & Pérez (2008) el cual propone una doble entrada. Por una parte, la *actancialidad*,

(...) propio de la semiótica visual que se replantea la fotografía como proceso dialógico, refiriéndose al complejo de relaciones que se articulan a través de una imagen tanto en el momento de su producción como en momentos posteriores de visualización y circulación. Para reconstruir este complejo de relaciones debe estudiarse en un nivel amplio, el contexto histórico y social en el que se captura la imagen, el lugar de las

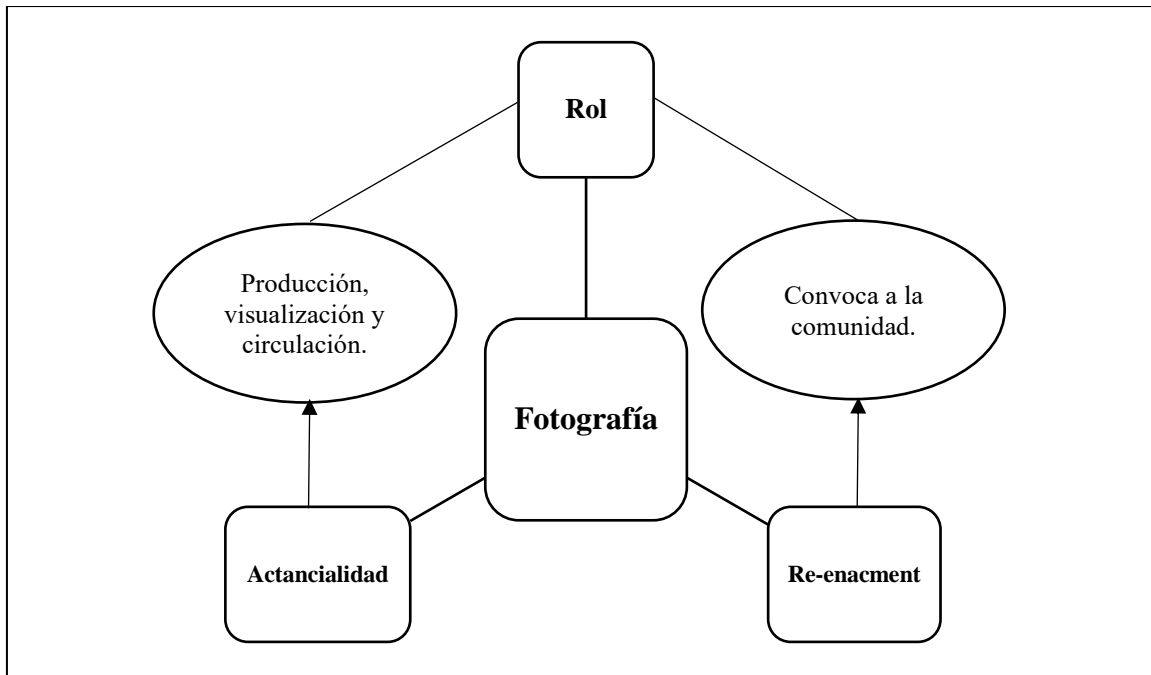
imágenes en el contexto cultural en el que trabajamos y los conjuntos significativos en los que la imagen encuentra su sentido, todo esto teniendo en cuenta que lo que la imagen encuadra responde a unas determinadas categorías sociales de visión del mundo. En un nivel más próximo, debemos tener en cuenta las interacciones entre el fotógrafo, o fotógrafo/investigador y sus interlocutores. (p.137).

Por su parte, continúa Arango & Pérez,

la técnica de 're-enactment' consiste en el ejercicio de "disponer para la cámara" una serie de asuntos significativos para las comunidades, con lo cual se busca recrear conjuntamente para el dispositivo filmico aquello que se ejecuta constantemente en lo cotidiano o que hace parte de los mitos o historias colectivas. (2008, p.137).

Analizar las fotografías análogas bajo esta propuesta, implica valorar una serie de atributos entre los que se encuentran el contexto en el que fue producida, las formas en que tanto fotógrafo como fotografiado asumen un rol determinado, y, por ende, cómo ambos son atravesados por las prácticas que esperan plasmar en el registro fotográfico. En otras palabras, la fotografía se convierte en una decisión que pasa por varias etapas de producción, y la cual, tienen una intención comunicativa clara.

Imagen 11. Cómo se lee una fotografía.



Fuente: elaboración propia, basado en Orobigt, 2005.

Ahora bien, la propuesta metodológica no estaría completa si se omite la importancia de las fotografías en el mundo actual y, cómo éstas, se mueven en un entramado de relaciones virtuales, las cuales, para efectos de la presente investigación se presentan a partir de la red social Instagram.

Kitchin (1998) citado en Hine (2004) propone que la aparición del Internet trastocó las formas en que *otrora* se relacionaban los seres humanos. La aparición del *ciberespacio* trabajaba por el autor pone de manifiesto la necesidad de analizar varios cambios a los que se enfrenta la realidad social hoy. En palabras de Hine,

Kitchin (...), resume una serie de efectos del ciberespacio en tres categorías: cambios en el rol del tiempo y el espacio; cambios en las comunicaciones y en el rol de los medios de comunicación social; y un cuestionamiento de los dualismos como real/virtual, verdad/ficción, auténtico/fabricado, tecnología/naturaleza, representación/realidad. (p.14).

Los cambios que enuncia de manera temprana Kitchin, no son ajenos al objeto de estudio de la presente investigación. La materialidad fotográfica, para el caso colombiano fue estudiado a profundidad por el filósofo y semiólogo Armando Silva, en su texto titulado “Álbum de familia: la imagen de nosotros mismos”, en sus páginas alerta sobre las transformaciones que, para el caso de su análisis, recaen en el álbum fotográfico familiar. Tal como lo propone,

(...) La foto tenía lugar, y el álbum era su hogar más seguro. Quizás estemos al borde de un final, y es seguramente ésta la razón por la que desde la fotografía también se anuncie la crisis y renovación de algunos de los modelos de la modernidad, uno de los cuales será la cámara misma, para así pasar al ritmo electrónico, la cámara electrónica, el retrato en puntos capturando en la pantalla del computador, como ya lo hace cualquier tienda en los Estados Unidos. (Silva, 1996 [2012], pp.52-53).

Si bien, faltaban catorce años para que Armando Silva conociera las redes sociales, ya alertaba sobre las transformaciones que sufriría la familia en la aparición del entorno digital. Así, la familia como representación, se va perdiendo para actuar mejor por fuera de la foto aclamando a su heredero, su ídolo fetiche. “El álbum de familia, donde desaparece el contexto de familia para concentrarse en una figura admirada, mitificada, es por tanto un álbum más egoísta y ególatra”. (Silva, 1996 [2012], p.59).

Lo propuesto por Silva, permite identificar, una suerte de angustia por lo que deparará el mañana. Se mira al futuro con sospecha. Sin embargo, análisis recientes ofrecen un panorama diferente, el cual invita a pensar las formas cómo nos relacionamos con la tecnología y en este caso, en particular con las redes sociales y las fotografías. Es por ello por lo que se tornan relevantes trabajos como los escritos por Cristina Hine, los cuales, proponen una nueva forma de asumir metodológicamente los ambientes virtuales y, en el mismo sentido, valorar de manera diferente las relaciones que los seres humanos establecen con dicho entorno. En sus palabras,

Nuestro argumento sugiere que el agente de cambio no es la tecnología en sí misma, sino los usos y la construcción de sentido alrededor de ella (...). La etnografía es una

metodología ideal para iniciar esta clase de estudios, en la medida en que puede servir para explorar las complejas interrelaciones existentes entre las aseveraciones que se vaticinan sobre las nuevas tecnologías en diferentes contextos: en el hogar, en los espacios de trabajo, en los medios de comunicación masiva, y en las revistas de publicaciones académicas. Una etnografía de Internet puede observar con detalle las formas en que se experimenta el uso de una tecnología. En su forma básica, la etnografía consiste en que un investigador se sumerja en el mundo que estudia por un tiempo determinado y tome en cuenta las relaciones, actividades y significaciones que se forjan entre quienes participan en los procesos sociales de ese mundo. El objetivo es hacer explícitas ciertas formas de construir sentido de las personas, que suelen ser tácitas o que se dan por supuestas. El etnógrafo habita una suerte de mundo intermedio, siendo simultáneamente un extraño y un nativo. Ha de acercarse suficientemente a la cultura que estudia como para entender cómo funciona, sin dejar de mantener la distancia necesaria para dar cuenta de ella. (Hine, 2004, p.13).

Entonces, si el objeto de estudio en la etnografía virtual es la sociabilización en internet, esto puede abarcar varios fenómenos como la preformación de la identidad, las identidades enmascaradas o nuevas identidades, el desarrollo de comunidades, el despliegue de sociabilidad, el establecimiento del orden social, la cronología, lo psicológico, las transformaciones de las prácticas cotidianas en el uso de espacio virtuales, los discursos que acompañan las narrativas en línea, entre otros. Es decir, los fenómenos a estudiar pueden variar de acuerdo con el interés del investigador, pero estos sucesos son abordados mediante etnografía virtual porque están mediados por internet.

En el mismo sentido que lo plantea Hine, Manuel Andrés Mosquera Villegas (2008) en su artículo de investigación titulado: “De la etnografía antropológica a la Etnografía virtual” plantea cuatro momentos que el etnógrafo virtual, debe tener en cuenta para abordar esta metodología. Estos en su orden son, en primer lugar, asumir que el rol y el espacio temporal al cual se enfrentará el etnógrafo cambia de manera radical en el mundo digital. A su vez que, la idea de campo se aleja del ámbito físico al cual el investigador se enfrentaba en otros tiempos. En el mismo sentido que, el etnógrafo debe adscribirse al “mundo” que pretende analizar y

asumir una identidad común a los sujetos que espera cuestionar. Como último paso, la observación e interacción propuesta, debe ser completada por una entrevista semiestructurada que permita identificar los elementos que a simple vista se escapan del análisis del mundo digital.

No obstante, será Hine la que proponga en el libro ya citado, una serie de principios que desde este momento se asumen como propios, los cuales deben tenerse en cuenta a la hora de aplicar un estudio etnográfico virtual. Al decir de Hine (2000) es necesario tener en cuenta al iniciar la presencia tanto del etnógrafo como de los participantes en el estudio. Sumado a ello, es necesario tener en cuenta el sitio en el cual se lleva a cabo la interacción de los participantes. De igual forma, asumir el campo de estudio, no como un espacio fijo e inmóvil sino como una trama de conexiones que se dan a múltiples escalas. En el mismo sentido se debe tener en cuenta cómo los participantes se relacionan con el tiempo de interacción en el espacio digital de manera diferenciada.

De igual forma, se rescatan algunos elementos de la teoría propuesta por el Doctor Javier Marzal Felici, los cuales se presentan ahora:

Tabla cuatro. Elementos para analizar una fotografía.

Nivel contextual	Nivel morfológico	Nivel compositivo	Nivel enunciativo
<ul style="list-style-type: none"> ✓ Autor ✓ Quién la ordenó ✓ B/N o color 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Nitidez de la imagen. 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Ley de tercios ✓ Pose ✓ Interior/externo ✓ Tiempo subjetivo 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Actitud de los personajes ✓ Mirada de los personajes

Fuente: elaboración propia basado en Marzal, 2007.

Los elementos que se enuncia en la tabla cuatro según Marzal para el nivel contextual se refieren “a los datos generales sobre la fotografía (...) datos como el autor, la nacionalidad o el año de producción de la fotografía son informaciones necesarias” (2007, p.179).

Por otra parte, desde el nivel morfológico, se retoma la nitidez de la imagen como parte relevante en el análisis de la fotografía análoga, ya que, al tener fotografías de más de cuarenta años, es evidente que su materialidad se ha visto afectada. Asimismo, que en ella -la nitidez- es posible inferir la experticia del fotógrafo o las afectaciones a las cuales se pudo enfrentar el registro fotográfico en su proceso de producción, circulación y visibilización. En sus palabras de Marzal se entiende que la nitidez,

o borrosidad de la imagen es un recurso expresivo con una dimensión objetiva que, en ocasiones, puede encerrar una variedad de significaciones notable (la falta de nitidez de la imagen puede tener consecuencias notables para transmitir una determinada idea de dinamismo o de temporalidad de la fotografía (2007, p.188).

Por su parte, en lo que respecta al nivel compositivo se retoman aspectos tales como: la ley de tercios, la pose de los fotografiados. Asimismo, si la fotografía fue tomada en el exterior o en el interior, y, por último, si el tiempo subjetivo aplica para el caso enunciado. Para Marzal estos elementos en su orden se entienden como:

- a) **Ley de tercios:** la mayor o menor importancia del centro de interés de un objeto visual en el interior del encuadre está íntimamente ligado al peso que tenga en la composición, en relación con otros elementos visuales. Si dicho centro de interés coincide con el centro geométrico de la imagen, su peso será menor que si está alejado en zonas menores.
- b) **Pose:** en algunos géneros fotográficos como en el retrato, la pose del modelo o sujeto fotográfico es un elemento de capital importancia. Aquí se trata de describir cómo está posando el sujeto, si nos hallamos ante una fotografía que pretende captar la espontaneidad de un gesto una mirada determinada, o si el modelo está posando conscientemente.
- c) **Interior/exterior:** este par de conceptos no sólo se refiere a la dimensión física o material de la representación. La representación de un espacio interior tiene una serie de implicaciones en lo que respecta a las determinaciones que

éste tiene con respecto al sujeto u objeto fotografiado, y también con el tipo de relación de fruición que la imagen promueve en el espectador.

d) **Tiempo subjetivo:** (...) se puede considerar que el tiempo representado en una fotografía adquiere una dimensión particularmente subjetiva para el analista.

(...) El tiempo subjetivo es un tiempo *catalítico*, que supone una suspensión del fluir temporal, también o sobre todo en la operación de lectura, porque lo que irrumpe en la imagen es la propia existencia subjetiva del interprete. (pp.203-216).

Por último, en lo que respecta al nivel enunciativo, para efectos del análisis propuesto se tuvo en cuenta dos elementos propuestos por Marzal (2007). En primer lugar, se articula la actitud de los personajes ya que, “puede revelar ironía, sarcasmo, exaltación de determinados sentimientos, desafío, violencia, etc., y promover en el espectador cierto tipo de emociones (p.219). De igual forma, la mirada de los personajes porque,

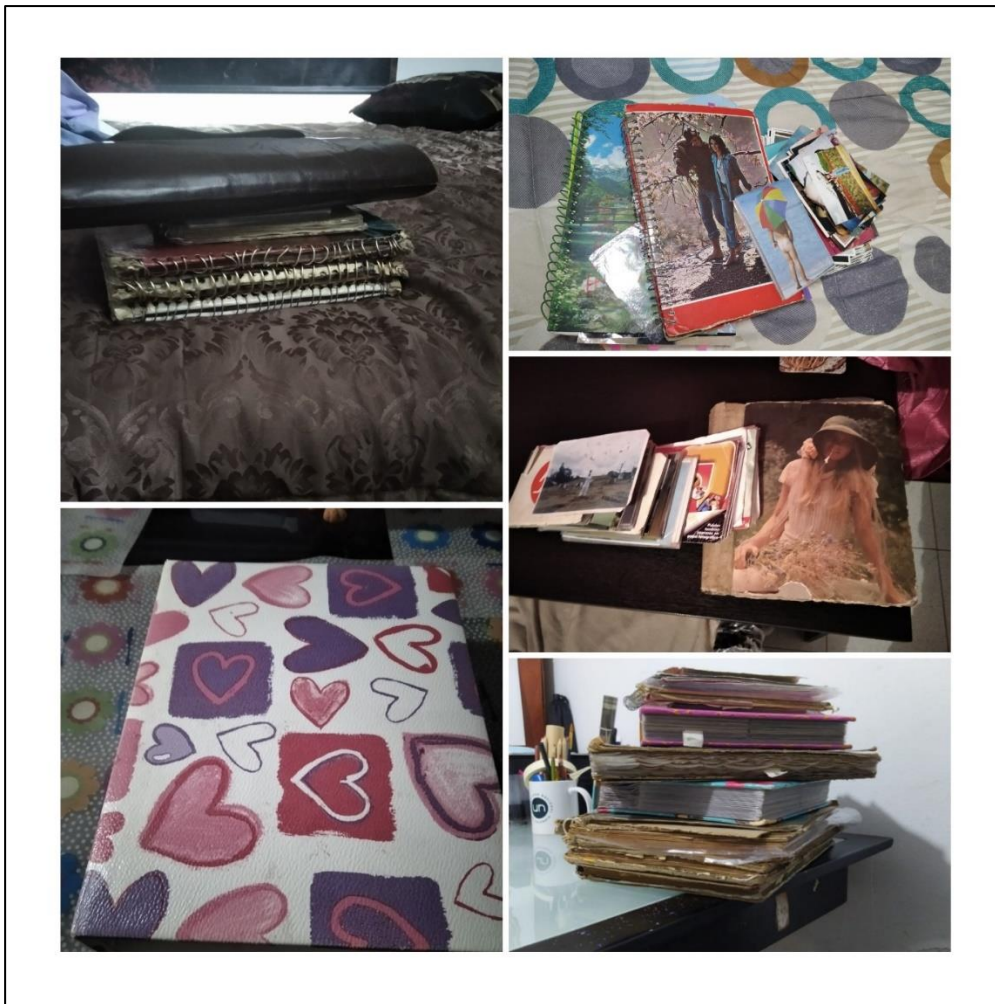
En determinados géneros, como la fotografía social (...) la presencia del fotógrafo es sistemáticamente ocultada mediante la no mostración de la mirada de los personajes hacia la cámara (...). La mirada hacia la cámara del personaje protagonista constituye una interpelación directa, desafiante, al espectador de la imagen. (Marzal, 2007, p.221).

Por último, se toman en cuenta los atributos de la ciudad desarrollados en el texto: “la imagen de la ciudad” del urbanista estadounidense Kevin Lynch (1994) el cual propone que la ciudad puede ser entendida a partir de sendas, las cuales se definen como lugares comunes que siguen los observadores. Asimismo, bordes los cuales se articulan como límites. De igual forma, barrios en los que el observador genera una sensación de comodidad y cercanía. Por su parte, los nodos son puntos de referencia que el observador identifica para alcanzar un nuevo punto. Por último, los mojones son “otro punto de referencia, pero en este caso el observador no entra en ellos, sino que le son exteriores” (p.64).

4.3 Las fotografías como punto de partida: del archivo a la población

En el transcurso de escritura de los anteriores capítulos, se sostuvo que la temporalidad propuesta para la presente investigación sería de 1980 a 2020, ello, como se justificó en su momento, obedecía a rastrear las transformaciones de la fotografía en tanto materialidad – análogo a lo digital- y cómo estos registros, permiten interpretar una mirada de la vida cotidiana urbana en la ciudad de Bogotá. Sin embargo, el primer reto al que hubo que enfrentarse fue el de resolver la pregunta, ¿Existen elementos en los álbumes fotográficos de las familias elegidas para construir el objeto de investigación? O, por el contrario, encontraríamos en los registros fuentes de información que dieran cuenta de celebraciones relacionadas con el desarrollo social de las familias bogotanas. Por nombrar algunos ejemplos: bautizos, primeras comuniones, confirmaciones fiestas de grado o matrimonio. Es importante aclarar que, “descartar” estos registros en principio no obedece, a una subvaloración de lo retratado por las familias participantes, es solo que, existen análisis en dicho frente. El estudio de Armando Silva, ya citado es un ejemplo a todas luces dicente. Por ello, lo que se pretendía era rastrear en los álbumes fotográficos a los cuales se permitió el acceso aquellas expresiones propias de la vida cotidiana enunciadas desde el marco teórico.

Por su parte, la elección del archivo articulación entre el análisis de los registros fotográficos, permitió construir el objeto de investigación que se aborda aquí. En un principio, se ubicaron 2271 fotografías que reposan en veintitrés álbumes fotográficos análogos.

Imagen 12. Archivo fotográfico elegido.

Fuente: archivo propio, 2022.

Sin embargo, enfrentarse a un archivo fotográfico tan robusto como lo muestra la imagen 13 implicaba una serie de consideraciones para su depuración. Para ello, se tuvo en cuenta que las fotografías a usar serían aquellas que, en primer lugar, fueron tomadas en Bogotá en la temporalidad planteada. Asimismo, que, estas mostrarán lugares de la ciudad. Allí, se encontraron parques, frentes de casas, fotos en los medios de transporte, lugares de trabajo, entre otros. En ese sentido, se “descartaron” todas aquellas fotografías que mostrarán registros fotográficos de celebraciones como las que se enunciaron con antelación.

Tabla cinco. Clasificación registros fotográficos análogos.

Familia	Número de fotos	Fotos entorno abierto de Bogotá	Fotos de paseos fuera de Bogotá	Fotos de celebraciones en Bogotá entorno cerrado	Fotos en entornos cerrados Bogotá	Fotos en otros escenarios fuera de Bogotá
1	326	21	0	76	54	175
2	582	14	0	43	169	364
3	861	27	189	342	303	0
4	88	7	0	6	74	0
5	208	20	11	72	105	0
6	414	28	7	257	115	0
Total	2271	97	207	796	820	539

Fuente: elaboración propia (2022).

A partir de las entradas propuestas se obtuvieron 2271 registros fotográficos como lo muestra la tabla 5. De esta suma, se eligen 97 que cumplen con la variable expuesta con antelación. No obstante, es importante mencionar la cantidad de registros fotográficos que ocurren en el entorno cerrado de las familias las cuales suman 1823²⁷. Por ende, aunque importantes, la intención de la presente investigación es analizar aquello que ocurre en el entorno abierto de la ciudad de Bogotá.

El tercer filtro al que fueron sometidas las 97 fotografías análogas restantes obedeció a dos consideraciones. La primera, se tuvo en cuenta aquellos registros que cumplieran con las escalas propuestas por Rosenblüth, y, en segundo lugar, que cada familia aportara por lo menos dos fotografías al ejercicio final, las cuales pudieran ser analizadas. A partir de ello, se eligieron 8 registros fotográficos análogos. Esta decisión se toma por la recurrencia de los entornos en los cuales se tomaron dichas fotos y por el tiempo que fue establecido para la descripción, análisis y síntesis de lo encontrado en ellos. Huelga aclarar en este punto que, la nominación dada a cada uno de los registros fotográficos estuvo a cargo de la persona que en este momento escribe. Ello,

²⁷ En ese sentido se sugiere revisar el libro titulado “Álbum de familia una mirada a nosotros mismos” del filósofo colombiano Armando Silva. En: <https://repository.udem.edu.co/handle/11407/2625>. Asimismo, la tesis de maestría titulada: “La fotografía de las celebraciones de quince años en tres generaciones de mujeres: de niñas a princesas y de esposas a madres. En: <http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/9102>.

lejos de ser una decisión arbitraria, se presenta como una posibilidad de condensar la intención comunicativa de las fotografías, las charlas que se lograron con las familias participantes y las horas de reflexión que como investigador pude compartir con los registros mencionados.

Ahora bien, en lo que respecta a la Red Social Instagram se procedió de manera similar. Cada uno de los participantes permitió el acceso a su cuenta para clasificar las fotografías que allí reposaban. El proceso fue similar al propuesto en el análisis de las fotografías análogas en tanto variables de análisis iniciales, como en la nominación de estas. Sin embargo, se tuvo en cuenta dos variables adicionales. Tanto el número de seguidores como el número de seguidos que tenía cada cuenta. Sin embargo, solo se analizaron cinco fotografías, ya que, contrario a lo que se creía, dicha red social carecía de registros fotográficos en algunas cuentas.

Por otra parte, es importante mencionar que para efectos de los análisis que se presentan en el capítulo VI y la depuración del registro fotográfico solo se tuvo en cuenta los registros fotográficos posteados en el *feed*. Se ignoró tanto historias destacadas, como videos ya que esto desborda tanto el interés de la investigación como el tiempo para dispuesto para ello.

El resultado de la primera pesquisa se presenta a continuación:

Tabla seis. Clasificación de registros digitales.

Familia	# fotos	Fotos. Entorno abierto Bogotá	F. Paseos fuera de Bogotá	F. Celebraciones en Bogotá	F. Entorno cerrado Bogotá	F. Entorno cerrado fuera de Bogotá	Seguidores	Seguidos
1	3	0	3	0	0	0	233	217
2	25	1	8	0	16	0	420	1583
3	18	4	11	1	3	0	1676	1529
4	1	0	0	0	0	0	360	1583
5	184	98	20	24	36	6	826	400
6	358	51	26	122	50	111	194	222
Total	598	154	68	146	105	117	2042	6488

Fuente: elaboración propia basado en cuentas de Instagram participantes investigación (2021).

Antes de continuar se hace relevante mencionar que, las entradas de análisis para la clasificación del archivo tuvieron como cierre el sábado 1 de abril de 2021. Esto debido a que,

después de ello según el seguimiento hecho a las cuentas –en algunas- se postearon nuevas fotografías. Lo cual podría desbordar la investigación en términos temporales.

Con ello, se obtuvo en principio un total de 598 fotografías alojadas en las cuentas de Instagram. De las cuales, por la naturaleza del objeto de estudio y las condiciones previas de elección se tuvieron en cuenta solo los 154 registros fotográficos llevados a cabo en entornos abiertos de la ciudad de Bogotá, D.C. Asimismo, se muestra que, pese a que la suma de todas las cuentas con las que se trabaja tiene alrededor de 2042 seguidores y 6488 seguidores, el total de fotografías es de apenas, 598 fotografías.

El último filtro al que se sometieron las fotografías obedeció a la categoría ciudad cotidiana propuesta en el marco teórico por Rosenblüth como se mencionó en el caso de las fotos análogas.

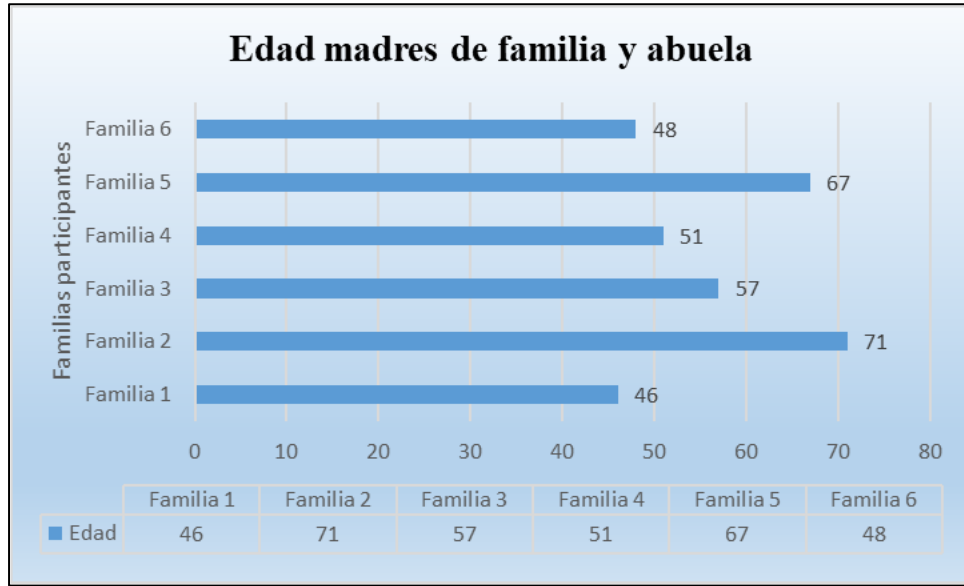
A partir de ello, se eligieron cinco registros fotográficos digitales. Esta decisión se toma por la recurrencia de los entornos en los cuales se tomaron dichas fotos y por el tiempo que fue establecido para la descripción, análisis y síntesis de lo encontrado en ellos, por medio de la matriz de análisis elaborada. El caso “dispar de las fotografías de Instagram radica en las pocas imágenes encontradas en las cuentas para la comprensión de las escalas de la cotidianidad propuesta como se propuso con antelación.

4.4 Fotógrafas/os y fotografiados: una escena que se renueva

Como se anotó en capítulos anteriores, la elección de las familias para dar respuesta al primer y segundo objetivo obedeció, en primer lugar, a establecer una serie de condiciones sobre las cuales se pudiese proyectar la presente investigación. Se dijo entonces que estas familias participantes en lo que respecta al primer y segundo logro, deberían tener mínimo tres álbumes fotográficos análogos. Asimismo, que sus hijos o nietos interactuarán con redes sociales y que todas las familias se ubicarán en el mismo estrato socioeconómico. De igual forma que todos residieran en Bogotá y. Por último, que sus registros fotográficos se ubicaran dentro de la temporalidad propuesta.

A continuación, se presentan los grupos etarios²⁸ en los cuales se ubican las familias elegidas:

Imagen 13. Rango de edad madres de familia y abuela.



Fuente: elaboración propia 2023.

La imagen 14 muestra que las participantes tienen entre 46 y 71 años. Cinco de ellas son madres de familia y una es abuela. Además, en cinco de las seis familias, los padres de familia y el abuelo no participaron en la investigación por diferentes motivos. A continuación, se presentan las familias numeradas de forma ascendente, omitiendo los nombres por razones éticas.

- ✓ Familia uno: El padre de familia murió en un enfrentamiento entre el ejército y las extintas FARC-EP. La madre se dedica al cuidado del hogar.
- ✓ Familia dos: El padre murió hace aproximadamente 19 años. La madre se encuentra pensionada.
- ✓ Familia tres: Es la única familia que conserva a ambos padres. La madre se dedica a la labor docente.

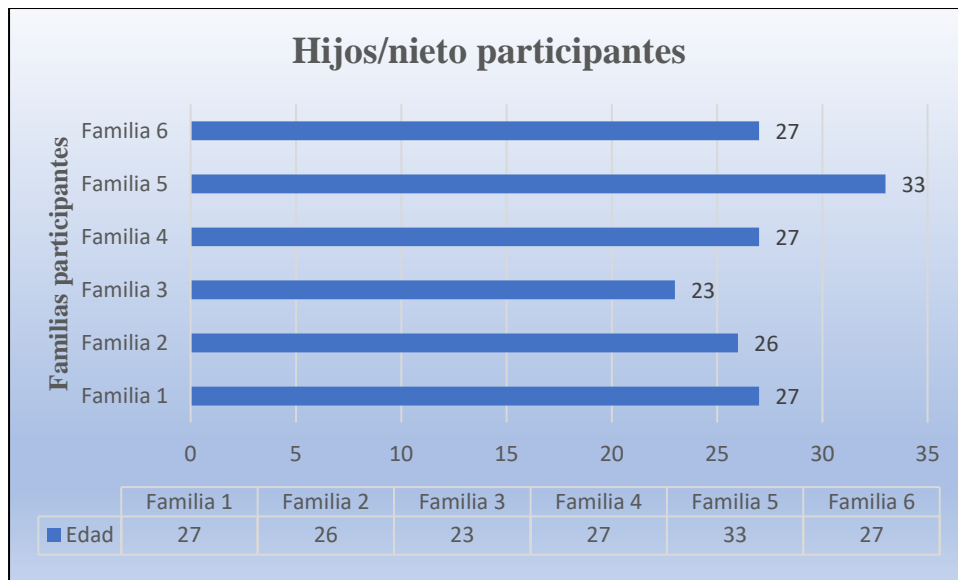
²⁸ Según el diccionario de la RAE, etario significa: perteneciente o relativo a la edad de una persona. En: <https://dle.rae.es/etario>.

- ✓ Familia cuatro: El abuelo murió hace ocho meses. La abuela se encuentra pensionada.
- ✓ Familia cinco: El padre de familia decidió irse de casa hace diez años. La madre se dedica a labores del hogar.
- ✓ Familia seis: Ambos padres están presentes. La madre trabaja en el sector de la salud.

Estas características indican que la mayoría de los relatos y reflexiones que se exponen en el capítulo V se basan en construcciones femeninas.

Hijos/as y nieto de dichas familias por su parte se ubican en los siguientes grupos etarios:

Imagen 14. Hijos/os, nieto familias participantes.



Fuente: elaboración propia (2023).

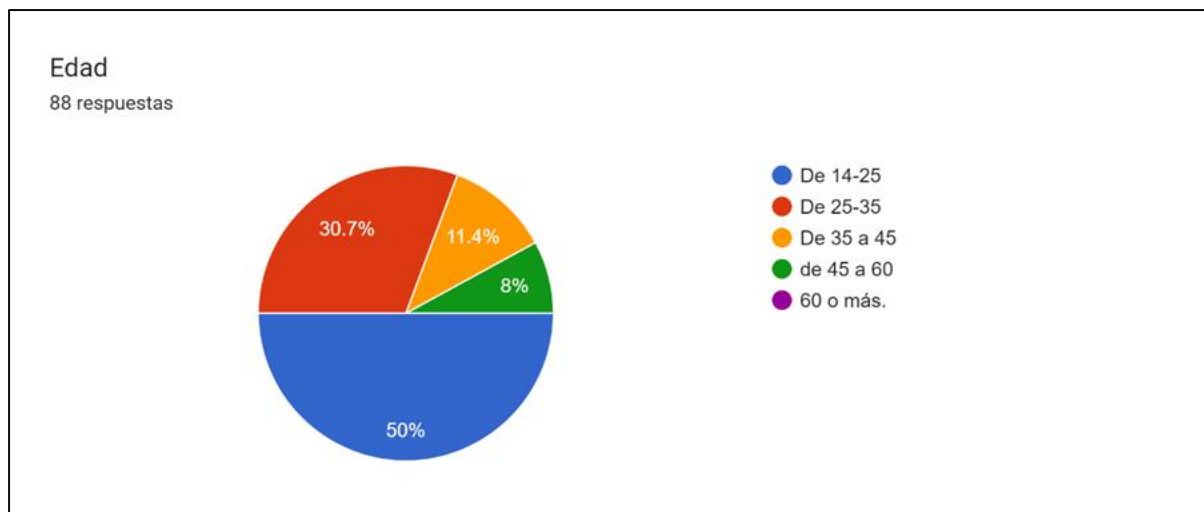
En este caso, la situación es algo distinta, la integrante de la familia uno, cursa octavo semestre de Licenciatura en español e inglés en la Universidad Pedagógica Nacional. El integrante de la familia dos se dedica a elaborar publicidad y arte para varias empresas de la misma ciudad. Por su parte, el integrante de la familia tres se dedica al ámbito docente desde hace más o menos cuatro años, egresado la Universidad Pedagógica Nacional. El hijo de la familia cuatro es egresado de la carrera en Ciencias Políticas de la Universidad San Buenaventura. En el caso de la familia cinco, se dedica a elaborar supervisión a la producción

gráfica para una empresa de renombre en Bogotá, egresó del Servicio Nacional de Aprendizaje -SENA-. Por su parte, la integrante de la familia seis labora en un hospital cerca al Centro Histórico de la ciudad.

Como se muestra en la descripción cada uno de los integrantes de las seis familias ejerce una profesión, bien sea desde la educación tecnológica y profesional. En total tenemos entonces cuatro hombres y dos mujeres, relación por demás diferente a la presentada en el caso de las madres de familia y la abuela, en las cuales las seis participantes son mujeres.

En lo que respecta al tercer objetivo, este se abordó a partir de la elaboración de un formulario de *Google Forms*, que fue respondido por 88 personas, las cuales se encuentran en un grupo etario entre los 14 a los 60 años como lo muestra la gráfica. Su elaboración obedeció a varias fases entre las que se encuentran en primer lugar, la socialización con el director de tesis, la cual permitió establecer cambios significativos en la elaboración de las preguntas que se tendrían en cuenta. Ello permitió identificar que algunas mostraban problemas de redacción o se presentaban como ambiguas a la hora de responderse. Luego de ello, se presentó ante los compañeros de la línea de investigación, con el fin de conocer su pertinencia, comprensión y claridad a la hora de ser respondida. Por último, este fue analizado en socialización por los profesores de la línea con el fin de validar su contenido, coherencia y relevancia a la hora de abordar el tercer objetivo.

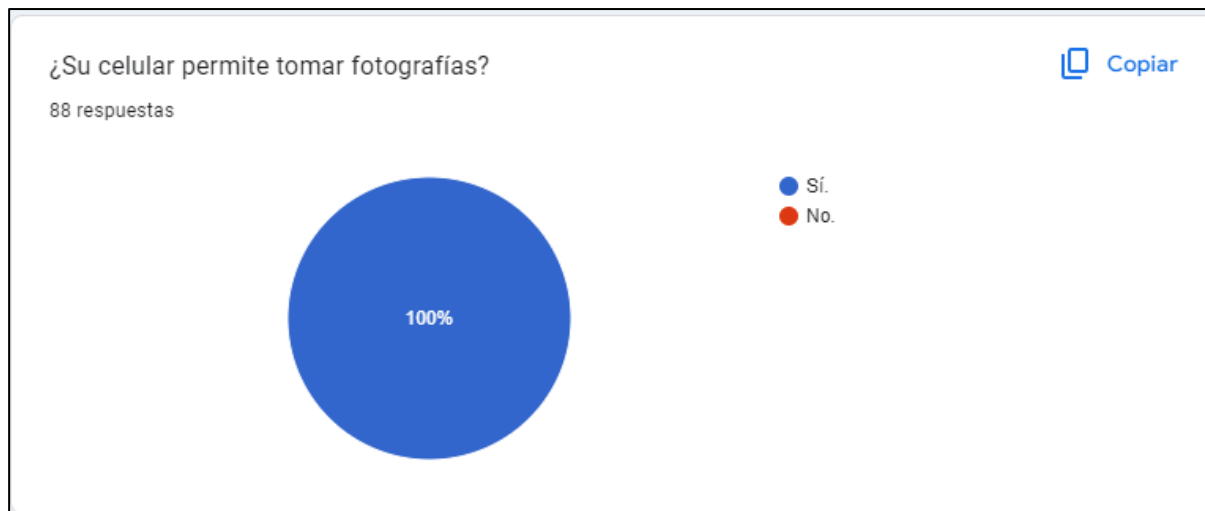
A partir de ello, el formulario se aplicó de manera aleatoria a personas que se encontraran en el grupo etario enunciado con antelación. Sin embargo, debido a la participación de menores de edad, que en este caso se ubican entre los 14 y 17 años, fue necesario compartir el enlace, en la institución educativa en la cual me encontraba trabajando para la época. Ello se hizo para poder garantizar el cumplimiento de los protocolos éticos exigidos en primer lugar por la institución educativa. En segundo lugar, por la Universidad Pedagógica Nacional. Por último, por el ente nacional dando cumplimiento a la Ley 1581 de 2012: Ley de Protección de Datos.

Imagen 15. Edades participantes formulario *Google Forms*

Fuente: Formulario. *Google Forms* (2023).

Como lo muestra la imagen 16, la mayoría de la población que diligenció el formulario propuesto se encuentra entre los 14 y 25 años, lo cual puede ser coherente a la hora de su análisis, ya que, como se mencionó con antelación, el formulario para efectos de los menores de edad se compartió solo en el Colegio Alvernia Bilingüe, bajo la supervisión de la coordinación académica y con previa autorización de los padres de familia por medio de la plataforma institucional vigente para la época.

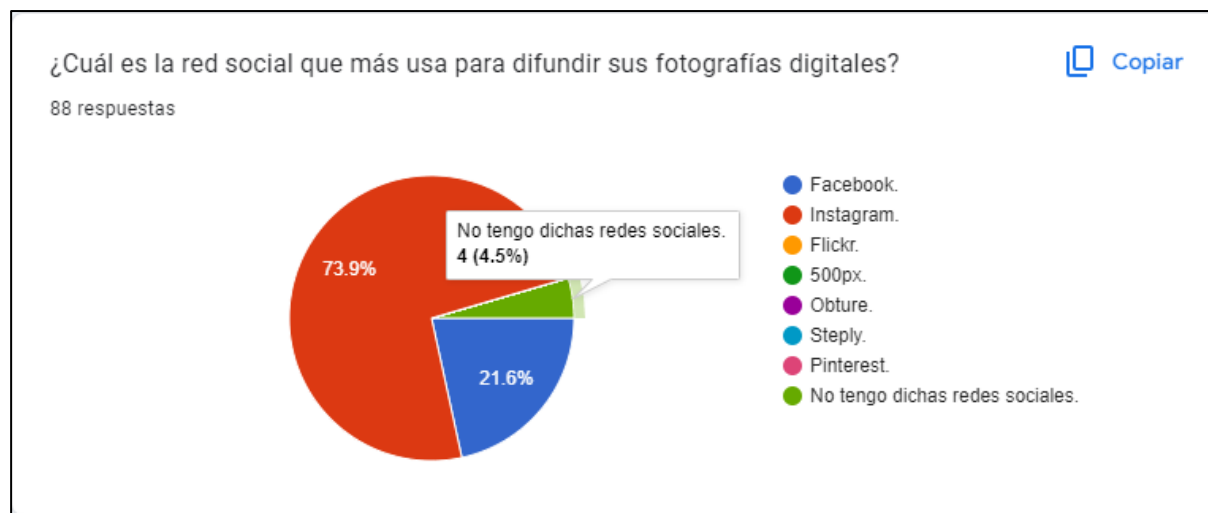
Por ende, como lo muestra la imagen a seguir, la totalidad de los participantes que diligenciaron el cuestionario, tienen un celular que permite tomar fotografías.

Imagen 16. Celular como artefacto para tomar fotografías.

Fuente: Formulario. *Google Forms* (2023).

Es significativo que la totalidad de las personas que diligenciaron el formulario contestaron de manera afirmativa a la pregunta ¿Su celular permite tomar fotografías? Ello es a todas luces relevante, ya que, independiente a la edad de los participantes, es una realidad que el acceso a la tecnología en la actualidad permite que “cualquiera fuera fotógrafo” (Giraldo, (2013, p.1), tal como se había enunciado en apartados anteriores.

Ahora, bien al preguntar por la forma en que estos se relacionan con los registros fotográficos y las redes sociales, la respuesta es a todas luces coherente con la elección de la red social elegida -Instagram, tal y como lo muestra la imagen que a continuación se presenta.

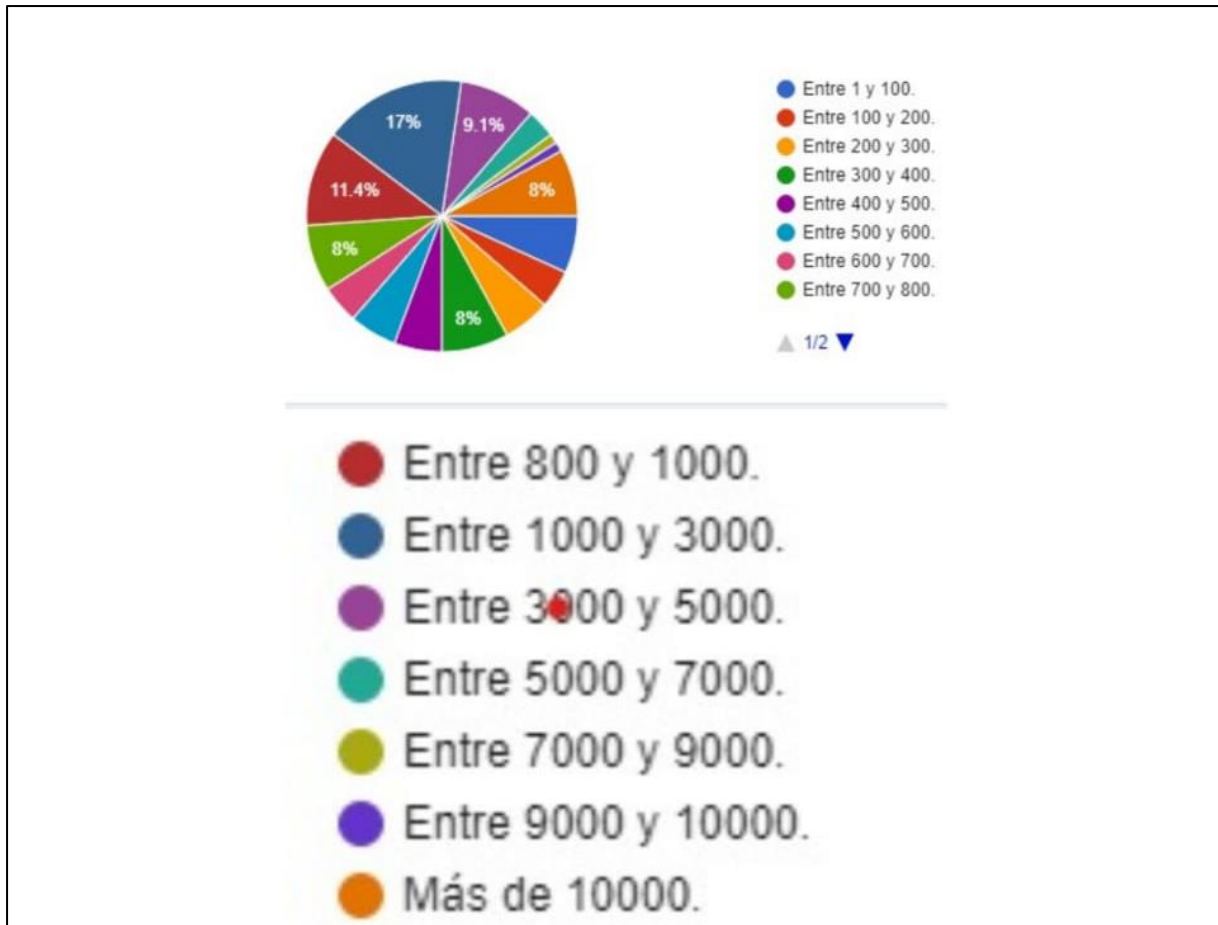
Imagen 17. Plataformas en las que deposita sus fotografías.

Fuente: Formulario. *Google Forms* (2023).

Como lo muestra la imagen 18, el 73.9% de los participantes -65 respuestas- optan por colgar sus fotografías en la red social Instagram. Por su parte, 19 participantes respondieron que Facebook es la plataforma preferida para alojar sus registros fotográficos en la web. Por último, es significativo ponderar que solo cuatro personas -el 4,5%- de los encuestados, no usan ninguna red social para alojar o compartir sus fotografías.

En el mismo sentido, al abordar la pregunta, ¿Cuántas fotografías aproximadamente tiene en su celular? Se entiende por fotografías aquellas tomadas con la cámara de su celular o aquellas que fueron enviadas por otra persona con las mismas características. Las respuestas dan cuenta de un relacionamiento casi generalizado a la hora de tomar fotografías.

Imagen 18. Cantidad de fotografías alojadas en su celular.



Fuente: Formulario. *Google Forms* (2023).

En el mismo sentido, y como lo muestra la imagen 19, la cantidad de fotografías que se alojan en los celulares hoy es casi inverosímil. Se proponía en apartados anteriores que, hasta hace no menos de 15 años, la cantidad máxima de registros fotográficos era 36, en la época actual y tal como lo muestra la imagen la cifra excede con creces este. Solo al sumar los resultados de: entre 700 y 800, 800 y 1000, 1000 y 3000 y 3000 y 5000 encontramos un total de cuarenta participantes. Asimismo, 7 participantes aseguran que en su celular se encuentran alojados alrededor de más de 10000 registros fotográficos. Ello demuestra que, en la actualidad, los seres humanos se relacionan de manera directa con la imagen y esta, constituye parte de su realidad.

4.5 El uso de matrices de análisis: las fotografías y que preguntas hacerles

Para dar respuesta al logro uno y dos se planteó la elaboración de una matriz de análisis la cual según (Klieman 1973) citado en (Montoya, Robayo & Flores, 1998), “una matriz se define como un conjunto de datos dispuestos en líneas y columnas de manera rectangular” (p. 292) la cual en primer lugar buscó la organización de la información a partir de las variables expuestas con antelación. A su vez, para el caso de la presente investigación se opta por el uso de una matriz ordonnable o matriz gráfica la cual se entiende según las palabras de los autores mencionados como:

La *matrice ordootmable* o matriz gráfica consiste entonces en la graficación y procesamiento de una tabla de doble entrada a través de la transposición y agrupación de líneas y /o columnas en un patrón signficante. (...). La graficación de datos a través de matrices puede ser aplicada de una manera simple, presentando la información estadística en la forma de un cuadro de doble entrada y teniendo como objetivos los siguientes:

1. Presentar la cuantificación del fenómeno
2. Apoyar el texto
3. Establecer análisis posteriores (Montoya, Robayo y Florez, 1998, pp.293-294).

Es por ello, que el uso de la matriz persigue por un lado relacionar las múltiples variables sobre las cuales serán analizadas las fotografías, encontrar los puntos de conexión entre el análisis fotográfico y las entrevistas semiestructuradas e identificar las reiteraciones que se dan en ese ejercicio.

De igual manera se propuso tanto a las madres de familia y a la abuela, como a los hijos/as y nieto un ejercicio de ubicación fotográfica, el cual permite relacionar la categoría de *lugar* con el segundo objetivo específico. Todo ello, con el fin de ubicar los cambios que muestra las categorías *fotografía* y *ciudad cotidiana*.

En otras palabras, se retoma la matriz de gráfica para analizar las fotografías análogas y digitales, el ejercicio enunciado con antelación y el formulario de Google que a continuación se describe para responder a la pregunta ¿Cómo interpretar la cotidianidad desde los registros fotográficos entre 1980 y 2020 en la ciudad de Bogotá, D.C.?

4.6 El mapeo de la cotidianidad: en búsqueda de sus sentidos

Internet se ha posicionado como una nueva posibilidad para comprender cómo la sociedad se relaciona en la actualidad. Los cambios que presenta al público parecen avasallantes. En poco más de cinco décadas pasamos de conectar 40 puntos²⁹ a un escenario donde los buscadores, el uso de datos y la aparición de la “inteligencia artificial” parece una cuestión casi cotidiana.

Dicha situación, no es ajena a los procesos de investigación y en particular al ámbito metodológico. Bajo este supuesto, aparecen los cuestionarios online, los cuales según Rocco y Oliari (2007) permiten:

1. [...] recolectar mucha cantidad de respuestas rápidamente y a un costo muy bajo.
2. Las respuestas de los cuestionarios pueden ser importados directamente a las herramientas de análisis estadístico, como Excel.
3. [...] las encuestas Web y Email permiten acceder a sub-grupos de la población que mediante encuestas presenciales sería mucho más difícil.
4. La sensación percibida y/o fáctica de Internet como un medio anónimo, puede ser útil para indagar tópicos sensibles.
5. La ventaja de un muy bajo costo permite la realización de investigaciones con escasa o nula financiación monetaria. (pp.3-4).

Así, el uso de encuestas en internet permite “alcanzar” una gran cantidad de participantes, en múltiples lugares y en diferentes temporalidades. De acuerdo con ello, es en la naturaleza misma de su aplicación como éstos permiten eliminar las barreras del espacio y el tiempo. Asimismo,

²⁹ Para profundizar, se sugiere consultar “Historia de internet”. En: <https://www.fib.upc.edu/retro-informatica/historia/internet.html>.

plantea nuevas formas de relacionarse con la información, ya que, puede facilitar las formas de difusión y en el mismo sentido de relación entre entrevistador y entrevistado, planteado desde la elaboración una forma de respuesta bastante intuitiva. Al decir de Grasso, (2006), citado en Abundis, (2016),

La encuesta es un método de investigación importante. Esta importancia no deriva precisamente del hecho de que sea utilizada en tantos estudios de marketing (comercial y político) sino de sus potenciales contribuciones al desarrollo del conocimiento propio de distintas ciencias sociales (pp.171-172).

Es por ello por lo que para dar respuesta al tercer objetivo específico se opta por la creación de un formulario de *Google Forms* el cual busca mapear las reiteraciones en las que los participantes viven y habitan la ciudad, y, de esta forma, aportar a la comprensión en que algunos habitantes de Bogotá se relacionan con ella a partir de su cotidianidad.

Por lo dicho, en el siguiente capítulo se espera analizar las fotografías análogas y digitales elegidas con las consideraciones enunciadas con antelación, y de igual forma, aportar a la interpretación de la cotidianidad en la ciudad de Bogotá por medio del mapeo cartográfico ya expuesto. Se espera, además, dar respuesta a los objetivos planteados y plantear algunas conclusiones del análisis espacial por medio de los registros fotográficos.

Capítulo V. DEL NEGATIVO AL POSITIVO: RESULTADOS.

Imagen 19. “Por la Séptima”.



Fuente: archivo familia cinco, archivo propio, 1988 (2022).

El capítulo V está dividido en tres partes. En primer lugar, *diálogos multiescalares* aborda la población con la cual se trabajó en la presente investigación. A su vez, presenta las discusiones propias del análisis de la imagen por medio de la propuesta de Kevin Lynch en la imagen de la ciudad: senda, borde, nodo, mojón, barrio, el cual aporta algunos elementos de reflexión inicial. Los elementos propuestos por Javier Marzal para analizar las fotografías entre los que se encuentran algunos elementos de los niveles: contextual, morfológico, compositivo y enunciativo. La apuesta analítica de Cristina Hine desde la actancialidad y el reenachement. Todo ello en sintonía por la propuesta de análisis espacial multiescalar propuesta por Ana Rosenblüth. En el segundo apartado titulado, *de la autorrepresentación a la familia* se describen los cambios sobre los que se teje la cotidianidad en la actualidad con relación a la ciudad de Bogotá. Para ello, se analizan los registros fotográficos digitales alojados en la red social Instagram bajo la misma apuesta metodológica. Asimismo, se transversaliza la categoría lugar a partir del ejercicio propuesto para las fotografías análogas y digitales. El último apartado titulado, *la cotidianidad: un mapa que se construye* muestra el mapeo realizado por medio del formulario *Google Forms*, el cual permitió captar la información y recabar los datos. Estos se trabajaron por medio del sistema de información geográfica ArcGis. Allí, se presta especial atención a las formas en que se relacionan hombres y mujeres en tanto desplazamientos. A su vez, las formas cómo se vive la ciudad en términos escalares en tanto, hogar, barrio, trabajo y transporte en tono de Rosenblüth de nuevo.

5.1 Diálogos multiescalares

Con el fin de describir cambios en la cotidianidad de la ciudad de Bogotá, D.C., por medio de la comparación de registros fotográficos entre 1980 y 2020. Se opta por la elaboración de una matriz de análisis para comprender los registros fotográficos análogos.

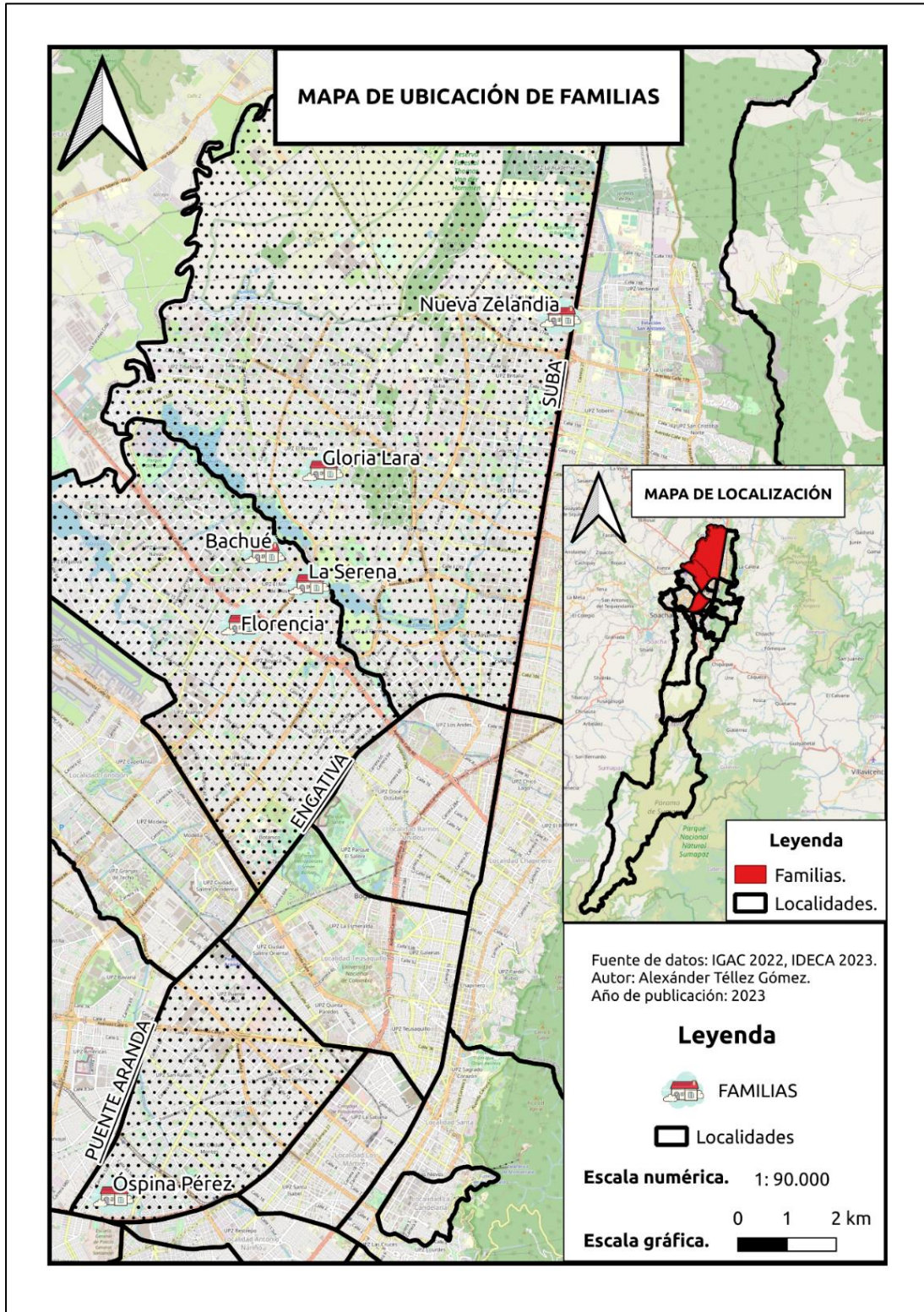
5.1.1 Participantes: apuntes generales

Cinco de las seis familias pueden ser consideradas como familias monoparentales³⁰, por las razones que se explicaron en el capítulo anterior. Estas familias se encuentran ubicadas en su orden en los barrios Gloria Lara, el cual pertenece a la UPZ³¹ 28 el Rincón de la localidad de Suba; Florencia que se ubica en la UPZ 30 Boyacá Real y el cual, hace parte de la localidad de Engativá. Por su parte, la tercera familia se encuentra ubicada en el barrio Ospina Pérez. Esta pertenece a la UPZ 41 Muzu y se ubica en la localidad de Puente Aranda. Con relación a la cuarta familia, se ubica en el barrio Nueva Zelandia, que pertenece a la UPZ San José de Bavaria, en la localidad de Suba. La quinta familia, habita el barrio La Serena, ubicada en la UPZ Minuto de Dios en la localidad de Engativá. Por último, la familia seis habita en el barrio Bachué, de la UPZ Minuto de Dios de la localidad de Engativá. Ver el mapa a continuación.

³⁰ La familia monoparental es aquella que está constituida por solo uno de sus progenitores y sus hijos. Para profundizar en ello, se sugiere consultar el artículo de investigación titulado TIPOS DE FAMILIA Y SATISFACCIÓN DE LAS NECESIDADES DE LOS HIJOS. En: <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832321060.pdf>.

³¹ UPZ se entiende como Unidades de Planeamiento Zonal. Para profundizar, se sugiere consultar la página web de la Cámara de Comercio de Bogotá. En: <https://www.ccb.org.co/Preguntas-frecuentes-CCB/Transformar-Bogota-Articulacion-publico-privada/Preguntas-frecuentes-sobre-Desarrollo-Urbano-y-Regional/Que-son-las-Unidades-de-Planeamiento-Zonal-UPZ>.

Mapa uno. Ubicación familias bogotanas.



Fuente: elaboración propia, 2023.

En términos temporales, los barrios en los cuales se ubican las familias participantes se presentan así:

Tabla siete. Construcción barrios familias participantes.

Barrio	Año de construcción	Localidad	UPZ
Gloria Lara de Echeverry	1985 aproximadamente ³²	11. Suba	El Rincón
Florencia	1950	10. Engativá	Minuto de Dios
Ospina Pérez	1949	16. Puente Aranda	Muzu
Nueva Zelandia	1981	11. Suba	San José de Bavaria
La Serena	1967	10. Engativá	Minuto de Dios
Bachué	1978	10. Engativá	Minuto de Dios

Elaboración propia: basado en cartografía de Bogotá, 2023.

La tabla elaborada surge a partir de aproximaciones por medio de los mapas alojados en la página web “cartografía de Bogotá”. Ello se hace, debido a que las pesquisas no permiten rastrear fuentes confiables³³ que ofrezcan un alto grado de verosimilitud.

5.1.2 La imagen de la ciudad: aportes desde Kevin Lynch

De acuerdo con los planteamientos del urbanista estadounidense Kevin Lynch (2008) se presentan los elementos a propósito del análisis de los registros fotográficos elegidos en la parte final de la presente investigación.

³² Se elabora un estimado de acuerdo con el análisis del mapa titulado “Cartografías de Bogotá”, debido a que no se encuentra información al respecto. En: <https://cartografia.bogotaendocumentos.com/mapa>.

³³ Se pudo rastrear información en páginas como Wikipedia, en su artículo titulado: “Engativá”. En: <https://es.wikipedia.org/wiki/Engativ%C3%A1>. y en el blog titulado “Muzulmanes en el mundo”. En: <http://muzulmanesenelmundo.blogspot.com/2011/08/historia-de-muzu.html>. las cuales, por lo dicho, carecen de verosimilitud para dar sustento a la presente investigación.

Tabla ocho. Algunos elementos de la imagen de la ciudad en las fotografías análogas.

Ciudad	Bogotá/elementos fotografías análogas
<p>Sendas</p> <p>“Conductos que sigue el observador normalmente [...] calles, senderos, etc.”</p>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Carrera séptima ✓ Calle 130 f ✓ Calle 181
<p>Bordes</p> <p>[...] “son los límites entre dos fases, rupturas lineales de la continuidad, como playas, cruces de ferrocarril, bordes de desarrollo de muros”</p>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Parque Gloria Lara ✓ Parque Nueva Zelandia ✓ Carrera 16 ✓ Parque La Española
<p>Barrios</p> <p>“Secciones de la ciudad [...] en las que el observador entra “en su seno” mentalmente y que son reconocibles como si tuvieran un carácter común que los identifica”</p>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ La Favorita ✓ Nueva Zelandia ✓ La Española ✓ Gloria Lara ✓ La Candelaria ✓ Ospina Pérez
<p>Nodos</p> <p>“Los nodos son los puntos estratégicos de una ciudad a los que puede ingresar un observador y constituyen los focos intensivos de los que parte 0 a los que se encamina”.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Parque la Española ✓ Parque la Nueva Zelandia
<p>Mojones</p> <p>Los mojones son otro tipo de punto de referencia, pero en este caso el observador no entra en ellos, sino que le son exteriores [...] Por lo común se trata de un objeto físico definido con bastante sencillez, por ejemplo, un edificio, una señal, una tienda o una montaña.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Plaza de Bolívar ✓ Colegio Gloria Lara de Echeverry

Fuente: elaboración propia basado en (2008) y Torres (2022).

Como se muestra en la tabla una primera aproximación a la elaboración de la matriz de análisis para las fotografías análogas. Ellos se utilizan para intentar ubicar algunas de las fotografías que se analizan en términos temporales y contextuales en los que los lugares donde fueron tomados los registros toman relevancia a la hora de dar cuenta de lo propuesto para el objetivo específico: identificar los elementos de la cotidianidad que aparecen en los registros fotográficos de la ciudad de Bogotá entre 1980-2020. Esta se construye de manera conjunta entre el investigador y las familias participantes. Allí, sus reflexiones se tornan valiosas a la hora de ubicar algunas de los registros fotográficos que se estaban considerando. Lugares icónicos

como la plaza de Bolívar, la carrera séptima. Barrios en los cuales han vivido la mayor parte de su vida, o sitios de referencia usados en el barrio como parques y calles principales, dieron elementos para dotarlos de sentido.

Ahora bien, la intención investigativa que ha orientado esta investigación radica en identificar los elementos cotidianos que aparecen en los registros fotográficos. Para ello, se toman en cuenta las escalas de la ciudad cotidiana propuestas por Ana Rosenblüth en complemento con la propuesta analítica de Javier Marzal y Cristina Hine.

5.2 Casas que mutan.



Imagen 20. “El frente de la casa”.



Fuente: familia seis, archivo personal, 1982 (2022).

En la imagen se aprecia el parecer una vivienda de dos pisos, el balcón sobre el cual posan las personas parece estrecho. Por los adornos, es posible afirmar que se vive un ambiente festivo navideño. La fachada, está en obra negra como se aprecia en el balcón, lo cual permite pensar que la construcción puede ser reciente, (al visitar el lugar hoy, se aprecia que la fachada ya no está así). Aunque el piso superior muestra signos de remodelación a partir de la pintura que deja ver el registro, es interesante apreciar la diferencia en las puertas: la del primer piso está hecha de metal, lo cual permite inferir que existía en ese momento una preocupación por la seguridad allí. Vemos que, en el piso superior la puerta es de madera. Por su parte, las ventanas en cada nivel son diferentes. El primero, presenta una estructura mucho más amplia, donde el material es igual al de la puerta expuesta con antelación. Las barras que estructuran el balcón presentan un tono azulado, que en palabras de la madre de la familia seis, reviste de importancia, ya que,

(...) Pues esa es una reunión de amigos (...) era cuando recién habíamos llegado. Y fue una navidad. Las casas por su parte eran como bloques de apartamentos, cómo se dice... En obra negra. Las paredes incluso eran de cal: tú te recostaban una pared y quedabas blanco. No había piso. Los pisos estaban hechos de cemento. La puerta, era una puerta de madera con una “chapita” “x” que cualquiera podía abrir. Unas ventanas re “chiquitas” que no se podían abrir. Tenían una entradita arriba... como postigo lo llamaban. Y así eran todos, totalmente iguales. Las barandillas y los balcones tenían toda la misma baranda de tubito azul. Nunca lo voy a olvidar... Unas eran azules, unas eran verdes, eh, tanto que la gente decía que esto parecía aquí en la cárcel. [risas]. Comunicación personal familia seis, 18 de abril de 2023.

A partir del relato, es posible sostener que las construcciones en esa zona específica del barrio Bachué, se construyeron con las mismas características, por lo menos en términos de sus fachadas. Las formas en que se mejoraba estéticamente dichas estructuras estaban marcadas por los recursos propios a los que cada una de las familias podía acceder. La seguridad, por su parte, era una preocupación que en ese momento era evidente. Por su parte, el registro como la mayoría de los analizados se toma en la parte exterior de la vivienda.

La ropa de los protagonistas, por su parte, es un elemento que permite establecer algunos patrones a la hora de posar ante la cámara. En lo que respecta a las mujeres, prevalecen los atuendos abrigados, puede que ello se deba a la temperatura de esta ciudad en las noches. Los colores que predominan son vivos. Sus cortes de cabello dan cuenta del estilo de la época. El hombre en cambio luce un tanto más tranquilo, y su ropa denota un poco menos de preocupación ante el disparo de la cámara. Asimismo, es significativo la forma en que los posantes se asumen ante la cámara. Aunque en algunas de las participantes se asumen rígidas en su lenguaje corporal, los demás parecen relajados. La actitud a su vez muestra tranquilidad y algo de galantería.

El registro por su parte pertenece a la mamá de la madre de la familia seis. La cual, dicho sea de paso, está depositada en el álbum familiar que fue heredado y ordenado en su totalidad por su hija. Cada fotografía, se dispuso de acuerdo con un orden temporal que puede inferirse de acuerdo con los registros que allí aparecen, y de acuerdo con lo propuesto por la entrevistada: “los álbumes los organizaba mi mamá por sucesos relevantes: nacimiento, bautizo, paseos y demás” Comunicación personal familia seis, 18 de abril de 2023.

Ahora bien, en términos de “calidad”, la imagen carece de una aparente nitidez dada la fecha en que fue capturada (1982). Ello, impide ver en detalle a todos sus protagonistas, como se aprecia en el hombre y la mujer de la parte superior izquierda. Sin embargo, en este caso, el énfasis no está puesto en el frente de la casa en particular, aunque la ley de tercios así lo indique. La importancia radica en los posantes de la planta superior. Los colores por su parte, como en la mayoría de los registros analizados se encuentran presentes. Ello debido tal vez a la temporalidad propuesta para el ejercicio investigativo.

La pose de los protagonistas por su parte parece tranquila, no se incomodan con la presencia de la cámara. Por el contrario, la asumen como cercana, esperan su disparo. La mirada de estos obedece a la misma lógica: busca la lente; incluso sonríe ante su presencia. Puede decirse que existe conocimiento con la acción que se va a realizar, debido a que, se busca al camarógrafo. Este por su parte, se encuentra en el primer piso. Lo anterior, es posible de argumentar por la angulación que denota la fotografía, que en este caso se elabora en un espacio exterior.

En lo que respecta al tiempo subjetivo aquí cobra un valor significativo, ya que, según las conversaciones sostenidas con la madre de familia seis, “Las barandillas y los balcones tenían toda la misma baranda de tubito azul. Nunca lo voy a olvidar... Unas eran azules, unas eran verdes, eh, tanto que la gente decía que esto parecía aquí en la cárcel”. [risas]. Comunicación personal familia seis, 18 de abril de 2023. Es significativo que luego de 40 años entre la toma del registro y la visualización de este, los recuerdos se presenten con tanta emotividad y goce.

Ahora bien, la dueña del registro asume un rol que corría tras bambalinas, ya que, era la encargada según las palabras de su hija, de organizarla en el álbum personal de su autoría -el de su mamá-. Continúa la entrevistada, “Mi mamá las organizaba [...] pues yo la veía ella, que era la que organizaba, lo guardaba como tesoro y todo”. Comunicación personal familia seis, 18 de abril de 2023.

La custodia de estos registros, y su valor sentimental -un tesoro- será un tema que se mantendrá en todas las familias entrevistadas como se mostrará más adelante.

En términos de su producción, podemos decir que la persona que disparó la cámara carecía de habilidades técnicas, más allá de las que le permitía tomar el registro; no obstante, su papel buscaba captar el momento en que los protagonistas posaban.

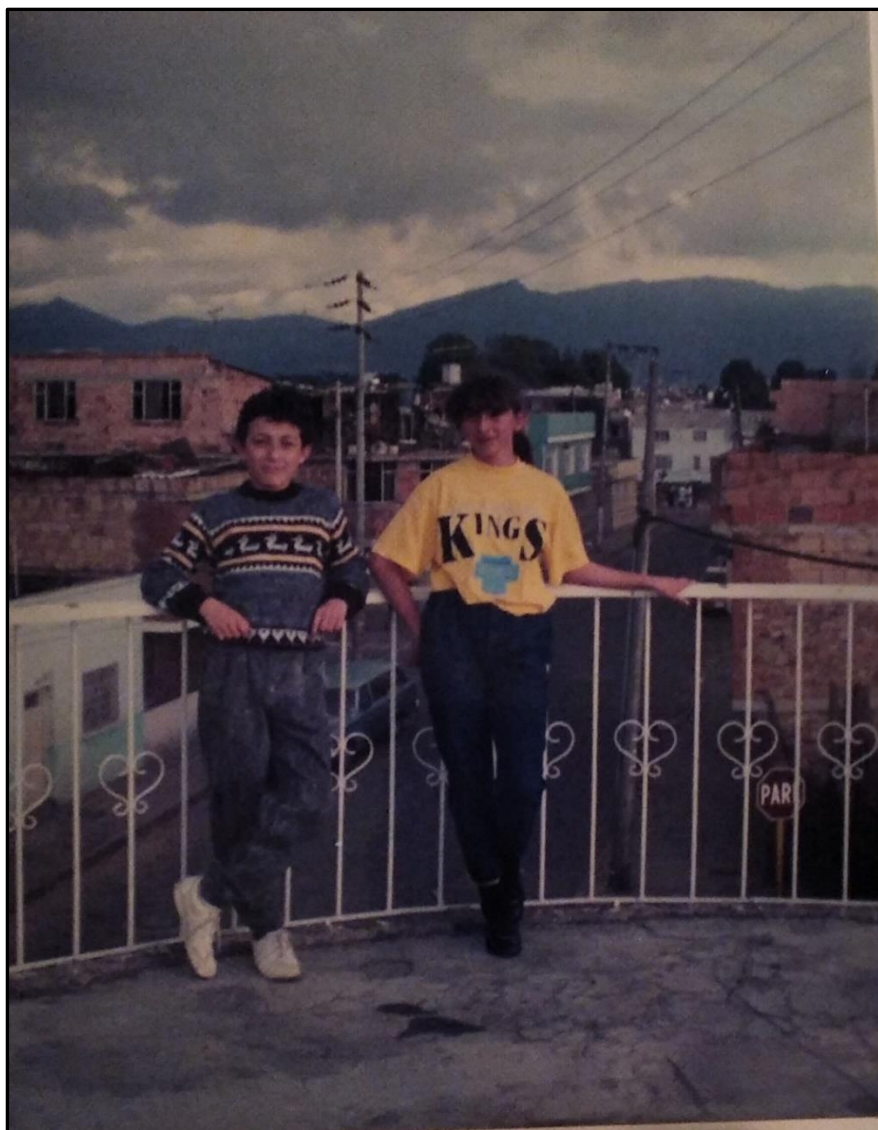
En lo que respecta a la visualización, al parecer y como se repite a lo largo de las charlas con otras familias, era limitado a un círculo en el que se encontraban familiares, amigos o, a alguna visita. En ocasiones, las fotografías servían como moneda de cambio como lo muestra la madre de la familia uno, al preguntarle a quién se le mostraban estos registros,

(...) Cuando se conoce a alguien que quiere uno como contarle su vida, darle a conocer algo de la familia. Creo que era un momento adecuado para sacar las fotos y mostrar, a veces, uno recordaba el embarazo... Y mi pancita fue muy grande. Mi hijo fue grande. Ehh, Le celebramos el cumpleaños. ¿Imagínate que tengo una fotografía... cómo ha cambiado Fulanita? Mira la foto de antes. Mira la foto de después, eran momentos

que uno sacaba el álbum: reuniones familiares así entonces uno sacaba y recordaba. Muchas veces. Yo me acuerdo de un intercambio de fotos. Era como: tú dame esa y yo te doy esta, o así. Las mostrábamos... Se las robaban a uno también del álbum. Comunicación personal familia uno, noviembre 13 de 2022.

La circulación como es común en todos los relatos de las familias participantes se mantenía en una escala íntima.

Imagen 21. “Con los cerros de fondo”.



Fuente: familia cinco, archivo propio, 1993 (2022).

Una tarde capitalina común en cercanías a la calle 80 con 81. Las nubes anuncian con sus tonos que están próximas a precipitarse. Mientras los posantes esperan tranquilos el momento, el mobiliario de fondo no supera las tres plantas. Predominan las estructuras de ladrillo y bloque, material producido durante décadas al suroriente³⁴ de la ciudad, y tiempo después se trasladó a municipios aledaños del norte de Cundinamarca como Patio Bonito³⁵, en el Municipio de Nemocón. El lugar en el que se encuentran posee dos plantas, además de una terraza, según la comparación que se puede establecer entre la casa que se encuentra en la parte media derecha. Las fachadas muestran una preocupación marcada por parte de los habitantes del barrio, ya que, la mayoría de los frentes que se aprecian, están pañetados y pintados, versus las partes laterales las cuales no están terminados de la misma forma³⁶. Ello se debe a la lógica de autoconstrucción de la ciudad, la cual estuvo permeado por fenómenos migratorios en tanto desarrollo y conflicto armado interno. Por otra parte, la baranda sobre la que reposan los brazos de los participantes en el registro no muestra desgaste. Ello permite inferir que pudo ser intervenida hace poco, ello si comparamos el piso en la parte inferior, el cual muestra algunas grietas y rompimientos.

El autor de la fotografía según el recuento de la dueña que este caso es la madre de la familia cinco, es difuso, “seguro la tomó mi cuñada, o la comadre que era la que tenía la posibilidad de tener cámara fotográfica en ese momento. Luego tal vez me la regalaron y yo la puse en el álbum””. Comunicación personal familia cinco, 18 de marzo de 2023.

Por su parte, los posantes lucen serenos según lo que denota su lenguaje corporal. Se asumen tranquilos ante la cámara. La miran complacidos. No huyen a su presencia. Su sonrisa afable y cálida, algo enigmática; podría decirse que tejen una suerte de complicidad con aquel que se esconde tras la lente.

³⁴ Al respecto se sugiere consultar el documental “Chircales” de la productora colombiana Marta Rodríguez y el fotógrafo cundinamarqués Jorge Silva. En: <https://martarodriguez.com.co/chircales-1966-1971-1>.

³⁵ La producción de ladrillo en esta zona del país es de especial interés para la producción y comercialización de material para la ciudad de Bogotá y sus zonas aledañas. Para profundizar: <https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=3228&context=arquitectura>.

³⁶ Para profundizar, se sugiere revisar el trabajo de grado titulado: “Desarrollo de vivienda popular por autoconstrucción en Colombia. Evaluación de procesos constructivos” En: <https://repositorio.uniandes.edu.co/bitstream/handle/1992/21810/u258531.pdf?sequence=1>.

Aunque informal, su ropa parece dispuesta para el momento, ya que, está organizada. No se muestra roída. Los colores -por la nitidez que permite la fotografía- mantienen su intensidad. El pantalón del adolescente está decolorado, pero en este caso parece que hace parte del estilo con que fue diseñado. La ley de tercios en este caso se concentra en los jóvenes y otorga toda la relevancia en ellos. La madre de la familia cinco, en tono jocoso diría, “Pues uno los vestía con lo mejor que tuvieran. Tenían que estar bien peinados y arreglados”. Comunicación personal familia cinco, 18 de marzo de 2023.

Caso similar al que narra la madre de la familia uno. Al preguntarle por los cambios que ha presentado su barrio (Gloria Lara de Echeverry), “Aunque no había muchas casas cuando yo llegué, las fachadas de las casas sí han cambiado. La mayoría solo tenían primer piso, ahora ya están en segundo y tercer piso [...] inclusive en cuarto piso. Comunicación personal madre de familia uno, noviembre 13 de 2022.

En lo que respecta al tiempo subjetivo, la madre de familia cinco, recuerda con emotividad la foto propuesta, según sus palabras, “estábamos en la casa de Mauricio -un señor que nos arrendó la casa en ese momento- y ver cómo pasa el tiempo y cómo ha crecido mi hija es increíble”. Comunicación personal familia cinco, 18 de marzo de 2023.

La actitud en la cual se presentan los posantes denota tranquilidad: la posición de los brazos, buscando la reja de protección y la forma en que los pies aparecen, son un complemento perfecto para la potencia con la que su mirada juega con la cámara y el camarógrafo. Todo ello se complementa a la perfección con la sonrisa que los posantes ofrecen a la situación.

La producción de este registro permite inferir un tanto más de experticia en el fotógrafo que el del registro anterior. Los protagonistas en este caso se ubican en la parte central, y aunque no es del todo asimétrico, logra su objetivo.

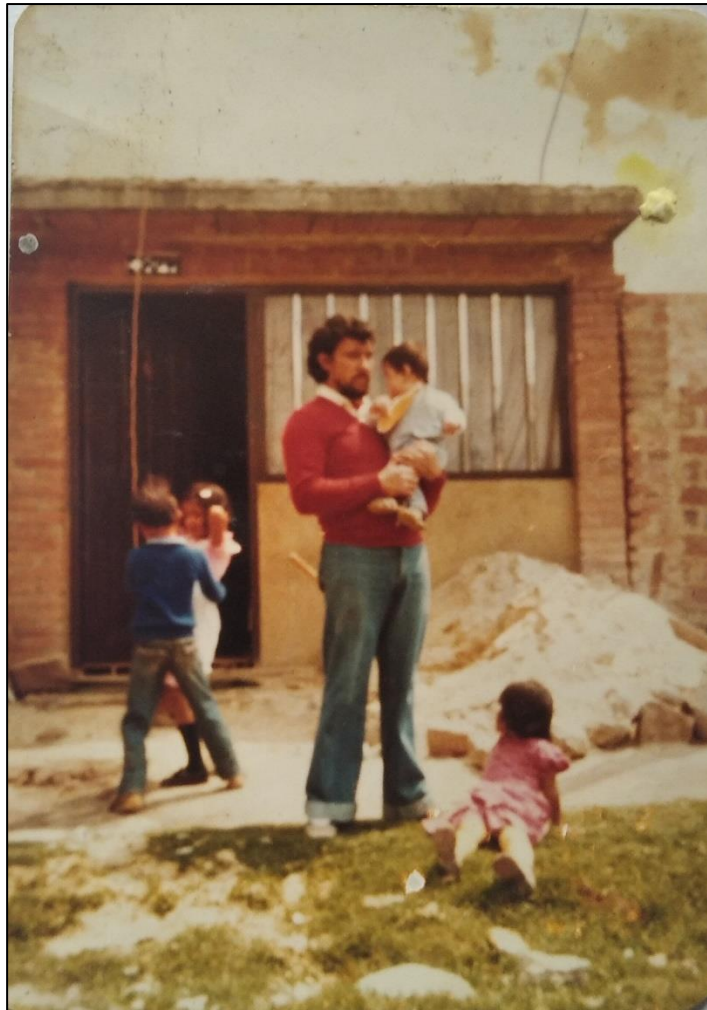
En el mismo sentido como lo sostenía la familia uno, la circulación y visibilización, se mantenía a escala micro. Continúa la protagonista de la familia cinco,

Eh... de pronto se mostraban cuando venían familiares a visitarnos. Hacía tiempo que no nos veíamos y de la nada nos reuníamos, y entonces, pues ahí se mostraban las pocas o muchas fotos que tenía uno. En la actualidad eso ya no se muestra [...] ya como está el celular y todo se hace por ahí. Comunicación personal, familia dos, 18 de marzo de 2023.



5.2.1 Barrios que importan

Dando alcance a la segunda esfera propuesta por Rosenblüth llamada calle, se considera pertinente advertir que, en los próximos registros, esta escala se encuentra inmersa dentro de lo que podríamos denominar barrio. Aunque si bien, la categoría analítica presenta algunas limitaciones entre las que se encuentran las dinámicas barriales dentro de la configuración de la vida en las ciudades y en particular en la ciudad de Bogotá. Por ello, y como se mostrará en las próximas páginas, el barrio desde los registros fotográficos y los relatos de los y las protagonistas del ejercicio investigativa cobran significativa relevancia.

Imagen 22. “Lo que esconde la mirada”

Fuente: familia cuatro, archivo propio, 1984 (2022).

El barrio Nueva Zelandia construido de manera tentativa a inicios de la década de los 80's del siglo XX, acudía a sus inicios en la presente fotografía. De fondo, se aprecia una casa de una planta la cual se encuentra en construcción. En la parte inferior derecha permite ver materiales de construcción como arena. En la parte central de la misma, se muestra lo que parece ser una pala usada en general para dicha labor. Por su parte, la plancha que soporta el primer piso permite inferir que se tiene la intención de continuar la construcción de una segunda planta pronto. El lugar donde aparecen los posantes muestra pocos avances con relación a las zonas de tránsito comunes que se usan en este tipo de barrios, tales como andenes y aceras. De no ser por

el relato de la persona que se ha encargado de ordenarlo y guardarlo, bien podría confundirse con una fotografía en algún sector rural del país.

Nosotros empezamos de cero, no había calles pavimentadas. Uno de los trabajos que se luchó mucho fue el centro de salud que se acabó. El jardín infantil que también se acabó, pero creo que la iglesia y las cosas y el colegio también, lo que le digo acá se empezó de cero. Cuando nosotros llegamos al barrio había muy pocas casas, no había ninguna calle pavimentada, no había iglesia, nada de eso, entonces por eso es por eso son las fotos... Mi esposo participó en la construcción del barrio. Comunicación personal, familia cuatro, 23 de marzo de 2023.

En este caso, la entrevistada denota orgullo cuando habla del papel cumplió su esposo en la construcción del barrio que ella habita hace más de 40 años. Continúa la entrevistada: “mi esposo tomó muchas fotografías del barrio porque como fue líder trabajó mucho con la acción comunal, entonces por eso ayudó mucho a la construcción del barrio” Comunicación personal, familia cuatro. 23 de marzo de 2023. Aunque dicha gestión por sus palabras no careció de tensiones, contradicciones y temores ya que,

[...] el parque, por ejemplo, que ahí todavía no se ve nada hecho, era donde nos reuníamos y se peleaba por la iglesia, por la pavimentación, por el centro de higiene. Nos preguntábamos [...] ¿Será que se puede, será que lo vamos a lograr algún día? Ese era el miedo. Comunicación personal, familia cuatro. 23 de marzo de 2023.

Aunque si bien, la fotografía titulada “en conversaciones proyectivas” no obedece a la elección de los ocho registros elegidos, se muestra para dar sentido a lo expuesto por la entrevista. Ello no quiere decir que sea -la imagen- un mero aditamento. En este caso, imagen y relato se toman como complementos.

Imagen 23. En conversaciones proyectivas.

Fuente: familia cuatro, archivo propio, 1984 (2022).

Ahora bien, volvamos al registro fotográfico “lo que esconde la mirada”. Al preguntarle a la abuela de la familia cuatro, no es posible determinar con precisión quién fue el encargado de tomar la fotografía, “seguro fue algún vecino que tomó esa fotografía porque le pareció agradable lo que veía” Comunicación personal, familia cuatro, 23 de marzo de 2023.

La calidad material de esta muestra signos de deterioro evidente sobre todo en la parte superior. En términos del color, es posible identificar que el registro fue tomado con esta característica y que, aunque algo maltratada como se enunció, luego de 40 años, su estado de conservación es a todas luces significativo.

Con relación a la ley de tercios, es evidente que el fotógrafo busca a los posantes, en especial al hombre. Su pose erguida, parece que mira hacia el futuro, el espacio exterior y lo

que la foto muestra de fondo es un proyecto del cual pareciese está orgulloso. Los niños que al parecer son sus hijos, lo cual se hace difícil de comprobar, de acuerdo con los relatos de la abuela. En este caso, pareciese que no esperaban salir en este registro, podría decirse que, para este caso, el “disparo” se dio sin conocimiento de los protagonistas, o cuando menos, de los niños que de manera alegre juegan y descansan a placidez. El hombre, de igual manera evita el encuentro con el lente. Su mirada parece cuestionar algo que se encuentra fuera del foco del alcance del fotógrafo.

En lo que respecta al tiempo subjetivo, la cuestión se torna poco relevante, ya que, para la dueña del registro, la emotividad en este caso fue poco evidente en comparación con las demás fotografías trabajadas en la entrevista.

En tanto producción y, como se ha sostenido, no parece que fuera un registro que contaría con la participación de sus protagonistas, aunque el registro sí denota algo de experticia por parte del fotógrafo.

Ahora bien, en tanto circulación y visibilización, en esta familia se mantiene por una parte el rol en que la esposa se encarga de organizar en los álbumes, el rol de mostrar y convocar descansa en el hombre, en palabras de la protagonista: “Las fotografías las ordenaba yo, pero me tocaba decirle a un fotógrafo que las tomara porque no teníamos la cámara [...] entonces mi esposo se las mostraba a todo el mundo. Él llegaba alguien y lo primero que hacía era sacar el álbum para mostrarlo... Normalmente venía la familia”. Comunicación personal, familia cuatro, 23 de marzo de 2023.

Imagen 24. “El ser con los vecinos”.



Fuente: familia tres, archivo propio, 2008 (2022).

El “ser con los vecinos” muestra cómo se extiende la calle 130 f en el barrio Gloria Lara hacia el oriente. Se evidencia casas una, dos y tres plantas. La calle para la fecha de la fotografía (2008) está pavimentada en algunos tramos. Hoy, y luego de visitarla hace no más de un mes,

se encuentra adecuada en su totalidad. De igual forma, Las fachadas de cada una de estas, aunque no están pañetadas y pintadas en lo que muestra, si muestra la intención de construir a futuro. Ello, por la disposición de terrazas y el avance de la construcción en alguno de los casos. Proyección que puede ser comprendida desde lo propuesto por la madre de la familia uno, al preguntarle por la importancia de tomar fotos en su barrio,

(...) Pues a ver, yo creería que el parque, lugares así que pronto uno pensaría que eran importantes en el momento en que de alguna u otra manera uno piensa que van a cambiar, incluso a veces los niños salen al parque. Uno los viste bonitos, entonces uno va y les toma la foto. ¿Y qué más? era como la ocasión, no el momento. Digamos eso que uno los vestía, digamos de una manera especial. Y decía ay, quedó linda mi hija vestida así, la voy a sacar al parque y le tomo una foto. O en algún lugar que cambió en el barrio y uno decía ay, le voy a tomar una foto (...) Como quedó bonito el barrio.

Ahora, acá han pavimentado dos veces. Entonces hay fotos donde del antes y el después, sin querer queriendo, porque uno a veces es un asado en la calle y se toma la foto y queda la calle que luego la vuelven a pavimentar y cambia entonces uno como que vuelve a ver y sin querer toma la foto del fondo y que o como el cambio no sin querer queriendo, bueno, yo diría que es eso más que todo. Comunicación personal familia uno. noviembre 13 de 2023.

Aquí la noción de cambio es significativa, lo cual se expresa en lo reiterativo en la entrevista. Aunque como lo comparte la madre de familia de dos al realizarle la misma pregunta sobre el barrio “pues uno escogía un escenario, pero pues que le tomemos fotos al barrio. Los escenarios eran como excusa... Uno escogía un lugar bonito, pues para tomar la foto” Comunicación personal familia dos, marzo 16 de 2023.

La madre de familia dos al continuar su relato dirá,

han modificado los frentes, han arreglado, han hecho garajes han arreglado los frentes de las casas. Los vecinos siguen los mismos... en términos de altura casi todas las casas

eran grandes y tenían primer piso y ya todas tienen dos o tres pisos, o también las han hecho, las han quitado y las han vuelto a hacer. Es lo que se ve por acá por estos lados... Con eso que tumban las casas y hacen apartamentos, ahora bien, el barrio estaba pavimentado está pavimentado, pero en mi infancia sí era solo barro. Comunicación personal familia dos, marzo 16 de 2023.

En este caso, la fotografía que dicho sea de paso pertenece a la madre de la familia dos y fue ordenada por ella, resalta por su nitidez. El color de la fotografía, por su parte, permite evidenciar que, en este barrio, se encuentran zonas sin construir, como se muestra de fondo con el alto nivel que presenta el pasto y la hierba que sobresale.

La ropa que usan los fotografiados está dispuesta para la ocasión. El hombre está vestido para un día festivo por lo que permite inferir la fotografía. La mujer otro tanto. Los colores, el brillo de sus zapatos, el orden de su cabello y su ropa a la hora de posar permite sostener lo dicho.

Por otra parte, es posible sostener que ambos -tanto fotógrafo como fotografiados- acuden y cumplen su papel a la invitación de la cámara fotográfica. La atención recae en los protagonistas, como es posible sostener por medio del peso que permite inferir la ley de tercios. Y es allí, mientras continúa de fondo la espera por la merienda que la mujer se muestra imponente, su pose es altiva y quiere parecer un poco más grande ante la situación. El hombre por su parte acude al llamado; su mirada se ofrece ante el camarógrafo, mientras levanta como trofeo la tapa y la cuchara de la olla: miren, _ ¡luz bien! ¿no?, parece que dijera. Mientras, de fondo el barrio parece poco habitado.

Al profundizar en el análisis, el tiempo subjetivo en este caso, se vuelve relevante. La dueña del registro denota gran emotividad a la hora de hablar de este. El hombre que allí aparece fue su pareja durante mucho tiempo, además de ser el papá de dos de sus hijos. Por motivos de diversa índole, los cuales se omiten dentro de la investigación, la relación no funcionó, y el sujeto en mención no hace parte de su vida.

En lo que respecta a su producción, es evidente que el fotógrafo buscó el registro. Preparó a los protagonistas, y la escena. El orgullo de estar compartiendo en familia, y con amigos puede inferirse.

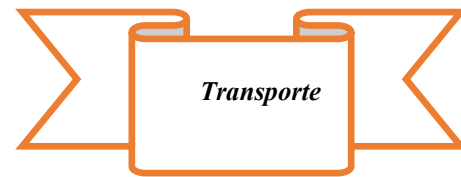
Al lugar entonces está la reflexión de Bertrand (1984) citado en Gravano (2008) cuando propone que,

(...) el barrio vivido, el que a uno le pertenece, el conocido y apropiado, el que forma parte de un espacio íntimo (...) el barrio es construido a través de los significados sociales y a la vez sirve para producir sentidos compartido. (p.140).

La circulación como se ha venido sosteniendo sigue estando en la escala del hogar. En lo que respecta a su visibilización se mantiene la tendencia, de manera jocosa se sostiene que,

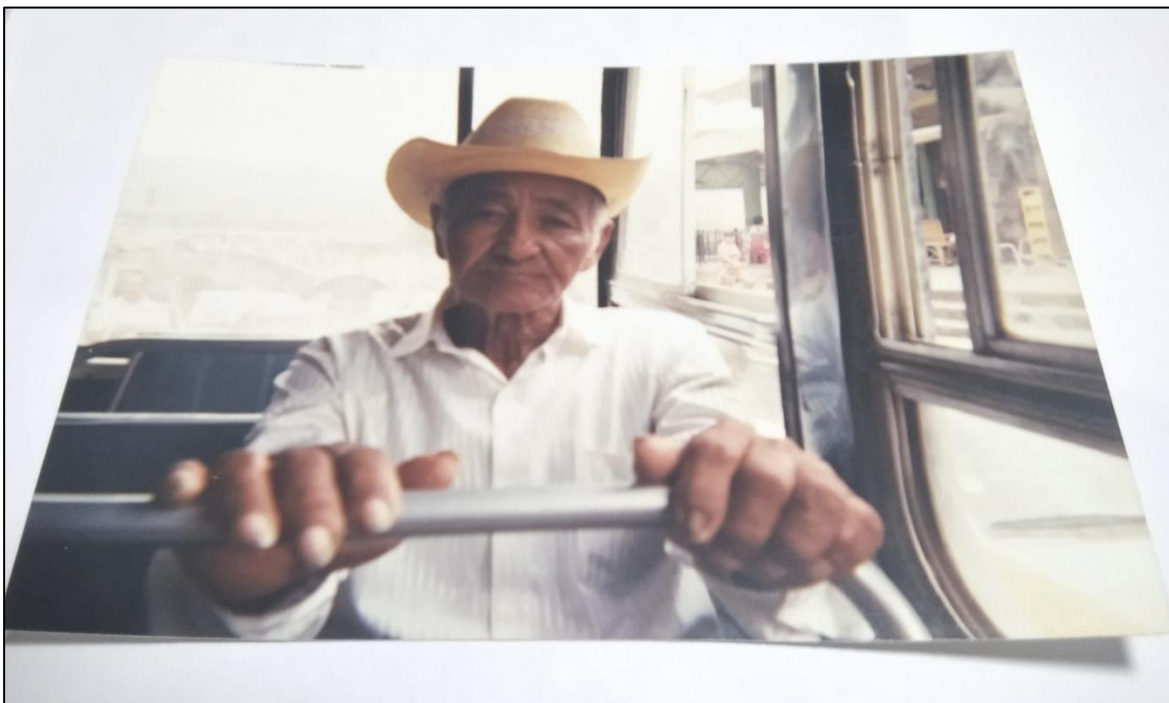
“por lo general las mamás siempre las acomodaban. Ya cuando ellos las cogían y las desordenaban ahí sí la mostraban a veces se dañaban. [...] mostrarlos ya quedaba para los papás y los hijos, pero organizarlos si quedaba más para la mamá”. Comunicación personal familia uno. noviembre 13 de 2023.

Las menciones que durante el análisis de los registros fotográficos y los comentarios que hicieron los protagonistas de las entrevistas, permiten inferir que hay una preocupación por la forma en que los habitantes y ellos, en directa sintonía se relacionan con los barrios.



5.2.2 Los tiempos de tránsito.

Imagen 25. “Lo que ya no está”



Fuente: familia uno, archivo propio, 1983 (2022).

Aunque las fotografías que se encontraron en el archivo dispuesto para el presente ejercicio investigativo en la escala de la cotidianidad, fue solo una, la cual se muestra con antelación, no se ve como un problema *per se*, por el contrario, es necesario pensar un método para dar cuenta de cómo podrían analizarse las relaciones que se tejen en los medios de transporte a los que acuden millones de bogotanos al día en sus múltiples modalidades en la temporalidad planteada, el cual se presentará al final de analizar el registro fotográfico “lo que ya no está”.

Ahora bien, en esta fotografía encontramos a un hombre de edad avanzada, el cual se desplaza hacia algún lugar de la ciudad. Su pose parece cansada, aunque su mirada es tranquila. Sus manos dan cuenta que es un hombre de campo. De igual forma, el sombrero que complementa su atuendo hace pensar ello. Al preguntarle a la madre de la familia uno por el registro,

Pues recordar nuevamente la pérdida de mi papá me trae nostalgia. Esas “foticos” fueron ya cuando iba a morir, muy cercanas a esa fecha (...) recordar a mi padre de nuevo. Yo creo que en el momento en que se las tomé no sabía que serían un gran recuerdo... [Sollozos y llanto]. Comunicación personal familia uno. Noviembre 13 de 2023.

Como su propuso con Barthes en apartados anteriores (1980) la particularidad de la fotografía en tanto convoca y hierde se puede apreciar de manera evidente. Mientras se dialogaba a partir de lo propuesto, el tiempo que dicha madre de familia se tomó para analizar esa foto en particular fue significativo, lo cual como muestra su relato, luego detonó en llanto.

Caso similar al ocurrido con la familia cuatro cuando la abuela en medio de lágrimas dirá

Aquí vemos como se empieza el inicio de la pavimentación. Lo mismo el parque, se trabajó muchísimo. Entonces, es donde uno empieza a ver ya los frutos de su trabajo. Sobre todo, del trabajo de mi esposo porque lo vimos luchar mucho por eso, recordar el trabajo de él y ver todo por lo que luchó, me trae mucha nostalgia. (sollozos y llanto) Comunicación personal familia cuatro. Noviembre 13 de 2022.

Dice la madre de la familia dos “recordar a mi esposo, que desafortunadamente ya no se encuentra con nosotros” Comunicación personal familia dos, marzo 16 de 2023. La madre de familia cinco dirá que, “pues al ver fotos hay tristeza, porque, por ejemplo: mi mamá ya no está conmigo (...) ver pasar el tiempo, cuando estaba en mis 20 o 25 y ver que era más bella, e hice locuras (...) recordar y ver eso me da tristeza” (El tono de voz por momentos parece cortarse). Comunicación personal, familia cinco, 18 de marzo de 2023.

Ahora bien, vemos como su ropa parece no ser común a la lógica de la ciudad. Su camisa blanca, el sombrero tejido que reposa sobre su cabeza, y las evidencias de sus manos ajadas y “castigadas” quizá por el sol, el agua y las amplias jornadas laborales, revisten de un alto grado de humanidad a dicho registro.

Asimismo, la propiedad del registro y la organización en el álbum fotográfico se atribuye a la madre de la familia uno.

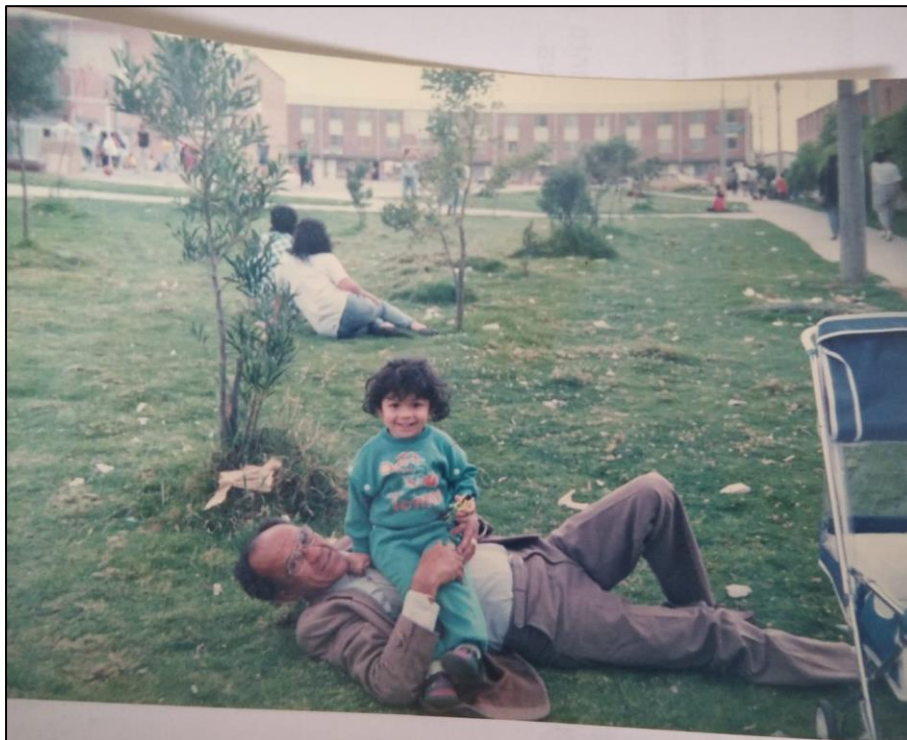
Por su parte, es posible argumentar que es un registro bien preservado. Sus colores y nitidez permiten inferir que ha sido durante bien cuidado por su propietaria durante larga data. El peso dado al personaje es evidente, lo cual es posible de demostrar a partir de la ley de tercios, la cual muestra el énfasis en la expresión de su corporalidad.

En este caso mencionado, el tiempo subjetivo propuesto por Marzal cobra relevancia, en sus palabras, “(...) el tiempo subjetivo es un tiempo *catalítico*, que supone una suspensión del fluir temporal, también o, sobre todo, en la operación de lectura, porque lo que irrumpe en la imagen es la propia experiencia subjetiva del intérprete” (Marzal, 2007, p.216). Y en lo que respecta al presente registro, aunque la materialidad del protagonista abandonó este plano material, pareciese que, en el relato expuesto con antelación, reviviera y se hiciera uno con la emotividad de su hija. En otras palabras, podría decirse que, los muertos reviven y son convocadas a partir del registro que se mira. Como diría el rapero venezolano Tirone José González Orama mejor conocido como Canserbero Q.E.P.D. en la canción “el primer trago” perteneciente al álbum “Muerte”, [...] “y no se muere quien se va, solo se muere quien se olvida”



5.2.2 Parques que convocan.

Imagen 26. “La felicidad en lo simple”.



Fuente: familia dos, archivo propio, 1994 (2022).

“La felicidad en lo simple” muestra de fondo un conjunto de casas tipo urbanización que rodean el parque Plazuelas del Virrey, sobre el que los posantes se muestran ante la cámara. En la parte superior izquierda es posible apreciar varios niños que juegan alrededor del mobiliario dispuesto para tal fin. Por su parte, otros corren alrededor de un balón en lo que en apariencia es un partido de fútbol. Los espacios verdes están dispuestos para el descanso de los habitantes, como lo muestra la actitud de los protagonistas.

La dueña del registro fotográfico en este caso es la madre de la familia dos. Sin embargo, en este caso, aquel que la tomó fue su esposo. En este caso, es significativo enunciar que, ambos padres de familia tenían como tarea el organizar las fotografías en los álbumes dispuestas para ello.

La ropa de los protagonistas da cuenta del lugar en el que se encuentran para el caso de la niña. Sudadera zapatos deportivos permiten inferir una suerte de comodidad dispuesta para ella. En lo que respecta al abuelo, parece que acompaña a su nieta y su rol -el del abuelo- en este caso es aquel encargado de salvaguardar a la niña.

Por otra parte, aparecen dos personas que miran a la lejanía, quizás cuidando alguno de los niños que juega a la distancia.

En lo que respecta a la calidad técnica del registro fotográfico, es evidente que el mismo ha sido bien conservado. Los colores se mantienen definidos en la mayoría de este

Los protagonistas, sin duda son el abuelo como su nieta como la ley de tercios lo muestra. Aunque, por lo que permite inferir el registro, se busca a su vez un completo de amplitud por la forma en que fue tomada. Pareciese que el fotógrafo en este caso estuviera agachado para lograr amplitud en el fondo de su registro.

La pose de la niña parece serena y cómoda, contrario a su abuelo el cual parece forzado sobre todo por la incomodidad que denota su cuello. La mirada de la niña transmite felicidad, aunque la sonrisa que esboza puede decirse se solicita por parte del fotógrafo. De igual forma, a la mirada del hombre el cual luce orgulloso de su nieta al sostenerla en su regazo.

El tiempo subjetivo en este caso parece poco importante porque si bien, el abuelo dejó el plano material hace tiempo, la referencia que produce significado en el registro tiene que ver con la niña, que en la actualidad bordea los 33 años.

En el mismo sentido, la producción del registro permite inferir que la situación estuvo dispuesta para lograr el registro debido a la forma en que ambos protagonistas miran hacia el fotógrafo. Las sonrisas como se anotó dan cuenta de ello.

En términos de circulación y visibilización la lógica se mantiene, la dueña del registro al preguntarle por quién veía sus fotografías diría,

Ahhhh, más que todo, cuando llegaba a la familia, o un amigo así, muy cercano. Amigos muy cercanos, porque tampoco uno les iba a mostrar. Las fotos a todo el Mundo. ¿Eh? Y pues como por tenerlos ahí entretenidos, les mostraba las fotos. Cuando le quedaba a uno tiempo, porque, porque eso antes sí le quedaba tiempo. Ahora el celular no da tiempo, el celular no es consume el tiempo. [risas]. Comunicación personal familia dos, marzo 16 de 2023.

Imagen 27. “La familia en un día de domingo”.



Fuente: familia cinco, archivo propio, 1993 (2022).

El registro titulado “La familia en un día de domingo” fue tomado en el parque La Española etapa III en el año 1993. De fondo se aprecia un pequeño árbol el cual sirve para el caso en particular como un lugar para apoyar la espalda de la madre de la familia uno. El pasto o césped

parece que fue podado hace poco, lo cual permite inferir que es usado por los habitantes del barrio.

La construcción de fondo que para la época poseía dos plantas y una terraza en la actualidad se mantiene allí. Es interesante ver como luego de 31 años, la fachada mantiene los mismos colores: blanco y azul. Sin embargo, por cuestiones de seguridad al parecer fue cerrado con rejas, las cuales en la parte superior presentan alambre de púas para evitar el acceso de personas ajenas a dicha construcción.

El registro fotográfico es propiedad de la madre de la familia cinco. De igual forma, según como ella lo enuncia “era la encargada de organizar las fotos que me llegaban en el álbum. En algunas ocasiones, me las daba la comadre, debido a que ella era la que tenía la cámara” Comunicación personal familia cinco, 18 de marzo de 2023. A la hora de preguntarle por el autor diría “no podría decirlo a ciencia cierta, pero diría que fue mi cuñada” Comunicación personal familia cinco, 18 de marzo de 2023.

Ahora bien, por lo que muestra el registro, es posible sostener que ha sido bien conservado, teniendo en cuenta, que fue tomado hace treinta años.

La pose de los protagonistas es tranquila, aunque algo rígida en el caso de la madre de familia. La ley de tercios comprueba que la importancia radica en los posantes. Las miradas por su parte lucen serenas, aunque las mujeres evitan sonreír, parece que cuestionan al fotógrafo que se encuentra detrás de la escena. Los niños en este caso lucen un tanto más feliz. El niño de la sudadera azul luce orgulloso la pelota de caucho que lo acompaña. El más pequeño, parece feliz ante el encuentro que le proponen.

La ropa está dispuesta para asumir el registro fotográfico. Cada uno posee atuendos característicos del lugar donde se encuentran, a excepción de la mujer mayor, que por lo que permite inferir la fotografía hará las veces de cuidadora, al no tener zapatos que le permitan moverse con mayor soltura por el parte antes enunciado.

Por lo dicho el objetivo de su producción se hizo de manera consciente, ya que, como se mostró cada elemento aparece en perfecta sintonía para lograr el objetivo. Complementa la dueña del registro,

Pues uno los vestía con lo mejor que tuvieran. Tenían que estar bien peinados y arreglados porque no iba a salir de la casa con ellos desarreglados. Está uno de una manera allí -en la casa- y cuando va a la calle o a esos lugares, pues trataba de estar lo mejor presentable posible para las fotos, o, para todo lo que uno hacía en el tiempo que estuviera fuera de casa. Comunicación personal familia cinco, 18 de marzo de 2023.

La emotividad generada por la fotografía fue evidente. En varias ocasiones, mientras se hablaba de ella, la voz de la entrevistada se cortó, ya que, allí estaban algunos de sus hijos en una edad que al momento de la entrevista parecía inverosímil. En sus palabras diría, “es impresionante ver el paso del tiempo y poder comprobarlo” Comunicación personal familia cinco, 18 de marzo de 2023.

5.2.4 De lo que se mantiene.

Durante la implementación metodológica con relación al primer objetivo específico fue común en la aplicación de las técnicas de investigación que las madres de familia y la abuela participantes mostraran situaciones que denotaron alegría, nostalgia y en algunas situaciones en particular, tristeza. Las fotografías sin duda, como se mostró en apartados anteriores con Barthes (1980) convocaron, pero, además hirieron.

El rol que asumen las protagonistas durante varios años al custodiar sus registros fotográficos, alojados en álbumes fotográficos, concepto reiterativo en las conversaciones sostenidas con ellas. Por nombrar algunos casos resalta lo que sostiene la madre de la familia uno, cuando al preguntarle por la importancia de estos objetos diría y si, además, les había enseñado a sus hijos, dirá que,

Pues, eh... a mí en lo personal me gusta porque pues mi familia los usaba mi abuela, mis hermanas y yo crecimos viendo álbumes, entonces de una u otra manera,

creo que copié el ejemplo porque tengo álbumes, antes los hacía. Pues no teníamos celulares en esa época, entonces me gustaba plasmar como esos momentos e imprimir fotos y guardarlas en un álbum que yo creo que era como, inconscientemente uno también les estaba heredando a ellos esa costumbre, aunque ya no la usan. Por otro lado, guardar esos momentos importantes que uno pasaba, y uno decía bueno, y que ahora ellos les gusta porque no lo estaba chiquitica, estaba gordita. Estaba en la cicla, estaba con la tía, estaba con el tío, con la abuela y hay fotos que sólo quedan en ese en ese álbum. Ahora, también están allí os seres queridos que murieron y quedó la foto de esa época plasmada en la foto análoga. Pero es muy bonito, me parece una costumbre muy bonita. A mí me gusta todavía verlos. Comunicación personal familia uno, noviembre 13 de 2023.

Por su parte, al preguntarle por si le había enseñado dicha práctica, la de hacer álbumes fotográficos a sus hijos, respondiera en tono jocoso, “Ya no, porque pues uno ve que ahora son los celulares y tomar las fotos y las guardan ahí. Entonces uno dice cómo: ya no insisto porque ellos dicen como: mi mamá está chapada a la antigua”. *Énfasis propio*. Comunicación personal familia uno, noviembre 13 de 2023.

Dicha melancolía se repitió a lo largo de los relatos. La madre de la familia número bajo ese supuesto sostendrá que, “empezamos a hacer álbumes y los volvíamos a mirar. Como a tener esos momentos y a devolver el tiempo. Después [con nuestros hijos], ya tomábamos las fotos y entre todos los dos armamos porque que comenzamos a armarlos” Comunicación personal familia dos, marzo 16 de 2023.

Sin embargo, aunque los relatos de cada una de las protagonistas continúan en el mismo tono, en particular llama la atención el relato de la madre de la familia número seis. Al realizar la misma pregunta, propone que,

Si hablamos de hoy, eso ya no se hace porque está el celular. Entonces tus guardas las fotos en la galería. Luego, le haces la copia de seguridad en el correo para que no se te pierdan. Ya no se imprimen fotos. Tú ya no imprimes fotos. En cuanto a enseñarles a

hacer álbumes, pues mmm, no es común un legado sí de generación en generación. Ahora, hay un problema grande porque tú pierdes tu celular o se te olvida la clave del correo y se te perdieron tus fotos, ahí sí chao. Comunicación personal, familia seis, 18 de abril de 2023.

El rol que por lo dicho cumple la mujer muestra indicios con lo que propone el escritor Simón Arrebola Porras (2022) citado en el apartado del estado de la cuestión,

(...) podemos decir que el papel de la mujer en la custodia de nuestra memoria autobiográfica es fundamental. Ella se ha encargado principalmente de la elaboración de estos archivos visuales y para ello ha tenido que seleccionar, recopilar y ordenar aquellos momentos destacados de la vida de sus familiares y allegados. (p.37).

Sin dudas, el álbum fotográfico familiar se convierte en un punto de cohesión importante para las familias en las décadas de los ochenta, noventa y el inicio del siglo XX. Sus fotos guardan la memoria familiar³⁷ de cada una de las participantes. Como se sostuvo en apartados anteriores, la definición propuesta por Peter Burke, parafraseada por la autora Andrea Castillo (2016),

(...) archivo de lo sensible, cuyo contenido está impregnado de lo simbólico. En este sentido, el álbum se asume desde tres dimensiones: a) como dispositivo que resguarda y devela experiencias vitales, que atesoran recuerdos a partir de imágenes que muestran lo decible, y que están disponibles para ser relatadas una y otra vez, cuantas veces sean evocadas; b) como práctica social, en la medida en que tiene un lugar asignado en las familias, da cuenta de sus rituales por medio del registro y la curaduría, define unos roles y mantiene activas las experiencias vividas; c) como un camino para develar el contenido de la imagen, en tanto documento histórico que permite visibilizar en el presente las historias de la vida cotidiana. (pp.259-260).

³⁷ Al respecto se aclara que el interés del presente ejercicio investigativo no recae en ese sentido, por ende, no se toma en cuenta.

Los roles que cumple el álbum fotográfico permiten rastrear los elementos enunciados, y en términos geográficos como se ha mostrado hasta este momento, es posible extraer elementos que dan cuenta de las formas como cada una de las familias del ejercicio investigativo se relacionan con aquellas escalas propuestas desde el marco teórico. Hogar, barrio, transporte, parque, se sitúan como núcleo de acción en el cual se desarrolla la vida de los habitantes de nuestra ciudad.

Los álbumes por su parte se convierten en testigos mudos de los cambios a los que se enfrentan día a día las urbes en las que habitamos, a modo de resumen dirá la madre de la familia uno al preguntarle por la importancia de los álbumes fotográficos análogos hoy,

¡Claro! Primero porque hay muchos cambios constantes: las fachadas, la presentación de cada barrio, de cada casa: el color, la pared, que le quito a mi casa el balcón, que le pongo esta ventana, que traje una mata, eso muestra cambios. Me parece importante guardar los cambios porque uno va creciendo y va dejando esa foto de recuerdo, es por ello por lo que me parece importante. Comunicación personal familia uno, noviembre 13 de 2023.

En suma, los elementos que permite identificar el análisis de los registros fotográficos son a todas luces significativos. Las transformaciones de arquitectónicas de las casas. Las múltiples adecuaciones a las que se han enfrentado los barrios a lo largo de la temporalidad propuesta ponen de manifiesto la necesidad de salvaguardar las impresiones y expresiones que habitan allí, en las fotografías. Los parques que reciben aún a los habitantes de las ciudades en los cuales se han contado mil y una historias. Es allí donde además se ha reído, llorado, gritado, pero sobre todo donde muchas personas han trasegado parte de su vida.

5.3 De la autorrepresentación

Las charlas sostenidas con los hijos/as y nieto en el segundo momento fueron igual de relevantes que las de sus antecesoras. El lenguaje usado por ellos, un tanto más elaborado da cuenta de su proceso educativo como se mostró con antelación.

Sin embargo, sus registros fotográficos han cambiado y en algunos casos se han plegado al mundo digital. En particular se analizó la red social Instagram en la que se advierte al lector, de entrada, se presentó un reto metodológico el cual puede ser resumido en la siguiente pregunta, ¿Cómo podemos analizar las expresiones de la cotidianidad a partir de la teoría propuesta cuando en algunas de las cuentas de esta red social cuando no aparecen registros que analizar? De igual forma, qué explicación damos a las afirmaciones:

Cuando tenía fotografías en las redes sociales, nunca me gustó compartir como fotografías relacionadas con mi familia. Por qué no importan las fotografías que me tomara con mi familia, sino que, como lo venía diciendo anteriormente, creo que esos eran de mi esfera total y meramente privada, yo con fotos que yo compartí alguna vez en redes sociales, estaban más relacionadas a mí, a mí, a mi afición al ciclismo, a un concierto. Comunicación personal, nieto familia cuatro, noviembre 13 de 2022.

O lo que sostiene el hijo de la familia dos al exponer que “antes tenía fotos ahí y lo hacía como en momentos importantes, divertidos como para mí: conciertos y momentos especiales con personas (...) ahora solo las uso para el trabajo, aunque mi vida personal es mi vida laboral” Comunicación personal, hijo familia dos, marzo 16 de 2023.

Es por lo que con los hijos/as y nieto se procedió en dos momentos. En primer lugar, se analizaron dos registros fotográficos en la cuenta de la hija de la familia seis. Una en el hijo de familia dos. Del hijo de la familia cinco dos. Dicha elección en primer lugar porque de manera reiterativa se observa que en las cuentas aparecen fotografías donde él o la protagonista se convierten en foco central donde descansa la imagen. En segundo lugar, porque se aprecia la aparición reciente de mascotas como nuevos miembros de la sociedad, y, por último, que en algunas cuentas no existían fotografías.

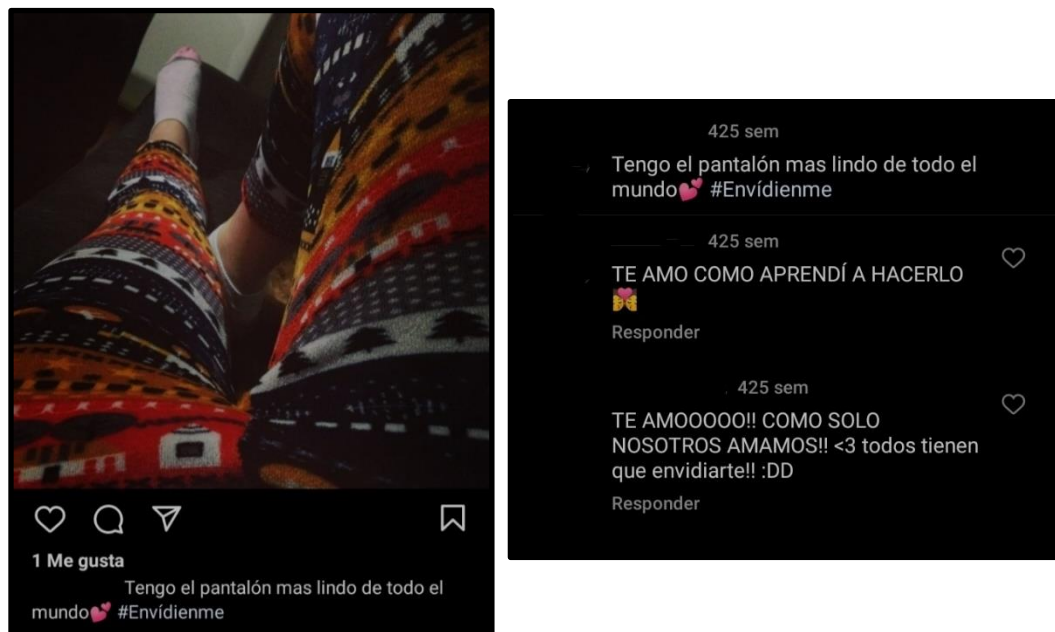
Ahora bien, el filósofo surcoreano se hace relevante lo planteado por el filósofo surcoreano Byung Chul-Han (2020) al argumentar que la imagen digital,

No es *novelesca* sino episódica. El smartphone produce una fotografía con una temporalidad completamente diferente, una fotografía sin profundidad temporal, sin extensión novelesca, una fotografía sin destino ni memoria, esto es, una *fotografía momentánea*. (p.48).

Entonces dicha fotografía según Chul-Han (2021), es la viva expresión del narcisismo. La cual de carga hasta el extremo de visibilización. Esta situación la alertaba de manera prematura para el caso colombiano Armando Silva con el caso del video como se mostró con anteriores apartados.

Dicho esto, a continuación, se presentan las fotografías digitales³⁸ elegidos para el análisis:

Imagen 28. “Tarde en casa”



Fuente: hija familia seis, archivo propio, 2022.

³⁸ Vale la pena aclarar que, por protocolos éticos, las fotografías originales fueron alteradas, ocultando los nombres de los usuarios, fotografías de aquellos que dieron me gusta a lo foto. De igual forma, aquellos usuarios que aparecen en algunos comentarios.

El registro fotográfico hecho en el barrio Bachué en la localidad décima de Engativá. En ella la protagonista, como se muestra denota felicidad al mostrar su pantalón en su red social. Allí, se lee la descripción “Tengo el pantalón más lindo de todo el mundo” #Envidienme, lo que la parece fue tendencia en algún momento en dicha red social. El cual al seguirlo a muestra una cuenta que obedece al mismo nombre donde aparecen alrededor de 500 publicaciones las cuales tienen en la parte inferior de las fotografías el mismo numeral.

En este caso, vemos que la elección de la ropa tiene una intencionalidad bastante clara y es resaltar la apuesta estética del pantalón que en ese momento fue elegido para capturar el registro. La autora de la fotografía que este caso es la hija de la familia seis, luce orgullosa en el *feed* de su red social la relevancia de su prenda.

En lo que respecta a la pose, no es posible determinar la intención, ya que, se ignora de manera consciente la presencia “facial” de la fotografiada. Es posible decir, que si bien, el registro está centrado en ella, no es relevante para la situación mostrar su rostro a buscar la lente con su mirada.

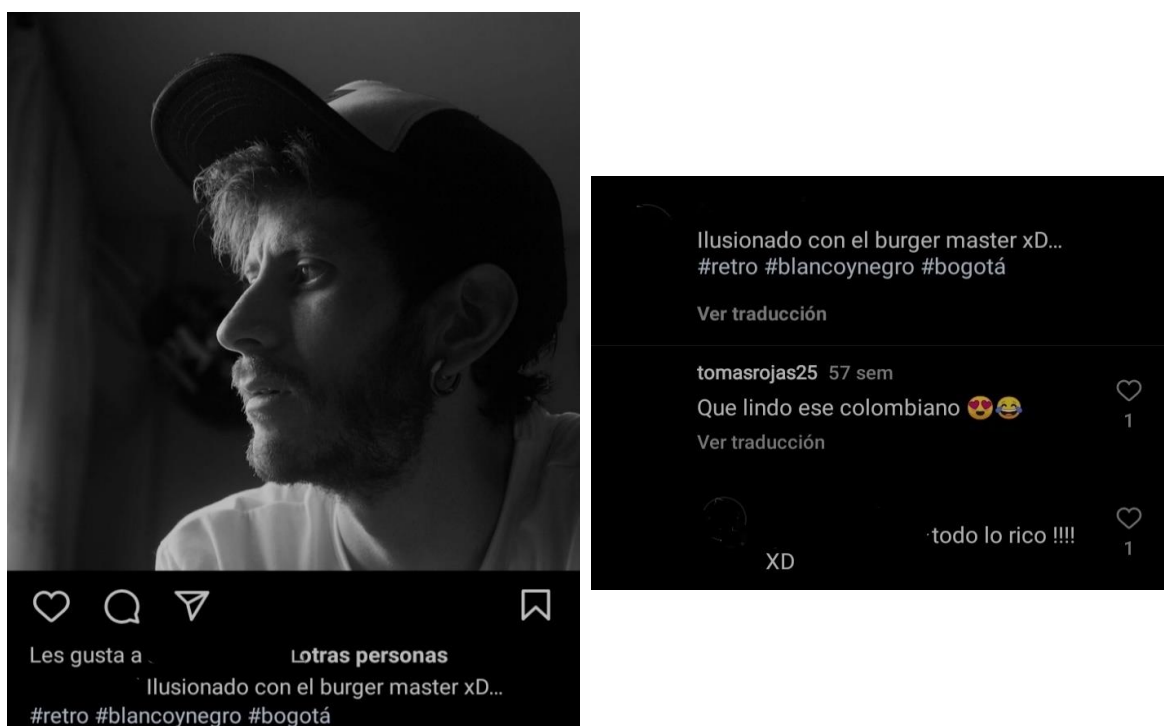
Por su parte, en términos de producción la fotografía parece mantener el color original con el cual fue tomado, ya que, no es posible ubicar algún filtro que dé cuenta de lo contrario. Asimismo, el registro fue hecho con el objetivo de plantear en los seguidores cierto tipo de reacción, al plantear de manera implícita el adjetivo “envidia”. Esto permite sostener que existe una fuerte carga emotiva condensada allí, lo cual se relaciona de manera directa con el tiempo subjetivo propuesto para el análisis.

La actitud de la protagonista en este caso está impregnada de un nivel de “seguridad” relevante, de acuerdo con la descripción que complementa su fotografía y el numeral usado, como se enunció con antelación.

La mirada al no estar presente en la fotografía no aplicaría.

Ahora bien, aunque la protagonista del registro posee en total 194 seguidores y 222 seguidores. Para el momento en que se tomó en el que se tomó solo obtuvo un *like*. Ello, en términos de visibilización y circulación. Lo cual generó un comentario que se muestra en la imagen. “TE AMO COMO APRENDÍ A HACERLO, emoticono³⁹ de pareja”. Lo cual muestra una suerte de complicidad que para efectos de aquellos que leen, sin un contexto claro de la situación, no es posible comprender a lo que se refiere. Sigue la conversación: “TE AMOOOOO!! COMO SOLO NOSOTROS AMAMOS!! <3 todos tienen que envidiarte!! :DD *sic*. En suma, aunque parece una conversación de pareja que se legitima entre ellos, no es posible rastrear el alcance que tuvo este con relación a aquellos que no reaccionaron, por la naturaleza misma de la red social, lo cual no niega que puede haber sido vista por más personas llamadas seguidores.

Imagen 29. “Con la vista puesta en el futuro”.



Fuente: hijo familia cinco, archivo propio, 2022.

³⁹ Según la RAE, se entiende por emoticono: representación facial que se utiliza en mensajes electrónicos para aludir al estado de ánimo del remitente. En: <https://www.rae.es/desen/emoticono>.

Esta fotografía -28-, tomada en el barrio La Serena, ubicado en la localidad décima de Engativá. El protagonista parece mirar al horizonte lo que puede sostenerse por la luz que se cuele por la ventana. En la descripción, que da título a dicho registro se lee “Ilusionado con el burger master” *sic*, Por otra parte, vemos que esta fue modificada al asignarle un filtro de blanco y negro. Lo cual se muestra al verla y al identificar los numerales “retro”, “blanco y negro” y “bogotá”, *sic*. La descripción y su relación directa con el Burger Máster y en el mismo sentido con la conexión que permite internet y las dinámicas comerciales permiten inferir las múltiples conexiones que se tejen por medio de los lugares como lo proponía Massey (2012).

El autor en este caso es el dueño de la cuenta de Instagram. La ley de tercios por su parte recae en el protagonista, sin embargo, la mirada huye al disparo de la lente, lo cual se hace de manera intencionada para dar la sensación de espera al festival enunciado con antelación.

La pose con la que se representa en la fotografía parece relajada y poco expresiva. La mirada por su parte parece perderse en algo que se escapa al foco de la cámara fotográfica.

El registro fotográfico, se materializa en el interior de la casa del protagonista. Para puntualizar en su habitación. Lo cual permite inferir que tanto en este como en el anterior, los espacios interiores empiezan a toma relevancia a la hora de fotografiarse.

En lo que respecta al tiempo subjetivo, por lo expuesto en los numerales, la descripción y los comentarios que suscitó la fotografía, hay una carga significativa de emociones por lo que pueda llegar a ser el festival que descansa en la publicación.

La ropa en este caso parece poco relevante, a excepción de la gorra que adquiere énfasis de acuerdo con la decisión del protagonista, y la joya que luce en su oreja derecha.

El protagonista tiene en su cuenta 826 seguidores y sigue a 400, de los cuales logró 27 *likes*. Con relación a la visibilización y circulación se suman dos comentarios. En el primero se lee “Que lindo ese colombiano, lo cual permite inferir que dicha afirmación la realiza una persona de otro país. Asimismo, su percepción se complementa con el emoticono de ojos con corazones,

emoji de carcajada”, a lo cual el dueño de la fotografía responde: “todo lo rico !!!”. Asimismo, cada uno de los comentarios es reafirmado por un like como se muestra en la parte inferior izquierda del registro mencionado.

Por otra parte, y como se mencionó en el primer análisis no es posible establecer las dinámicas de visibilización y circulación, más allá de las interacciones mencionadas.

Imagen 30. “Por los que vienen”.



Fuente: hijo familia dos, archivo propio, 2022.

La presente fotografía se tomó en cercanías de la Universidad Nacional de Colombia⁴⁰. El protagonista mira a lo lejos mientras, espera que el registro sea tomado. Es interesante la

⁴⁰ La Universidad Nacional de Colombia es uno de los centros de pensamiento más importante del país. Se funda de manera oficial el 22 de septiembre de 1867 por el Congreso de la República de los Estados Unidos de Colombia, nombre que con el que sería conocido Colombia hasta 1886. Para profundizar se sugiere el documento

propuesta que se ofrece a la mirada. En primer lugar, la ropa del protagonista da cuenta de político y educativo álgido surgido en el marco de la movilización nacional del 21N⁴¹ en Colombia, del cual se replicarán movimientos desarrollados en Hong Kong y en Chile, los cuales llevaron al establecimiento de lo que se conocería como la Primera Línea⁴². “Mambrú se fue a la escuela” es el mensaje central de su camiseta, lo cual permite inferir un anhelo de solucionar los problemas estructurales de la sociedad colombiana por medio de la educación.

La descripción de la fotografía por su parte versa así,

Quisiera que mis palabras
Viajaran por el viento, que
Se encontraran con otras
Como yo, dar aliento, transmitir
El calor que me hace sentir vivo. *Sic*

Emoji nota musical, lo cual hace pensar que se trata de una canción. Emoji corazón rojo. Finaliza, “¡seguimos vivos!” en medio de emoticones que permiten inferir fuerza.

Es interesante ver la cantidad de *likes* logrados por la fotografía los cuales según en total suman 76. Esto con relación a los 420 seguidores que poseía en el momento es que fue tomada la fotografía. Lo cual permite inferir que el índice de aceptación lograda por la fotografía podría extenderse a la importancia del momento que por ese momento pasaba el país, aunque no solo ello. En sus palabras, la fotografía puede sintetizarse así,

En esa foto estoy siendo primera línea. En las marchas estudiantiles del 2019 [...] me recuerda como una época muy bacana de mi vida, donde fui como muy activo

titulado “Historia de la universidad Nacional de Colombia vista desde los documentos históricos” En: <http://www.archivo.bogota.unal.edu.co/pages/historia.php>.

⁴¹ Para profundizar se sugiere abordar el texto 21N: el desborde de la movilización en Colombia. En: <https://forum.lasaweb.org/files/vol51-issue4/Dossier-3.pdf>.

⁴² Se sugiere profundizar en la lectura del artículo de investigación titulado: “La juventud como protagonista en el último ciclo de protestas en Colombia. Nuevas narrativas y disputas ante el aislamiento. En: <http://portal.amelica.org/ameli/journal/371/3711954005/3711954005.pdf>.

políticamente en decisiones de la Universidad, en organizaciones como de mi entorno [...] ese día yo estaba como salvaguardando ciertas cosas o eso creía yo, hubo varios enfrentamientos y con la fuerza pública [...] Ahora lo recuerdo con bastante miedo, pues porque me pudo haber pasado muchas cosas, mucha gente falleció como en esas épocas. Comunicación personal, hijo familia dos, marzo 16 de 2023.

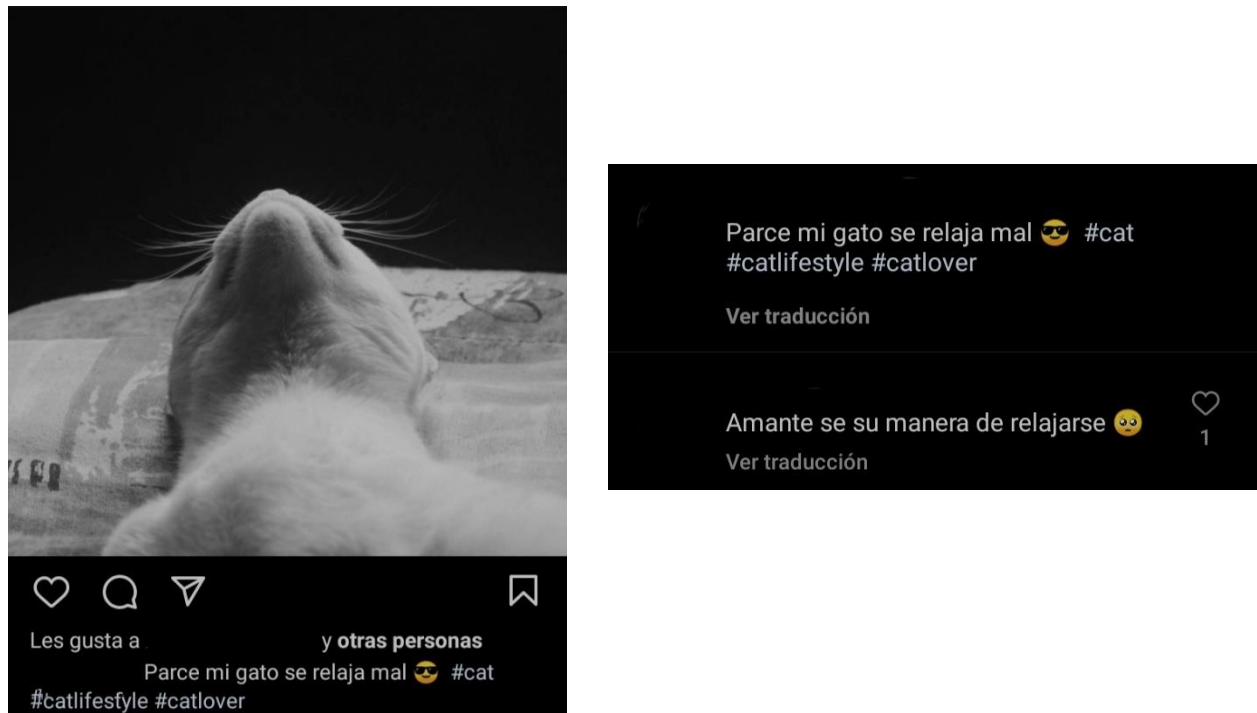
Esta forma de intentar visibilizarse pone de manifiesto el uso que una red social como Instagram tiene en la actualidad. Continúa el entrevistado, al preguntarle si en su casa le han enseñado a hacer álbumes análogos,

No la verdad, no, creo que es un hábito que se perdió, que lo digital trasladó. Ahora se tienen álbumes digitales, pero más propios no son familiares. Son propios, a pesar de que uno tenga como la familia o sea ahí seguida. Comunicación personal, hijo familia dos, marzo 16 de 2023.

Asimismo, es evidente el peso que adquiere el protagonista en lo que respecta a la ley de tercios, si bien la calle 26 luce de fondo, la intención de aquel que realizó el disparo fotográfico era dar total relevancia a la pose de seguridad y la protección aparente que podría dar su escudo. De igual forma, el “S.O.S” funge como sentido de alerta para que aquellos que puedan ver la publicación sean conscientes que el papel del protagonista en este caso cumple una función esencial de protección que tal vez lo desborda.

La fotografía que se presenta a continuación lleva como nombre “sin preocupaciones”.

Imagen 31. “Sin preocupaciones”.



Fuente: hijo familia cinco, archivo propio, 2022.

Este registro fue tomado en el barrio La Serena. En el aparece como protagonista un simpático gato llamado “Tigre” por lo que cuenta el entrevistado. Los numerales cat, catlifestyle y catlover acompañan dicho registro. Sin duda el objetivo es relatar las conductas que tiene el animal, el cual se enuncia bajo una suerte de antropomorfización, al ofrecer la descripción “Parce mi gato si se relaja mal” *sic*. Emoji con gafas negras. El filtro en este caso no es solo un adorno, ya que, busca resaltar el pelaje del felino y la luz que lo baña. Es relevante la forma en que asume al gato nuestro protagonista, ya que, al decir de sus palabras,

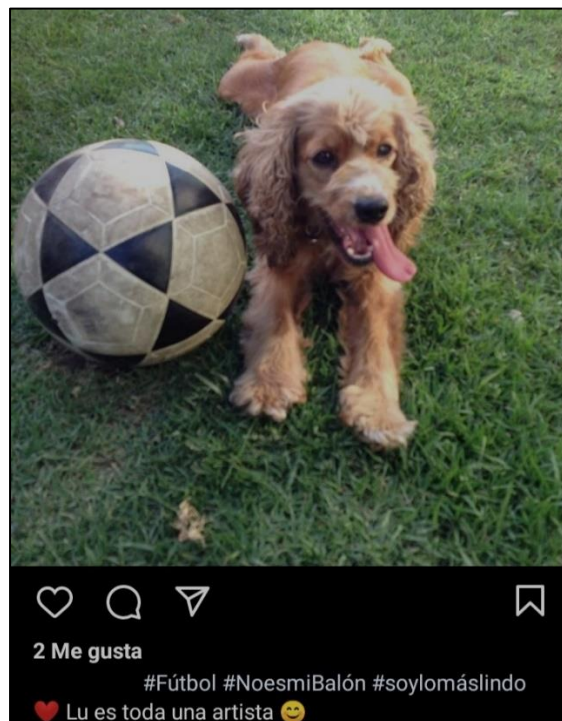
[...] el gato, pues es bastante importante, como que cada mañana que yo le veo me da alegría verlo: “joder” [joder en este caso, significa molestar] con él, molestarlo, subirlo y bajarlo (...) cuando estoy en la casa solo, pues no lo estoy tanto porque siempre está ahí molestando, siempre como que le genera uno de esa alegría diaria. Entonces el gato es una de las cosas más importante en mi vida. Comunicación personal, hijo cinco, 18 de marzo de 2023.

La propuesta fotográfica planteada por el autor es clara: mostrar el orgullo que produce su mascota -tigre-. Aquí todo está dispuesto para ello. El filtro, los numerales, los comentarios, etc, como permite inferir la ley de tercios.

Por su parte, el lugar donde decide tomarse el registro adquiere relevancia, ya que, se dispone de un lugar de descanso -en este caso la cama- para dar más verosimilitud a la publicación. Lo cual da cuenta de una aparente antropomorfización de su mascota.

A continuación, se presenta otro registro que mantiene la misma dirección relatada con antelación. En este caso, se presenta mascota de la hija de la familia seis. En ella, aparece una Cocker Spaniel llamada Lulú.

Imagen 32. “Con la lengua afuera”.



Fuente: hija familia seis, archivo propio, 2022.

En ella, como en el caso anterior se resaltan características propias de los seres humanos, al establecer en los numerales los siguientes: #Fútbol #NoesmiBalón #soylomáslindo. Seguido a: emoticono de corazón Lu es toda una artista carita sonrojada.

El balón y en el mismo sentido, los numerales permiten inferir que luego de una tarde de juego en el parque, se encuentra “agotada”, aunque la propiedad del balón y lo que pase con él no es su responsabilidad. El orgullo que presenta la dueña de la publicación es a todas luces evidente, de acuerdo con el adjetivo usado y la claridad con relación a la propiedad ya enunciada del balón.

Aquí el espacio exterior es relevante en tanto permite identificar los nuevos usos y las formas de habitar el espacio que aparecen en el mobiliario público de las ciudades. En este caso, en los parques públicos.

Aunque el número de *likes* de la fotografía es “bajo” en comparación con los 192 seguidores que tiene la participante. Estos ejemplos permiten plantear que existe una importancia relativa para algunos participantes alrededor de sus mascotas. Vimos la relevancia que el hijo de la familia cinco a la interacción que podría generar con “Tigre” cada mañana. En el mismo sentido, la dueña del registro de Lulú, y vale la pena preguntarse cómo la tenencia de mascotas, cada vez más común en los hogares de los seres humanos transforma los usos de los espacios en común desde el hogar, las calles, los parques, etc., cuestión que vale la pena aclarar no será resuelta en el presente ejercicio investigativo.

Ahora bien, la tabla que se muestra a continuación muestra las ventajas y desventajas que los hijos/as y nieto participantes plantearon en las entrevistas. Es significativo ver cómo existe plena consciencia en todos los relatos sobre las implicaciones del uso de redes sociales y las afectaciones que genera a la privacidad de los seres humanos. Aunque para ellos no todo puede considerarse como negativo, ya que estas permiten la interacción en términos personales y laborales, y, genera la posibilidad de recordar espacios o personas importantes por medio de su visibilización.

Tabla nueve. Opiniones sobre el uso de redes sociales en los participantes.

Hija 1	Hijo 2	Hijo 3
<p>Bueno, sí las alojo, pero yo creo que en comparación con la mayoría de las personas tengo muy pocas Instagram tengo a lo sumo tres fotografías C...). Digamos, son fotos que me gustan que me parecen un poquito como artísticas y ya [...]no me gusta alojar mucho mis fotografías en las redes.</p> <p>Creo que las redes sociales exponen mucho la privacidad de las personas. También tienden a tener una relación muy egocéntrica entonces las personas buscan mucha aprobación de los demás mediante las fotografías que toma sobre sí mismos y no me gusta a depender de eso entonces por eso de alguna manera pues elijo no tener muchas fotografías</p>	<p>Si hablamos del tema de las fotos familiares, siento que se expone mucho la vida personal. [...] Instagram se vende como una red personal, pero realmente uno está dando es información personal con la cual luego se hace negocio.</p>	N/A
Comunicación personal	Comunicación personal	N/A

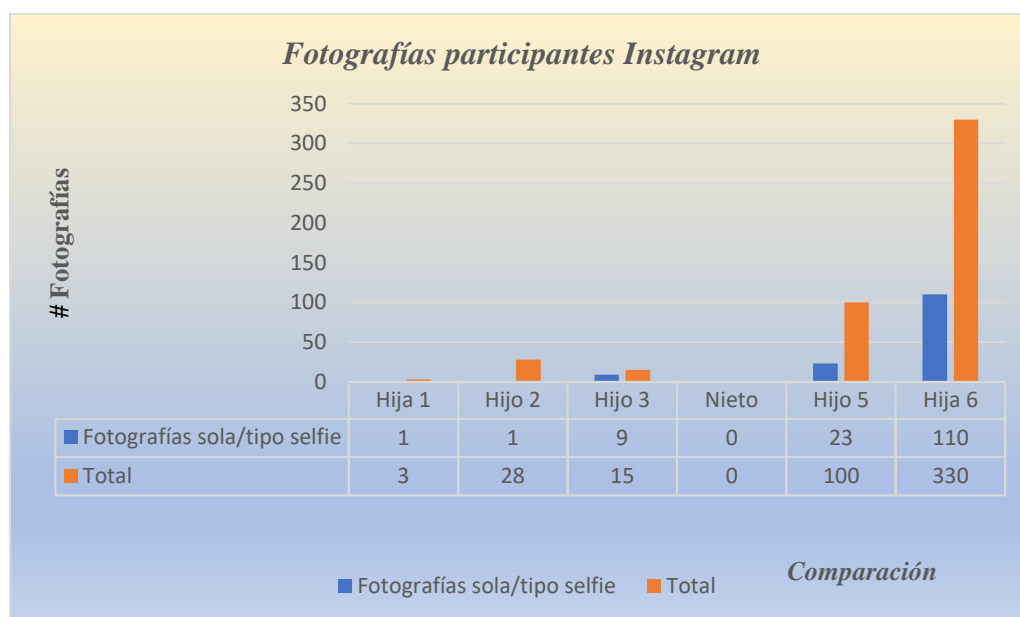
Nieto	Hijo 5	Hija 6
<p>Pues no lo hago de manera muy manera recurrente. Yo creo que el principal motivo es primero porque es una foto que me gusta y, además, lo que está detrás de ella creo que hay momentos que son importantes y significativos que merecen ser compartidos.</p> <p>Yo creo que lo positivo es que ha generado más interconexiones entre la gente creo que es mucho más fácil, entre comillas comunicarnos,</p>	<p>Pues lo positivo es, pues, que puedes, como exponer tu trabajo realmente. Pues si lo utilizas profesionalmente ya, si lo utilizas personalmente, pues obviamente, bueno, pues te da a conocer si es tu deseo realmente. Pues creo es como el deseo de toda la gente actualmente como mostrarse el mundo.</p> <p>Entonces, como mostrarse, pero pues en desventadas que</p>	<p>Bueno, yo creo que aspectos positivos. Pues, al final se genera como una memoria, ¿no? O sea, ahí hay como un tesorito pequeño en donde tú puedes entrar y empiezas a retroceder y a retroceder y a retroceder y a retroceder los años.</p> <p>Negativo mucho... O sea, siento que a pesar de que las redes sociales se crearon para unirnos, mmmmm. A veces como que se contamina de</p>

pero a su vez, creo que es un arma de doble filo, porque puede que todo sea tan instantáneo, pues se convierte como en un aspecto muy artificial y pues vemos las redes sociales, plagadas de fotos que no dicen nada.	digamos, estás expuesto totalmente a todo el mundo, sabes, todo el mundo tiene acceso a tu vida a tu muy personal, o sea, cosas muy personales.	muchas cosas (...), y es peligroso ya que, pues uno no termina realmente de conocer cuáles son las intenciones de las personas y hacer públicas muchas cosas tiene sus riesgos.
Comunicación personal	Comunicación personal	Comunicación personal

Fuente: elaboración propia, basado en comunicaciones familias participantes, 2023.

En complemento a lo propuesto, se muestra en términos numéricos la forma como los hijos/as se relacionan con las fotografías en Instagram.

Imagen 33. Imágenes en Instagram solo-a/tipo *selfie*.



Fuente: elaboración propia, basada en cuentas de Instagram participantes, 2023.

Como lo muestra la imagen, es interesante ver la forma en que se relacionan los hijos/as y nieto de las familias. En primer lugar, la hija de la familia uno, tiene 3 fotografías en su cuenta de Instagram en la cual aparece una que hace parte esta forma de representarse. En lo que respecta al segundo caso, aunque si bien, solo uno de los 28 registros da cuenta de lo propuesto,

gran parte del material restante son publicaciones ligadas a la naturaleza del trabajo como lo enuncia en la entrevista,

Mis fotos son de trabajo. Las Redes sociales la uso frecuentemente para ello. Ahorita es como una cosa más laboral. Las tengo más como para ver referencias y para mostrar mi trabajo. (...) Pero ahorita, digamos que solo estoy subiendo como trabajo y de vida, porque digamos que en mi vida laboral es mi vida personal también. Comunicación personal hijo familia dos, marzo 16 de 2023.

Para el caso del hijo de la familia tres la situación es evidente, ya que, nueve de los 15 registros que aparecen en su cuenta, cumplen la característica enunciada con antelación. Vale la pena mencionar que, dicho participante para el momento de la entrevista 23 años, cuestión que puede ser tomada en cuenta a la hora de explicar la forma de relacionarse con las redes sociales, en particular con Instagram.

Con relación al nieto de la familia cuatro, el cual no tiene registros en su cuenta, la situación se complejiza. Según su relato, hace poco decidió eliminar los registros que tenía en su cuenta. Sin embargo, como decisión personal, existe una esfera de lo privado que cuida en el cual se encuentra una suerte de intimidad familiar y social, por lo cual argumenta que,

En cuanto a las redes sociales, no, nunca me gustó compartir como fotografías relacionadas con mi familia. Porque no es que no importen las fotografías que me tomo con mi familia, sino que, como lo venía diciendo (...) creo que son de mi esfera total y meramente privada, Las fotos que compartí alguna vez en redes sociales, estaban más relacionadas a mí: a mi afición al ciclismo, a un concierto. Comunicación personal familia cuatro, noviembre 13 de 2022.

Por otra parte, el caso del hijo de la familia cinco cumple la característica, propuesta. En 23 de los 100 registros que aparecen en su cuenta aparece solo él. Además de que, como lo anuncia al momento de la entrevista, dada la naturaleza de su trabajo, su cuenta de Instagram cumple

por una parte el objetivo de publicar sus fotografías, y por otro, mantener una suerte de socialización, al preguntarle el por qué creó sus redes sociales diría,

Pues creo que era como para comunicarse. Bueno, pues, como no, en un tiempo cambió la forma de comunicarse y ya todo era como por redes sociales. Obviamente eso como que lo acerca a uno más a las personas (...) eso fue lo más me impulsó a abrir redes sociales. Comunicación personal, hijo familia cinco, 18 de marzo de 2023.

Ahora bien, al preguntarle si aloja sus fotografías hoy allí la respuesta arroja una reflexión potente,

Pues la mayoría las alojo en Instagram, en sí, la mayoría son de fotografía profesional, digámoslo así. Entonces más como para para mostrar el trabajo que hago en fotografía más que todo, realmente no es que monte muchas fotos como de momentos muy personales. La mayoría son como autorretratos, como fotos de arquitectura, como fotos de productos, algo así. Pero pues más que una red social, así como personal es como profesional. Comunicación personal familia cinco, 18 de marzo de 2023.

El caso de la hija de la familia seis es a su vez dicente, de 330 registros fotográficos alojados en Instagram, 130 cumplen la condición planteada: son de ella en alguna situación o se retrata en forma de selfi.

Ahora bien, aunque los datos no son del todo concluyentes con relación a la población que hace parte del ejercicio de investigación, sí es posible sostener algunas afirmaciones que podrían ser desarrolladas en futuras investigaciones por parte de otros profesionales. En primer lugar, es posible pensar que la forma en que las personas se relacionan con la red social e interaccionan con ella, se relacionan de manera directa con el nivel de estudios que se han realizado. En otras palabras: a mayor nivel de estudio, mayor de nivel de conciencia y, desde luego, de regulación al acceder, interactuar y compartir fotografías allí. Por otra parte, al parecer la edad puede ser relevante a la hora de compartir registros fotográficos en dicha red social. Sin embargo, faltaría

ampliar los datos para que esta afirmación sea concluyente. Ahora bien, para el caso analizado, los datos se orienten en ese sentido.

Sin embargo, qué respuesta puede darse en términos geográficos a la situación que permite inferir el análisis de las cuentas y las entrevistas con sus propietarios/as. En primer lugar, que el análisis se pliega a lo personal, y, en ese mismo sentido, a lo íntimo. Es dicente en dicho sentido lo expuesto por Debord (1967), Castells (1996 [2000]), Chul-Han (2014). Sin embargo, la definición que más se adecuado a la explicación que se intenta rescatar pasa por lo propuesto por Sabater (2014) en sus palabras,

El ciudadano, reconvertido en internauta, adquiere nuevos hábitos de privacidad al compartir, libremente o no, sus datos con la compañía y con su red de contactos, en la que figuran personas que no son conocidas de forma personal directa. La identidad pública se ve ampliada en forma de una identidad digital que comprende el historial de navegación; los datos privados aportados en redes sociales, en comunidades virtuales, en el registro de nuestros correos electrónicos...; nuestros hobbies y aficiones expuestos en el muro o en forma de tweets; nuestras fotos privadas en fotolog y en los perfiles de las redes sociales. (p.3).

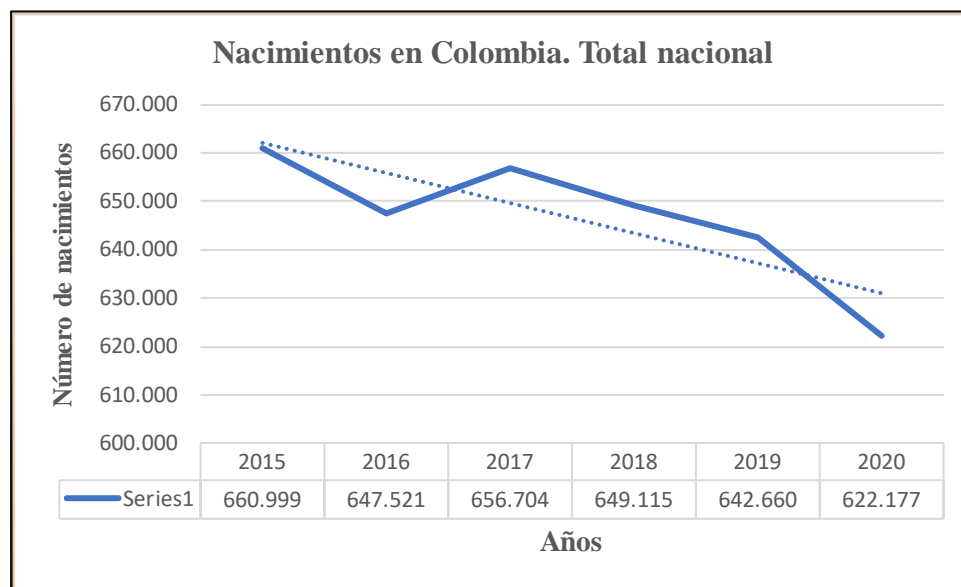
Sabater permite plantear una situación relevante para el análisis de las relaciones sociales que podría resumirse en dos preguntas. La primera sería, ¿cómo la esfera de lo digital permea las interacciones de la vida pública y privada de los habitantes de las ciudades con relaciones a los registros fotográficos? Y, aunque no es intención del presente ejercicio investigativo responderla del todo, el apartado que a continuación se permite rescatar elementos para seguir reflexionando.

5.4 Melancolía fotográfica: de vuelta a la familia.

En el primer bloque de entrevistas se demostró que las mujeres tienen relevancia absoluta a la hora de ordenar y resguardar los álbumes fotográficos de sus familias. Por poner solo un ejemplo: la madre de la familia seis decía que “Mi mamá las organizaba (...) pues yo la veía ella, que era la que organizaba, lo guardaba como tesoro y todo”. Comunicación personal madre

de familia seis, 18 de abril de 2023. “Tesoro” que en este caso se presenta como adjetivo, pone de manifiesto la importancia que durante larga data tuvo dicha práctica en las familias participantes como se mostró en apartados anteriores; sin embargo, con el advenimiento de las redes sociales y las nuevas formas de relacionamiento de los seres humanos las cosas tienden a complicarse. Uno de los factores que pone en evidencia los cambios mencionados son los índices de natalidad y mortalidad de los países, situación que no es ajena a nuestro país. El informe del Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE⁴³, titulado Estadísticas Vitales- EEVV Nacimientos y defunciones, desde 2015 se presentan una caída en el índice de natalidad en Colombia, para el caso de Bogotá la situación puede comprobarse así:

Imagen 34. Índice de natalidad en Colombia 2015-2020



Fuente: elaboración propia, basado en DANE, 2023.

Como lo muestra la figura, el índice de nacimientos en Colombia desde 2015 hasta el 2020 se encuentra en descenso. Si bien pueden ser muchos los factores sociales que influyen para que esta situación se presente. Para Marina Pinilla editora de la revista española *ethic* (2022) las

⁴³ Según su página web, el DANE tiene como misión producir y difundir información estadística para la toma de decisiones en el desarrollo económico y social del país. Para profundizar se sugiere consultar su página web: https://www.dane.gov.co/index.php?option=com_content&view=article&id=370&Itemid=57#:~:text=El%20DANE%20tiene%20como%20misi%C3%B3n,econ%C3%B3mico%20y%20social%20del%20pa%C3%ADs.

condiciones socio económicas a las que se enfrenta los jóvenes hoy -agudizadas después de la pandemia-, los cambios en los roles de género, y la aparente aceleración en la que se inserta la vida de los seres humanos pueden explicar en parte dicho descenso.

Sin embargo, bajo este contexto los participantes de las entrevistas permiten inferir por medio de sus palabras que si bien para el momento en que se aplicaron las técnicas de investigación ninguno tenía hijos, se presenta, por una parte, cierta melancolía hacia los registros fotográficos análogos y por otra, una necesaria vuelta a la institución familiar que le daría sentido a la idea de tener álbumes fotográficos análogos.

Para el caso del nieto de la familia cuatro al preguntarle por la importancia de los álbumes fotográficos análogos dirá que,

Sí, digamos que yo creo que sobre todo para que el recuerdo perdure a través de la imagen. No todas las fotos que me tomo tienen que ser compartidas, yo creo que sería de alguna manera convertir en ocio todos los recuerdos y hay cosas que uno tiene que reservarse porque hay momentos que solo le competen a uno y a las personas que estuvieron allí. Sin embargo, por lo mismo es importante guardar esas fotos porque de alguna manera nos van a trasladar a ese momento donde fuimos felices, o tuvimos nostalgia, o que significó algo. Comunicación personal, nieto familia cuatro, noviembre 13 de 2022.

Es evidente como en este caso la materialidad se torna como parte de un proceso que pasa por lo sensible. Asimismo, la idea de la felicidad o la nostalgia salta a plena vista. Para nuestro participante, su vida personal debe ser salvaguardada y, por lo que permite inferir, muchas de sus fotografías se alojan en otro tipo de dispositivos no abiertos al público.

El caso de la hija de la familia cinco muestra varias similitudes con el relato anterior,

Digamos que, en este escenario, es algo que es un poco más complicado, ¿no? El tema de la creación de álbumes análogos. Ya como que, pasa a un segundo plano, sin

embargo, sí lo pensaría, si lo pensaría, ya que las fotografías análogas contienen una nostalgia que es muy significativa.

Además, creo que sí tendría. Las únicas razones por las que quizá no lo haría porque es un poco más engorroso. Ya que toca imprimir las fotografías... Pero, si lo hiciera, lo haría con momentos que para mí signifiquen con mi familia, con mis amigos, con mi pareja. O sea, cualquier cosa que encierre felicidad. Esto permite encerrar ese momento y estarán allí. Comunicación personal hija cinco, 18 de marzo de 2023. *Énfasis propio*.

En este caso, la sensación de nostalgia vuelve a salir a la luz. Para ella, la materialidad fotográfica y, la fotografía misma se convierte en un contenedor en el cual se depositan sentimientos relevantes.

Por otra parte, es significativo el énfasis que la participante pone como condición para la elaboración de álbumes fotográficos. Bajo su mirada, allí estarían retratados amigos, su pareja, y algo no menos importante: su familia.

Los demás participantes dirán al respecto:

(...) de pronto, digamos que en otro nivel como más familiar (...) como si tú puedes crear tu familia, creo que sí tendría un álbum fotográfico análogo, ya que soy de una familia que tuvo el hábito de tomar fotografías. (...) Sí entiendo la importancia, y me gustaría hacerlo. Pero en este momento aún no tengo el motivo para hacerlo. Comunicación personal, hijo familia dos, marzo 16 de 2023.

La hija de la familia uno dirá,

Hay fotografías que pedí que me las imprimiera hace no sé, más de cuatro, cinco años y las fotografías todavía están guardadas en un libro, entonces a veces estás como por ahí, dices ay, ¡qué bonita foto!, entonces creo que la sensación es diferente. Hace sentir más cercanos y bonitos los recuerdos.

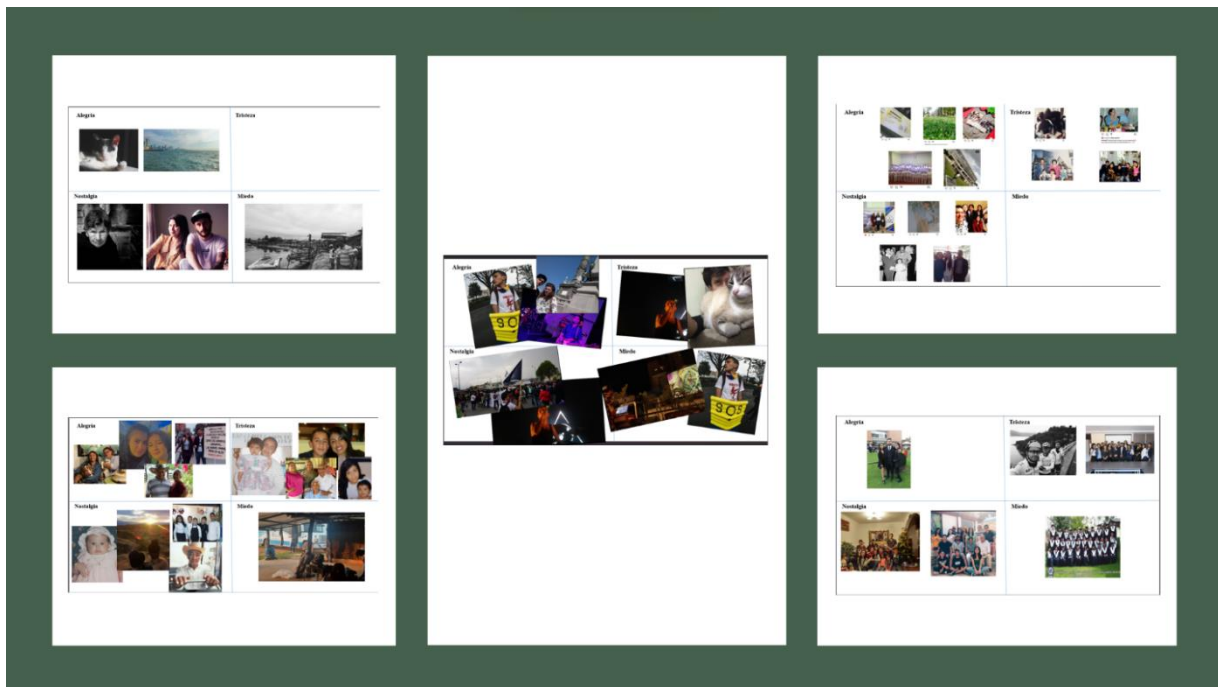
(...) pero que en algún momento me gustaría tener fotografías análogas, que, tal vez sean penosas, pero para la intimidad son muy valiosas (...) eh, recuerdos de personas que de pronto ya no están, ehhhh... porque uno guarda mucho esos recuerdos de amigos que ya no son amigos, pero que fueron muy importantes en esos lugares, de cuando uno se graduó, cuando fue “emo” y tuvo el cabello hacia un lado, entonces creo que son fotografías muy íntimas que merecen estar en un álbum fotográfico. Comunicación hija familia uno. Noviembre 13 de 2023.

Como los muestran los relatos citados con antelación es posible sostener que la fotografía análoga tiene importancia relativa para cada uno de los participantes. Su materialidad pareciera contiene una esencia que permite activar una serie de sentimientos que difícilmente se logran con la fotografía digital. Asimismo, la idea de familia como eje articulador de los álbumes fotográficos es recurrente en los relatos. Por último, las formas en que algunos de los participantes ponderan la protección de su vida privada daría iría en contravía de lo propuesto desde el marco teórico por el filósofo surcoreano Byung Chul-Han (2021) ya que, en este caso en particular es posible argumentar por lo dicho que, por una parte, existe plena consciencia de la forma en que las redes sociales y de manera puntual Instagram usan sus fotografías, y por otra, que la vida privada en estrecha relación con los archivos fotográficos no debe convertirse en una vitrina de acceso público.

5.5 En búsqueda de los registros perdidos.

Por otra parte, los pocos, o casi nulos registros fotográficos que se pudieron rastrear en algunas de las cuentas analizadas, pone de manifiesto un reto con relación a la metodología y a las técnicas aplicadas. Para ello, e intentando solucionarlo, se propuso a los participantes por medio de un ejercicio de localización fotográfica cuatro sentimientos: alegría, tristeza, nostalgia, miedo. El resultado se muestra a continuación,

Imagen 35. Ejercicio “lugares”.

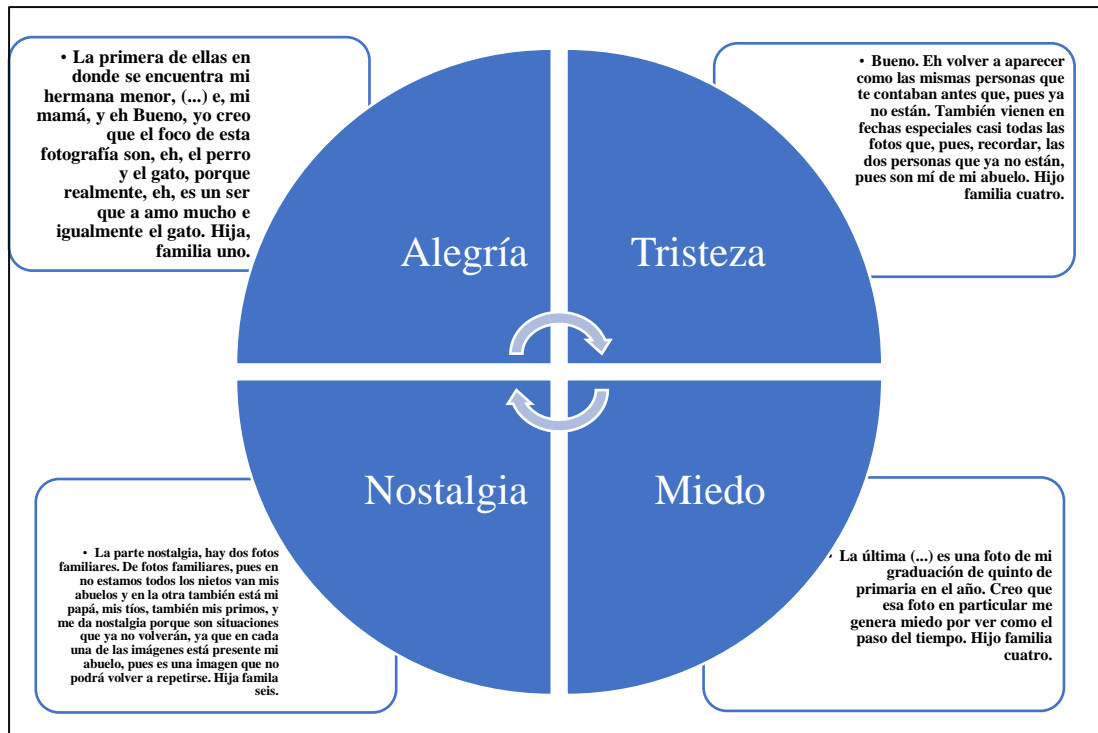


Fuente: elaboración propia, basada en archivo hijos/as nietos familias participantes (2022).

Los resultados del ejercicio son a todas luces interesantes. En primer lugar, es posible identificar que de las 46 fotografías que aparecen en este ejercicio, solo 18 de ellas se encuentran en la red social Instagram, lo cual corrobora parte de los relatos que se presentaron con antelación. Ello como reto a la geografía urbana y en particular a las GVC, pensar formas de identificar en dónde se encuentran los registros fotográficos de casos como el que se está analizando, y por otra, como este tipo de registros guardan relevancia absoluta para la comprensión de la *ciudad cotidiana* como se demostró.

Algunos relatos de los protagonistas sin duda son relevantes,

Imagen 36. Relatos sensaciones fotografías.



Fuente: elaboración propia, basado en entrevistas, 2023.

Sin dudas, el ejercicio desborda la naturaleza de la investigación, ya que, en principio este solo pretendía ubicar el porqué de los pocos registros fotográficos en la red social Instagram con el fin de describir cambios en las formas de mostrar la cotidianidad en la ciudad de Bogotá, D.C., por medio de registros fotográficos alojados en la red social Instagram desde la temporalidad propuesta. Sin embargo, este tipo de ejercicios pueden explorarse en investigaciones de la misma naturaleza ya que, para el caso en particular, hay muchos relatos que no pudieron ser tenidos en cuenta por las cuestiones descritas.

Asimismo, aparece un reto significativo a la obra de comprender el desplazamiento de estas fotografías a la esfera de lo privado. Para decirlo de nuevo en palabras de Rosenblüth,

El mundo cotidiano está compuesto por distintos ámbitos identificables de la vida, como el hogar, la calle, el metro, el parque, el lugar de trabajo y las instituciones. (...) Pero la riqueza de la vida cotidiana se extiende más allá de éstas para incluir una variada,

compleja y amplia red de significados diversos, múltiples y cambiantes. Así, pese a que vivimos la cotidianeidad como un todo coherente, distintas personas experimentan la realidad de manera diversa, de acuerdo con su cultura, nivel socioeconómico, edad, género y etnia. (2001, p.1).

Y, en este caso, es allí, en el espacio privado donde reposa gran parte de los registros fotográficos que se presentaron con antelación. Por ello, se torna significativo el uso de la entrevista con el fin de incorporar a los sujetos participantes por medio de sus relatos. En otras palabras, comprender parte de las representaciones que los/as participantes depositan en sus registros.

En suma, es preciso mencionar que tanto las fotografías análogas como digitales son un recurso que cobra un valor significativo para la comprensión de la geografía y en particular, para las GVC. Allí, se materializan cambios en las casas, barrios, parques entre otros. Además, dan cuenta de las nuevas formas de representación que usan las nuevas generaciones para relacionarse con la sociedad y la ciudad que habitan como se mostró con Barthes (1980 [1990]) desde el marco teórico. Es por ello por lo que se alienta a futuros investigadores a profundizar en este frente. El trabajo de la investigadora colombiana Natalia Isabel Gil (s.f.) titulado: geografía de la memoria: narrativas locales en la consolidación urbana de la localidad de Kennedy (Bogotá-Colombia) puede dar luces al respecto.

Ahora bien, como se mostrará a continuación, las fotografías pueden cumplir una función adicional, dar puntos de ubicación para comprender las formas en que diversos habitantes de la ciudad de Bogotá se relacionan con algunas escalas de la cotidianidad propuesta.

Por otra parte, es significativo la reiteración de mascotas en los registros ubicados. A simple vista se muestra que, tres de las cinco familias aparecen con posando con ellas. Ahora bien, antes se mostró a Lulú como protagonista de uno de los relatos, lo cual nos daría un total de cuatro familias que tienen a cargo la tenencia y cuidado de las familias. Ello, pone de manifiesto retos para la comprensión de las escalas de la cotidianidad propuestas y de la ciudad en sí misma.

5.6 Un mapa que se construye.

A partir de la necesidad de comprender las formas como algunos habitantes de la ciudad de Bogotá se relacionan con la ciudad que habitan y, en el mismo sentido, con el fin de espacializar algunas expresiones de la categoría *ciudad cotidiana*, se propone la elaboración del siguiente material cartográfico para dar respuesta al último objetivo titulado: cartografiar algunos elementos de la cotidianidad en la ciudad Bogotá, D.C.

Para la construcción de dichos mapas que se optó por rescatar por medio de un formulario de Google Forms elementos que permitieran, por un parte rastrear los desplazamientos de diferentes grupos etarios de la ciudad de Bogotá a partir de la pregunta, ¿Cómo mi familia vive la ciudad de Bogotá?, allí se dio la posibilidad a cada uno de los participantes que o bien, podían subir la fotografía que diera cuenta de ello, o podía en el mismo sentido, describirla en la casilla respectiva. A su vez y bajo la misma pregunta, intentar mapear aquellas expresiones de la ciudad cotidiana, todo ello por medio de la solicitud del cargue o descripción de una fotografía. La muestra inicial que se propuso para el diligenciamiento del formulario fue de 80 personas. Para ello, dicho formulario se envió bajo diferentes medios sin discriminación de grupos etarios. Los adolescentes que aparecen allí referenciados hacen parte del contaron con la aprobación de sus padres de familia antes de diligenciarlo. Es importante mencionar que, el diseño de este evitó a toda costa el uso de información sensible sobre todo de menores de edad. Además, siendo coherentes con los postulados éticos, se solicitó que su diligenciamiento en primer lugar fuera anónimo y en la misma dirección, que no captara ningún tipo de correo a la hora de llenarlo.

Por otra parte, el encabezado de este contaba con un enunciado claro sobre la naturaleza y el objetivo mismo del diligenciamiento.

Imagen 37. Consentimiento informado participantes, *Google Forms*.


**UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL**
Educadora de educadores

Usos y relaciones con las fotografías en la actualidad para la comprensión de la vida urbana en Bogotá.

El presente formulario tiene como fin conocer los usos y las formas en que los adolescentes y adultos se relacionan con las fotografías tanto análogas como digitales en la ciudad de Bogotá. El mismo, está enmarcado en la implementación de los instrumentos del proyecto de investigación de la Maestría en Estudios Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional titulada: "Una mirada a la vida cotidiana urbana a partir de los registros fotográficos familiares", llevada a cabo por el estudiante Alexander Téllez Gómez.

De acuerdo con ley de Protección de Datos en Colombia, Ley 1581 de 2012 y los protocolos éticos de la investigación, la información solicitada a continuación únicamente servirá como insumo orientativo para el trabajo ya enunciado. Por ello, se omite la consulta por el nombre, correo electrónico, los datos de identificación, el género o alguna otra pregunta que pueda poner en riesgo la intimidad de los participantes y las participantes en ella. Asimismo, ésta solo podrá ser consultada por el investigador.

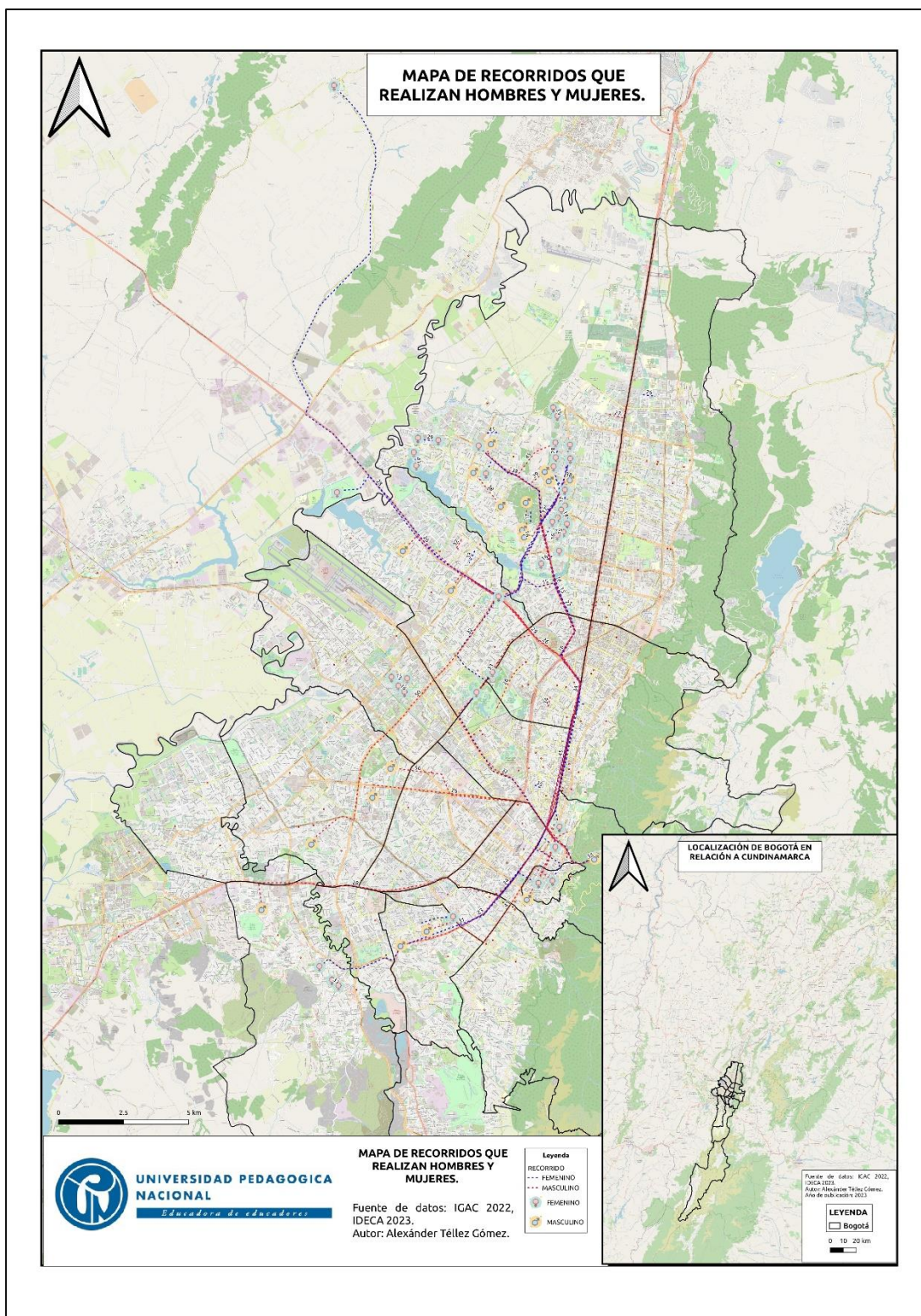
Al participar en el diligenciamiento del presente formulario, doy autorización para que los datos suministrados puedan ser utilizados para validar, contrastar o ampliar la información contenida en la presente investigación.

Fuente: archivo propio, 2022.

Dicho esto, y antes de presentar los resultados es importante aclarar que un principio el formulario fue pensado para ser resuelto por 80 personas. La cantidad de participantes se justifica a partir de la necesidad de mapear los desplazamientos que realiza cada uno/a de los habitantes de algunos sectores de Bogotá allí. Al cierre del formulario se logró una muestra de 88 respuestas. Sin embargo, una de las limitantes y oportunidades que surgen luego de dicho cierre fue que solo 56 personas hicieron el cargue de la fotografía o realizaron una descripción que pudiera mapear los elementos necesarios para el posterior levantamiento de los datos.

A continuación, se presentan los resultados del ejercicio propuesto:

Mapa dos. Recorridos que realizan hombres y mujeres en la ciudad de Bogotá, D.C.

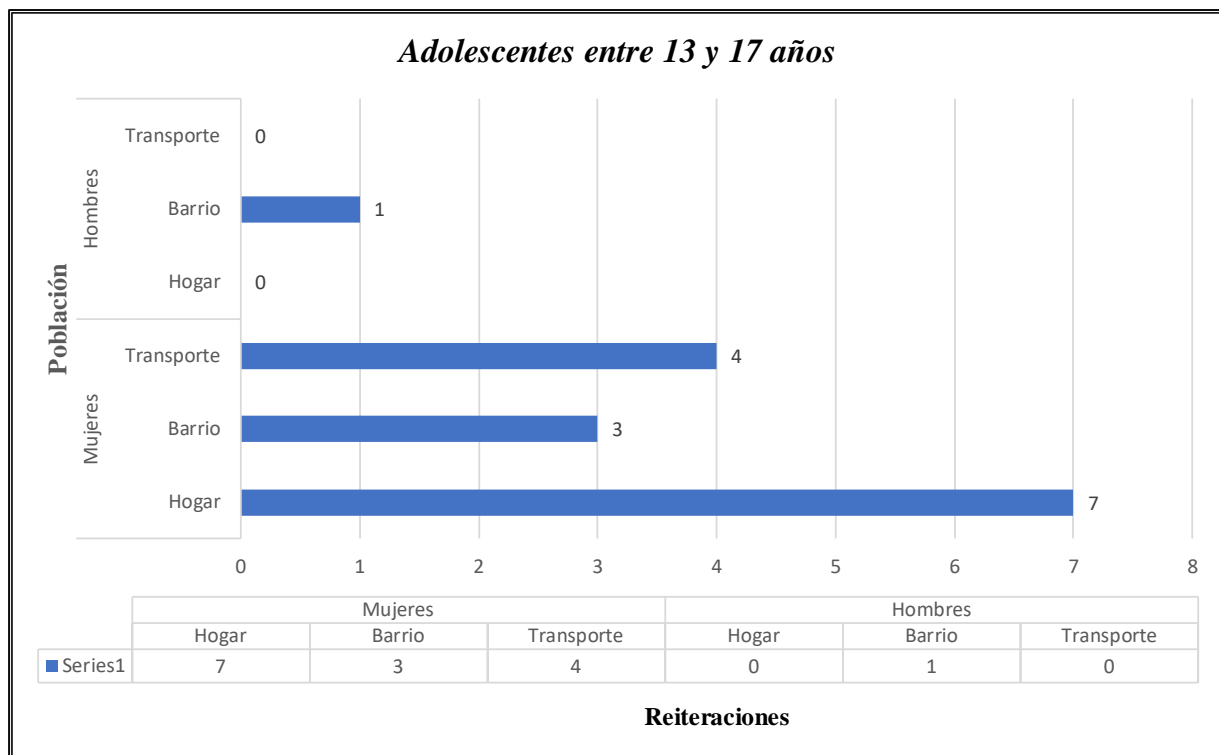


Fuente: elaboración, propia 2023.

Como lo muestra el mapa dos, los desplazamientos que realizan adolescentes entre los 14 y 17 años se caracterizan por ser mucho más cortos. La mayoría de ellos, ubicados en la Localidad de Suba parten a zonas contiguas a su lugar de residencia entre las que se encuentra el Colegio, los parques cercanos o el centro comercial que suelen frecuentar.

Es importante resaltar que muchos de ellos enuncian en sus fotografías algunas partes de su casa, entre las que se muestran habitaciones, balcones, porterías entre otros. Ello en estrecha relación a lo enunciado con antelación. A su vez, se enuncian algunas menciones en lo que respecta al barrio de residencia donde en la actualidad habitan.

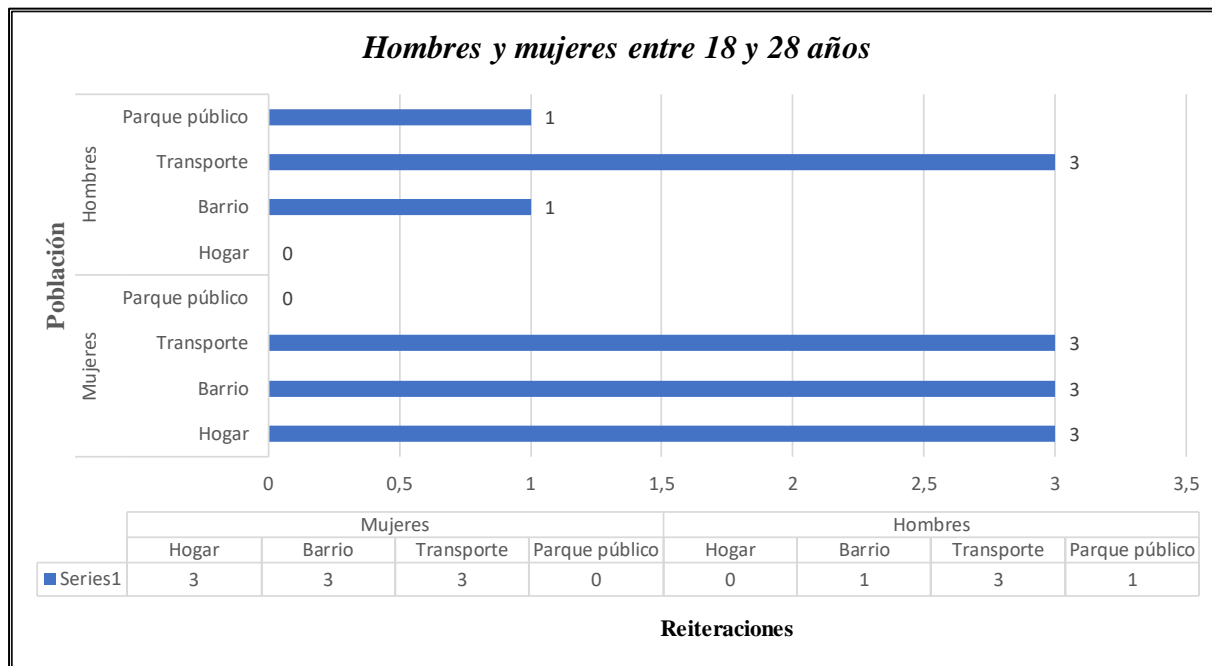
Imagen 38. Información desagregada adolescentes 14 y 17 años.



Fuente: elaboración propia, basado en formulario *Google Forms*, 2022.

Al desagregar la información además es posible sostener lo enunciado, los adolescentes mantienen desplazamientos más cortos con relación a las formas como habitan la ciudad. Es significativo que parte de su cotidianidad sea desarrollada en su hogar y en su barrio.

Imagen 39. Información desagregada hombres entre 18 y 28 años.

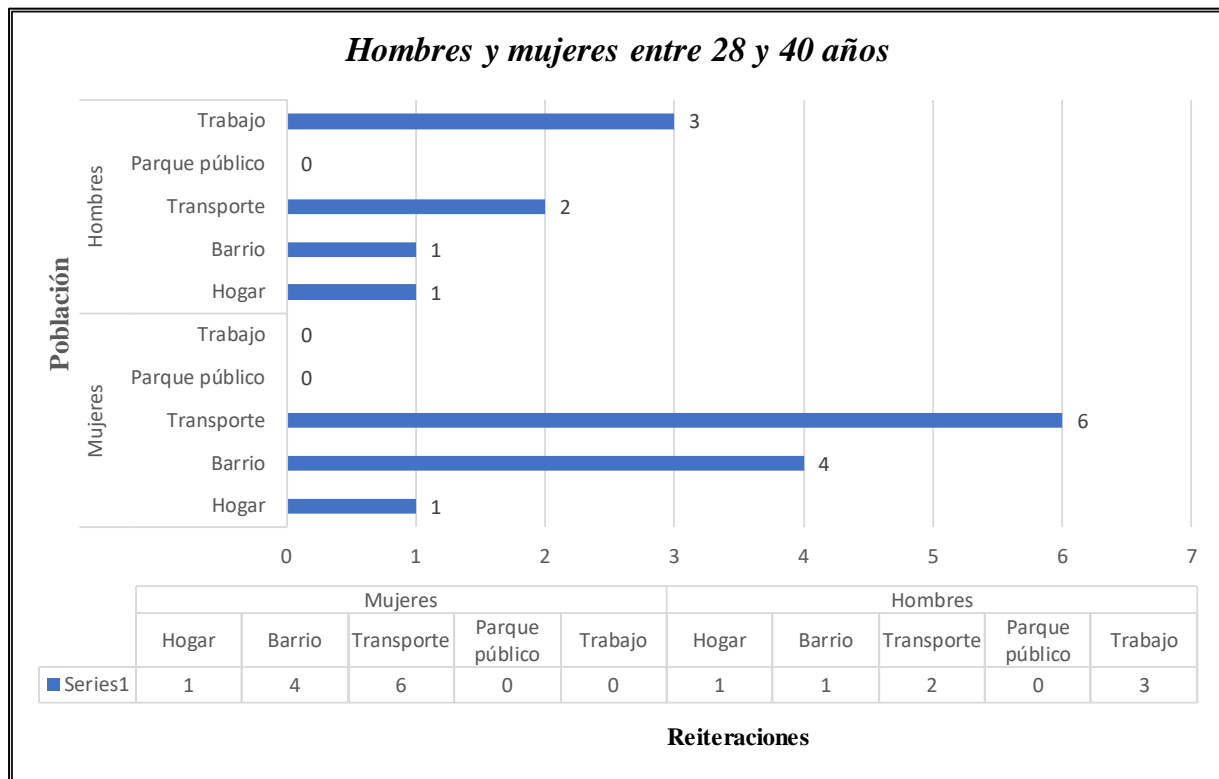


Fuente: elaboración propia, basado en formulario *Google Forms*, 2022.

Aunque es interesante que en este grupo las mujeres referenciar como propio el hogar como lugar relevante lo cual da algunas luces sobre cómo hombres y mujeres habitan y hacen propia la ciudad de Bogotá, D.C.

Ahora bien, el denominado Hombres y mujeres entre 28 y 40 años, presenta los siguientes resultados,

Imagen 40. Información desagregada entre 28 y 40 años.

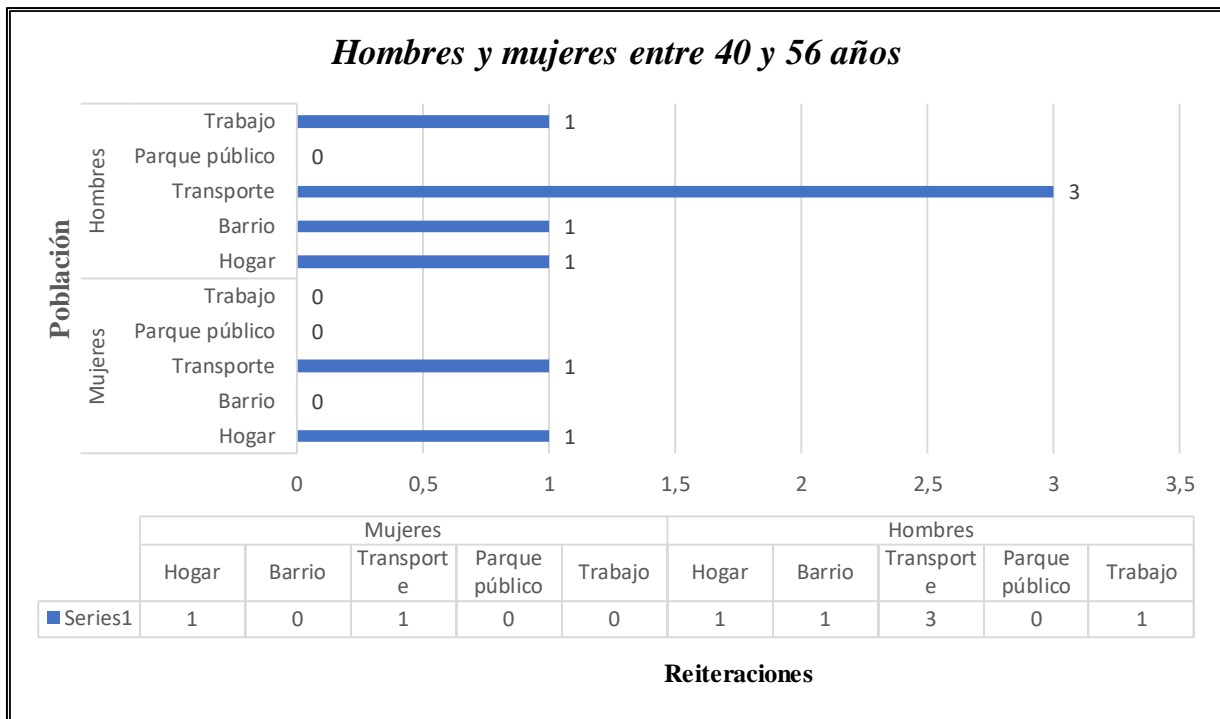


Fuente: elaboración propia, basado en formulario *Google Forms*, 2022.

Como lo muestra la figura, es significativa la forma como asumen la ciudad. Tanto hombres como mujeres -aunque de manera dispar- enuncian como relevante el transporte y su trabajo, lo cual permite inferir que la relevancia de dicho frente. Esto, sin duda, es parte habitual de la vida de hombres y mujeres. Sin embargo, aunque no es una muestra significativa el hogar se enuncia como importante, podría pensarse que pueden tener su trabajo desde casa, lo cual solo se propone como premisa, ya que con los datos suministrados no es posible de demostrar.

El último grupo de análisis, denominado Hombres y mujeres entre 40 y 56 años muestra que aún en dicha edad los desplazamientos son relevantes y la forma de vivir la ciudad pasa por allí; sin embargo, al no tener muchos datos en este sentido, se torna complejo extrapolar inferencias más amplias.

Imagen 41. Información desagregada hombre y mujeres entre 40 y 56 años.



Fuente: elaboración propia, basado en formulario *Google Forms*, 2022.

5.7 Aciertos, limitaciones y oportunidades.

La presente investigación como se ha demostrado es relevante e inédita en lo que respecta al análisis de la ciudad bajo la mirada de las Geografías de la Vida Cotidiana. Ella, además buscó dar de una u otra manera voz a los protagonistas de los registros fotográficos, dando relevancia a sus sentires, silencios y llantos sobre los cuales se desarrollaron los relatos. De igual forma, con el respeto y la protección de los protocolos éticos en cada una de las fases del ejercicio investigativo.

En lo que respecta a las limitaciones, el tiempo dispuesto para cada una de las fases de investigación puso en apuros la consolidación de los resultados y la escritura del informe, lo cual tuvo que ser subsanado en la marcha para dar cumplimiento a los requerimientos del *alma mater*. Por otra parte, fue un reto significativo concretar los tiempos para la aplicación de las entrevistas semiestructuradas, las cuales, a todas luces dieron sustento y respuesta a los objetivos

específicos. De igual forma, se presenta como limitante la situación expuesta para el formulario *Google Forms*, ya que, de haber podido mapear los demás recorridos, los datos y las reiteraciones en estos permitirían un mayor grado de amplitud en el análisis, ya que, de haber podido mapear los demás recorridos, los datos y las reiteraciones en estos permitirían un mayor grado de amplitud en el análisis.

Capítulo VI. DE LAS POSIBILIDADES PARA LA COMPRESIÓN ESPACIAL EN LAS ESCALAS DE LA VIDA COTIDIANA.

El siguiente apartado muestra las conclusiones que surgen a propósito de dos años de investigación en el marco de la línea en Construcción Social del Espacio de la Maestría en Estudios Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional. Vale la pena aclarar que, estas se presentan como una oportunidad para continuar la reflexión sobre la ciudad cotidiana y los lugares de la ciudad de Bogotá por medio del análisis de los registros fotográficos. Por otra parte, aparecen los aportes realizados a la línea enunciada con antelación en términos metodológicos y epistemológicos. Por último, se resaltan los aspectos formativos como investigador y fiel creyente que la vida cotidiana tiene mucho que aportar a la geografía.

6.1 Las transformaciones de los archivos fotográficos análogos y digitales: una oportunidad para interpretar la ciudad.

Los registros fotográficos análogos permiten ubicar algunas de las escalas propuestas por Rosenblüth (2001), hogar, calle, parque, transporte, en los cuales prima la evidencia de cambios y en algunos casos de permanencia en tanto mobiliario urbano. Asimismo, fue posible comprender las relaciones sociales que los habitantes de los barrios tejen allí. Ahora bien, a partir de la articulación con el marco teórico fue posible comprender las diversas emociones que imprimen los participantes a sus registros. Valorar los silencios, los llantos, risas e incluso el miedo que, en un principio mostraron al ofrecer su archivo fotográfico, fue imperioso a la hora de asumir cada una de las etapas de la investigación. Todo ello, permite contemplar el alcance del primer objetivo propuesto para el ejercicio investigativo que versa así: identificar los elementos de la cotidianidad que aparecen en los registros fotográficos de la ciudad de Bogotá entre 1980-2020. En otras palabras, fue posible rescatar elementos para la comprensión de las relaciones espaciales y temporales que imprimen los participantes del ejercicio investigativo y de cómo estas nutren el espectro espacial de sus hogares, barrios, parques, localidades y de manera particular la ciudad que cada uno de ellos/as habita.

Asimismo, asumir como punto de reflexión las tensiones a las que, en la actualidad se enfrentan dichos participantes a propósito de la aparición de las fotografías digitales y en el mismo sentido, de las redes sociales fue un reto significativo que, dicho sea de paso, fue investido por un alto grado de sensibilidad por parte del investigador. Es por ello por lo que fue posible valorar y articular las resistencias que generan a partir de estas dinámicas sociales.

Por otra parte, el análisis de las fotografías digitales permitió identificar las formas en que las nuevas generaciones se representan e intentan visibilizarse Orobigt (2005). Adicional a ello, se identificó, que contrario a lo que se creía al iniciar el presente ejercicio investigativo, las cuentas de Instagram analizadas no alojaban tantas fotografías como se suponía. Caso contrario a la cantidad de seguidores y seguidos que tenían. En suma, hubo cuentas que no presentaban un solo registro. Para solucionar este inconveniente se propuso articular un ejercicio que permitiera ubicar en dónde se alojaban. Ello permitió, por una parte, entender que parte de estos registros hoy -en algunos casos- se alojan en la memoria interna de los aparatos móviles, lo cual pone de manifiesto una discusión en términos de alojamiento, custodia y protección de dichos registros, y por otra que, en la población analizada existe una resistencia evidente a alojar sus registros en dicha red. A partir de ello, fue significativo rastrear además que en los participantes existe un discurso de melancolía fotografía Chul-Han (2020) articulado en dos frentes. El primero a la materialidad de la fotografía análoga, y el segundo, a un espacio de proyección a futuro en que dicha materialidad se justifica con la idea de articular una familia nuclear.

Así, al dar respuesta al segundo objetivo propuesto titulado: describir cambios en las formas de mostrar la cotidianidad en la ciudad de Bogotá, D.C., por medio de registros fotográficos alojados en la red social Instagram desde la temporalidad propuesta, se muestra como la transformación en la técnica fotográfica es relevante y evidencia nuevas formas de relacionamiento mediadas por los registros fotográficos. Asimismo, se evidencia una fuerte resistencia a compartir fotografías en las redes social -Instagram- y se valora de manera significativa la privacidad como eje central a la hora de relacionarse con los demás. De igual forma, se identifica una suerte de melancolía familiar en el caso de los hijos/as y nieto participantes en la que la fotografía análoga vuelve a tomar relevancia. En el mismo sentido, fue

posible identificar la importancia que los/as participantes le otorgan a su espacio privado y cómo este, de una u otra manera se materializa en la custodia de sus fotografías allí.

A su vez, fue posible identificar a partir del ejercicio de mapeo cartográfico propuesto que las escalas donde los habitantes de la ciudad de Bogotá están determinados en gran medida por la edad de los/as participantes y por su género. Dicho en otras palabras: a menor edad, los recorridos y las escalas donde se vive la ciudad según el marco teórico tienen a desarrollarse en la escala del hogar caso que se modifica de acuerdo con la edad de los/as participantes. Por otra parte, aparecen de manera reiterativa algunos lugares emblemáticos de la ciudad los cuales pueden analizarse a la luz de sus respectivos desplazamientos. Ello lleva a ponderar como relevante el último objetivo titulado: cartografiar algunos elementos de la cotidianidad en la ciudad Bogotá, D.C. El cual, dicho sea de paso, le otorga un nuevo sentido metodológico a la fotografía como insumo investigativo.

Las reiteraciones que se identifican tanto en las fotografías como en la implementación de las entrevistas semiestructuradas dieron como resultado el surgimiento de dos categorías emergentes. La primera de ella, *álbum familiar* asumida bajo la perspectiva de Burke (2005) y *barrio*, en este caso asumida desde la perspectiva de Bertrand (1984) citado en Gravano (2005).

Ahora bien, aunque el campo de las GVC toma cada vez más relevancia, por lo recabado en el estado del arte, el análisis por medio de la fotografía y su relación con estas geografías se encuentra en estado incipiente. Resaltan trabajos como los desarrollados por Dantas (2011) Ceballos y Parrado (2019) Hollman (2020) Pires (2020) Navacosta et, al (2021) y Fabri (2021) en el ámbito latinoamericano en particular en países como Ecuador, Brasil y Argentina. En Colombia, adquiere especial relevancia el trabajo de Torres (2022) en este caso para continuar la reflexión en términos pedagógicos y educativos; sin embargo, es posible argumentar que la investigación desarrollada puede considerarse inédita al articular los registros fotográficos análogos y digitales para la comprensión de la cotidianidad en Bogotá, a la cual se suma el resultado de esta investigación que se asume como oportunidad para continuar la reflexión a partir de la importancia del análisis espacial a pequeñas escalas.

De igual manera aparecen indicios que permiten validar lo propuesto por Arrebola (2020) cuando propone que la organización y custodia de los álbumes fotográficos, es asignado a las mujeres. Las cuales terminan asumiendo un rol claro en tanto organización y custodia de estos. Discusión rescatada desde el estado de la cuestión. Ello no es menor, debido a que, como se demostró en apartados anteriores, dicha práctica es cada vez menos común y, si la situación de las familias participantes se replica a vasta escala, estos documentos -las fotografías- perderán la potencia que guardan en tanto documento geográfico e histórico, lo cual es a todas luces significativo para la comprensión de la vida social en la actualidad.

En el mismo sentido, partir de los datos es posible reflexionar sobre la importancia que adquiere hoy el mundo de lo efímero en sintonía con las redes sociales y las conexiones a escala global. Dicha situación pone de manifiesto la necesidad de pensar nuevas formas de proteger por una parte la materialidad de los registros fotográficos análogos y apostar por nuevas formas de protección desde el ámbito digital. Por ello, se proponen dos preguntas para continuar la reflexión, ¿Sucumbirán los álbumes ante la embestida de las redes sociales? Y si es así, ¿Bajo qué supuestos espaciales podremos comprender los problemas de las ciudades en términos cotidianas en algunos años? Estos cuestionamientos son solo un abre bocas que invitan a otros investigadores a mantener la reflexión en estos frentes.

Por último, a modo de reflexión se propone rescatar en futuras investigaciones la categoría *memoria geográfica* Gil (s.f.) como apuesta teórico metodológica a propósito de los registros fotográficos análogos y digitales. Dicha apuesta puede aportar elementos analíticos en los que las fotografías aún tienen mucho que decir.

Luego del recorrido emprendido hasta el momento, se hace necesario responder a la pregunta que dio sustento a dos años de ejercicio investigativo y la cual se trae a colación de nuevo: ¿Cómo interpretar la cotidianidad desde los registros fotográficos entre 1980 y 2020 en la ciudad de Bogotá, D.C.? La cual puede ser entendida como una construcción de sentido que otorgan las familias por medio de sus registros fotográficos, lo cual recrea la cotidianidad -cada vez menos- por medio de la relación social y espacial que establecen con la ciudad en sus múltiples escalas trabajadas con antelación. Estas se relacionan de manera directa con la apuesta teórica

de Rosenblüth (2001) en la que, sin duda el rol femenino cumple un rol claro de custodia y protección de las fotografías. Asimismo, puede entenderse como un ejercicio de representación y apuesta estética que construyen los habitantes de la ciudad y que se relacionan de manera directa con los fotógrafos en sus diversas facetas y los lugares que habitan y significan. De igual forma, en la época actual, las transformaciones sociales y espaciales que genera la virtualidad se articulan de manera directa con las fotografías y ello, establece nuevas formas de significar los registros que pasan por la producción, circulación, visibilización, las cuales producen en algunos casos resistencia en términos de visibilización por parte de los participantes, llevando sus fotografías a su espacio íntimo. Por último, puede interpretarse como un encuentro de reiteraciones que convergen en las diversas expresiones del transporte, y que dotan de sentido los diversos roles que cumplen los habitantes de las ciudades dependiendo del grupo etario en que se ubiquen y los roles de género que la sociedad ha puesto en ellos/as.

6.2 Aportes a la línea de investigación: Construcción Social del Espacio.

Al realizar la pesquisa para la construcción del estado de la cuestión, fue posible identificar que en la Universidad Pedagógica Nacional solo aparecía una tesis de maestría la cual cuestionara la fotografía como recurso para la comprensión de las dinámicas sociales. En ese caso, la tesis titulada: la fotografía de las celebraciones de quince años en tres generaciones de mujeres: de niñas a princesas y de esposas a madres, elaborada por Ramos (2016) abría un escenario fecundo para la reflexión en el cual la fotografía sin dudas se presenta como un documento cada vez más relevante. En la introducción de su texto, Ramos dirá,

(...) el análisis de las fotografías de las celebraciones de quince años y su relación con los rituales de paso de niña a mujer que representan las fiestas, los viajes y otras formas de festejar este cumpleaños, es una de las finalidades de la presente investigación. Otros propósitos con igual importancia en este estudio es la comprensión de la práctica fotográfica en el pasaje de niña a mujer y sus relaciones con la performatividad del género, en función de la caracterización de dichas celebraciones y sus transiciones en tres generaciones de mujeres de cuatro familias distintas. Así mismo, la presente investigación busca un análisis de las dimensiones de la práctica fotográfica como

componente del rito de paso y sus vínculos con los procesos de transmisión generacional y la memoria familiar. (2016, p.16).

La fotografía como evidencia de un rito que se enseña se mantiene y muta, permitió demostrar como el cuerpo femenino se enfrenta en la escala familiar a una serie de prácticas que configuran su ser y estar en el mundo. Dicha apuesta se elaboró desde la línea de memoria. Sin embargo, para el caso de la línea en Construcción Social del Espacio, no fue posible rastrear ningún trabajo que tomará la fotografía como eje de análisis.

Ahora bien, la tesis doctoral de publicación reciente (2023) titulada, Ciudad Imaginada: educación geográfica por medio de la fotografía del profesor Luis Guillermo Torres es un documento relevante para la comprensión de la espacialidad en la ciudad de Bogotá, en términos pedagógicos. Dicho documento pone de manifiesto la necesidad de seguir pensando las formas en que los adolescentes se relacionan con las fotografías y cómo ello construye un horizonte de sentido a la hora de abordar problemas espaciales.

Sin embargo, es con el presente ejercicio investigativo que finaliza aporta elementos tanto teóricos como metodológicos para la comprensión de la vida cotidiana desde las GVC.

Las categorías *fotografía, lugar y ciudad cotidiana* se tornan relevantes a la hora de comprender las formas como los habitantes de algunos lugares de la ciudad se relacionan en la actualidad, y cómo ello redundará en la construcción de la ciudad de Bogotá. Asimismo, bajo este marco teórico fue posible rescatar ejercicios sensibles, cercanos y propositivos a partir de las voces de cada uno de los participantes que dieron sentido a lo propuesto.

Desde lo metodológico el aporte logrado desde la etnografía visual y virtual permite continuar con la reflexión sobre la importancia que en la actualidad poseen los registros fotográficos en la vida de los habitantes de la ciudad. Ahora bien, permite comprender las nuevas formas en que se relacionan por medio de las redes sociales en tanto prácticas que se dotan de sentido y se renuevan a un ritmo cada vez más efímero.

De igual forma, el ejercicio investigativo se presenta como una oportunidad para que la academia tome partido a la hora de ponderar la importancia de los registros fotográficos y en el mismo sentido de su custodia. Vimos la importancia del rol femenino bajo ese supuesto; sin embargo, también vimos que hoy nos enfrentamos como sociedad a un reto apoteósico el cual puede ser resumido en la pregunta, ¿Cuál es la responsabilidad que tienen los países, las instituciones estatales y las familias a la hora de proteger estos registros? Lo expuesto por la hija de la familia cuatro puede resumir lo dicho,

Sí, sí lo he pensado, si lo he pensado, porque siento que en algún momento le redes se cae, o sea, eso no, eso no va a ser permanente para toda la vida y que se pueden perder cosas con este con este Facebook que te digo que tengo antiguo, que, por ejemplo, se me olvidó la contraseña y no la recuerdo, siento que eso puede pasar en algún momento. Comunicación personal, hija familia cuatro.

Por todo lo dicho, se apuesta a responder la pregunta con la que inició el proyecto investigativo la cual vera así: ¿Cómo interpretar la cotidianidad desde los registros fotográficos entre 1980 y 2020 en la ciudad de Bogotá, D.C.?

6.3 Aportes a la formación como investigador.

El estudio sobre la comprensión de la vida cotidiana por medio de los registros fotográficos tiene como sustento, la importancia que, en los pocos años de reflexión investigativa iniciada en el pregrado y el inicio del posgrado, tienen las personas “de a pie” en la construcción de las ciudades hoy. Es por ello por lo que, invito a volver a la imagen uno, la cual da apertura a este documento. Allí, en medio de una barriada, un obrero juega de manera plácida mientras algunos solo lo observan. Los demás fijan su mirada tras bambalinas. De fondo algunas casas cercadas en madera sirven como testigos mudos ante la situación. Esta potente imagen sirvió como invitación a profundizar en qué era lo que allí pasaba. Dicho en otras palabras y trayendo a Barthes (1980) de nuevo: verla convocó y, además, me hirió. Es por ello por lo que puede decirse

que el ejercicio investigativo desde el primer momento me transversalizó por medio de los sentires y la reflexión epistemológica.

A su vez, apostar por una metodología que permitió la exploración y comprensión de los registros fotográficos puso de manifiesto cuestionamientos a mi práctica académica. Ello frenó el ejercicio investigativo en varias ocasiones, por lo que fue necesario volver de nuevo a las fotografías y de igual forma, a las entrevistas propuestas. Las voces de los/as protagonistas en dicho caso, completaron los elementos que estos registros ofrecían. Escuchar sus relatos de manera reiterativa orientó aquellos vacíos conceptuales o metodológicos que aparecían a lo largo de estos años.

Por otra parte, toma sentido la frase propuesta por Friedrich Nietzsche cuando decía que “Cuando miras largo tiempo a un abismo, también este mira dentro de ti” (s.f. p.326). En este caso, observar durante horas más de 3000 fotografías tanto análogas como digitales, generó cierta sensibilidad a partir de los elementos que al iniciar su análisis no estaban cerca de ser tenidos en cuenta: miradas, vestuario, fachadas, parques, poses, mascotas e incluso difuntos estuvieron presentes durante el periodo de elección y análisis. Vale la pena decir que a ellos y a los participantes este resultado también les pertenece.

Para cerrar este camino, es imperioso traer a colación el poema del dramaturgo alemán Eugen Berthold Friederich Brecht -Bertolt Brecht- titulado: “preguntas a un obrero que lee”, el cual versa así:

¿Quién construyó Tebas, la de las siete Puertas?
 En los libros aparecen los nombres de los reyes.
 ¿Arrastraron los reyes los bloques de piedra?
 Y Babilonia, destruida tantas veces,
 ¿quién la volvió siempre a construir? ¿En qué casas
 de la dorada Lima vivían los constructores?
 ¿A dónde fueron los albañiles la noche en que fue ter-
 minada la Muralla China? La gran Roma

está llena de arcos de triunfo. ¿Quién los erigió?
 ¿Sobre quiénes
 triunfaron los Césares? ¿Es que Bizancio, la tan cantada,
 sólo tenía palacios para sus habitantes? Hasta en la
 legendaria Atlántida,
 la noche en que el mar se la tragaba, los que se hundían,
 gritaban llamando a sus esclavos.
 El joven Alejandro conquistó la India.
 ¿Él solo?
 César derrotó a los galos.
 ¿No llevaba siquiera cocinero? Felipe de España lloró cuando su flota Fue hundida.
 ¿No lloró nadie más?
 Federico II venció en la Guerra de los Siete Años
 ¿Quién
 venció además de él?
 Cada página una victoria.
 ¿Quién cocinó el banquete de la victoria?
 Cada diez años un gran hombre.
 ¿Quién pagó los gastos?
 Tantas historias.
 Tantas preguntas. (Bertolt Brecht, s.f., pp.1-2)

Quizá, parte de la formación como investigador -tal vez la más importante- fue dar voz a los/as protagonistas de los registros fotográficos mencionados a lo largo del presente ejercicio investigativo y en dicho sentido, a su vida cotidiana. Ello intentó emular lo propuesto por Brecht al rescatar la importancia del trabajo humano en los personajes de su poema. Si se logró o no, depende en parte del que a la postre lea y pondere lo escrito bajo su mirada. Por demás, solo resta agradecer a cada uno de los protagonistas que hicieron parte del proceso que en este momento termina, y que, dicho sea de paso, podría ser cualquier persona que vive y recrea parte de lo que es en la ciudad de Bogotá. Todo ello, mediado por este “tesoro” -como lo nombraba la madre de la familia seis- llamado fotografía.

Lista de referencias.

- Abundis, V. (2016). Beneficios de las encuestas electrónicas como apoyo para la investigación. *Tlatemoani: revista académica de investigación*, ISSN-e 1989-9300, Vol. 7, N°. 22, 168-186. En: <https://www.eumed.net/rev/tlatemoani/22/encuestas.pdf>
- Allende, I. ((1982 [2012])). *La casa de los espíritus*. DEBOLSILLO.
- Arango, G. y Pérez, C. (2008). Atrapar lo invisible. Etnografía audiovisual y ficción. *Anagramas Rumbos y Sentidos de la Comunicación*, 6(12), 129-140. En: <https://www.redalyc.org/pdf/4915/491549027008.pdf>
- Arrebola, S. (2020). Género y memoria: El álbum familiar como huella autobiográfica. Sevilla: *Arte y Políticas de Identidad*, (23), 12–35. <https://doi.org/10.6018/reapi.460951>
- Bañuelos, J. (2017). Fotografía Móvil Y Redes Sociales: Prácticas De Producción y Socialización En Jóvenes Universitarios. *Revista ICONO 14*. 15 (1), 1-22. <https://doi.org/10.7195/ri14.v15i1.999>. En: <https://icono14.net/ojs/index.php/icono14/article/view/999>
- Barthes, R. ((1980 [1990])). *La cámara lúcida*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Berger, J. ((1980 [2005])). *Mirar*. Buenos Aires: Ediciones de la flor.
- Bonilla, E. y Rodríguez, P. (2005). *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales*. Bogotá, D.C.: Norma. En: <https://laboratoriociudadut.files.wordpress.com/2018/05/mas-alla-del-dilema-de-los-metodos.pdf>
- Brecht, B. (s.f.). *Preguntas a un obrero que lee*. Tomado de: <https://magazinepunch.com/2016/12/08/preguntas-de-un-obrero-que-lee-bertolt-brecht/>

Burke, P. ((2001 [2005])). *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico.*

Barcelona: Crítica. Alianza Editorial. En: [https://amsafe.org.ar/wp-](https://amsafe.org.ar/wp-content/uploads/Castells-LA_SOCIEDAD_RED.pdf)

[content/uploads/Castells-](https://amsafe.org.ar/wp-content/uploads/Castells-LA_SOCIEDAD_RED.pdf)

[LA_SOCIEDAD_RED.pdf](https://amsafe.org.ar/wp-content/uploads/Castells-LA_SOCIEDAD_RED.pdf)[https://hum.unne.edu.ar/postgrado/especializ_historia/apun-](https://hum.unne.edu.ar/postgrado/especializ_historia/apuntes_bk/Taller%20de%20Trabajo%20Final/Bibliograf%C3%ADa/Sudar/peter-burke-visto-y-no-visto-el-uso-de-la-imagen-como-documento-historico_burke-peter.pdf)

[tes_bk/Taller%20de%20Trabajo%20Final/Bibliograf%C3%ADa/Sudar/peter-burke-](https://hum.unne.edu.ar/postgrado/especializ_historia/apuntes_bk/Taller%20de%20Trabajo%20Final/Bibliograf%C3%ADa/Sudar/peter-burke-visto-y-no-visto-el-uso-de-la-imagen-como-documento-historico_burke-peter.pdf)

[visto-y-no-visto-el-uso-de-la-imagen-como-documento-historico_burke-peter.pdf](https://hum.unne.edu.ar/postgrado/especializ_historia/apuntes_bk/Taller%20de%20Trabajo%20Final/Bibliograf%C3%ADa/Sudar/peter-burke-visto-y-no-visto-el-uso-de-la-imagen-como-documento-historico_burke-peter.pdf)

Castellar, S. y Moreno, N. (2014). Espacio geográfico, giro espacial y geografías de la vida

cotidiana. *Anekumene*, (7), 5–7. En:

<https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/anezumene/article/view/4124>

Castells, M. ((1996 [2000])). *La era de la información, economía, sociedad y cultura.*

Volumen 1. La sociedad red.

Certeau, M. ((1986 [2000])). *La invención de lo cotidiano.* México, D.F.: Cultura libre. En:

[https://monoskop.org/images/2/28/De_Certeau_Michel_La_invencion_de_lo_cotidian-](https://monoskop.org/images/2/28/De_Certeau_Michel_La_invencion_de_lo_cotidiano_1_Artes_de_hacer.pdf)

[o_1_Artes_de_hacer.pdf.](https://monoskop.org/images/2/28/De_Certeau_Michel_La_invencion_de_lo_cotidiano_1_Artes_de_hacer.pdf)

Cevallos, A. y Parrado, C.. Resignificar la observación y el registro fotográfico de espacios

públicos. Una experiencia desde Quito. *Agenda de la reflexión de la arquitectura,*

diseño y urbanismo, ISSN 2591-5312 [en línea], 1-16. En:

[https://area.fadu.uba.ar/area-2501/cevallos-parrado2501/.](https://area.fadu.uba.ar/area-2501/cevallos-parrado2501/)

Chul-Han, B. (2013). *La sociedad de la transparencia.* ePub.

Chul-Han, B. (2021). *NO-COSAS.* Bogotá, D.C.: Penguin Random House.

Chul-Han, B. (2014). *Psicopolítica.* Herder. En:

<https://sf18ca3c42db5f3c8.jimcontent.com/download/version/1532633563/module/105966636>

[52/name/byung-chul-han-psicopolc3adtica.pdf](https://sf18ca3c42db5f3c8.jimcontent.com/download/version/1532633563/module/10596663652/name/byung-chul-han-psicopolc3adtica.pdf)

- Dantas, E. (2011). Geografizar a Cidade Olhando Fotografias. *Espaço Aberto*, V. 1, N.2, , 2011 ISSN 2237-30, 91-100. Universidade Federal do Rio Grande do Norte. En: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5301680.pdf>
- Debord, G (1967). La sociedad del espectáculo. En: <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/Societe.pdf>
- Duch, L. (2019). *Vida cotidiana y velocidad*. Barcelona: Herder.
- Fabir, S. (2021). Prácticas cotidianas y registros memoriales fotográficos en Argentina: usos espaciales en la construcción de una memoria barrial. *PatryTer*, vol. 4, núm. 8, pp. 80-91. En: <https://www.redalyc.org/journal/6040/604068126013/html/>.
- Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México, D.F.: McGrawHillEducation. En: <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- FOTOGASTEIZ. (22 de 09 de 2021). El 21 de septiembre es el día del Fotógrafo en América Latina. *FOTOGASTEIZ*. En: <https://fotogasteiz.com/21-septiembre-dia-fotografo-america-latina/>.
- Freund, G. ((1974 [1983])). *La fotografía como documento social*. Barcelona: FOTOGRAFIA. En: <https://fotografiacreativa1.files.wordpress.com/2012/02/60725792-gisele-freund-la-fotografia-como-documento-social-1974.pdf>.
- Gil, N. (2018). Geografía de la memoria: narrativas locales en la consolidación urbana de la localidad de Kennedy (Bogotá-Colombia). *Revista Planeo N°37; Territorios y Paisajes*. En: <https://revistaplaneo.cl/2019/09/25/geografia-de-la-memoria-narrativas-locales-en-la-consolidacion-urbana-de-la-localidad-de-kennedy-bogota-colombia-2/>

- Giraldo, C. (12 de 08 de 2013). La era digital e interbolsa, los golpes que llevan a Foto Japón a su liquidación. *La república*. En: <https://www.larepublica.co/empresas/la-era-digital-e-interbolsa-los-golpes-que-llevan-a-foto-japon-a-su-liquidacion-2049211#:~:text=Esta%20etapa%20represent%C3%B3%20la%20E2%80%9Cposibilidad,al%20alcance%20de%20la%20sociedad>.
- Girondo, O. (1932). *Espantapájaros (al alcance de todos)*. ePub.
- Gómez, E. (2012). *De la cultura Kódak a la imagen en red. Una etnografía sobre fotografía digital*. Barcelona: Editorial UOC.
- Goyeneche, E. (2009). *Fotografía y sociedad*. Bogotá, D.C.: La Carreta Editores E.U. En: https://www.researchgate.net/publication/317170312_FOTOGRAFIA_Y_SOCIEDAD
- Gravano, A. (2005). *El barrio en la teoría social*. Buenos Aires: Espacio editorial.
- Hiernaux, D. y. (2006). *Tratado de Geografía Humana*. México, D.F.: Anthropos.
- Hine, C. ((2000 [2004])). *Etnografía virtual*. Barcelona: Editorial UOC. En: <https://seminariosocioantropologia.files.wordpress.com/2014/03/hine-christine-etnografia-virtual-uoc.pdf>
- Hobsbawm, E. ((1962 [2009])). *La era de la revolución 1789-1848*. Buenos Aires: Crítica. En: http://resistir.info/livros/hobsbawm_la_era_de_las_revoluciones_1789_1848.pdf
- Hollman, V. (2020). Entre imposibilidades y deseos: la fotografía, un dispositivo para aprehender e imaginar lo espacial. *Punto Sur 2, ISSN 2683-7404*. 48-63. En: <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/RPS/article/view/8088/7099>
- Isaza, J. (1999). *Fotografía como pretexto*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.
- Jacobs, J. ((1961 [2001])). *Muerte y vida de las grandes ciudades*. ePub.
- Lefebvre, H. ((1968 [1972])). *La vida cotidiana el mundo moderno*. Madrid: Alianza Editorial.

- Leralta, J. (10 de 05 de 2019). ¡COCHERO, COCHERO! MOVERSE EN TAXI EN EL SIGLO XIX. *Historia National Geographic*, págs. En:
https://historia.nationalgeographic.com.es/a/cochero-cochero-moverse-taxi-siglo-xix_13013.
- Lindón, A. (2000). *La vida cotidiana y su espacio temporalidad*. México, D.F.: Anthropos Editorial.
- Lynch, K. (2008). *La imagen de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Marzal, J. (2007). *Cómo se lee una fotografía*. Madrid: Ediciones Cátedra. En:
https://seminariofoto.files.wordpress.com/2017/08/como-se-lee-una-fotografia_mazial-felici.pdf
- Massey, D. (2012). *Un sentido global del lugar*. Barcelona: Icaria.
- Molano, F. ((2012 [2013])). *Vista desde una acero*. Bogotá, D.C.: Seix Barral.
- Montoya, J, Robayo, B y Florez, A. (1988). Uso de matrices en geografía. Cuadernos de geografía. *Revista Colombiana de Geografía*. vol. VII No. 1-32. En:
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/rcg/article/view/70844/pdf>
- Navacosta, V, Ughini, G, Ribero, L, Tavares, F y Taborda, N. (2021). O cotidiano urbano: ressignificando espaÇos através da fotografia. *Revista Da Fundarte*. V. 47 N. 47 (21).
 DOI: <https://doi.org/10.19179/2319-0868/943>.
- Nietzsche, f. (s.f.). Más allá del bien y del mal. EDIMATLIBROS*
- Pamuk, O. ((2003 [2014])). Estambul: ciudad y recuerdos. Bogotá, D.C.: Penguin Ramdom House.*

- Peralta, C. (2009). *Etnografía y métodos etnográficos. Análisis. Revista Colombiana de Humanidades*. ISSN: 0120-8454 núm. 74, 2009, 33-52. En:
<https://www.redalyc.org/pdf/5155/515551760003.pdf>
- Pires, L. (2020) *Un libro fotográfico contra el desvanecimiento de la memoria urbana: una investigación del libro Rio que desaparece más allá de sus planos iconográficos*. rita, ISSN: 2340-9711 e-ISSN 2386-7027. 170-177. En:
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7701101.pdf>.
- Quirós, F. (1992). *Fotografía histórica y geografía histórica. Treballs de la Societat Catalana de Geografia - N° 33-34 - vol. VII. 251-259*. En:
<https://www.raco.cat/index.php/TreballsSCGeografia/article/download/239847/32230/2/0>
- Ramos, D. (2016). *La fotografía de las celebraciones de quince años en tres generaciones de mujeres: de niñas a princesas y de esposas a madres*. [Tesis para optar por el título de Magíster en estudios sociales]. Universidad Pedagógica Nacional. En:
<http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/9102>
- Rocco, L. y Oliari, N. (2007). *La encuesta mediante internet como alternativa metodológica*. VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires,. <http://www.aacademica.org/000-106/392>). 1-11. En:
<https://cdsa.aacademica.org/000-106/392.pdf>
- Rosenblüth, A. (2001). *Reflexiones sobre la cotidianeidad y la ciudad*. 6-7. En:
<https://www.scielo.cl/pdf/arq/n48/art04.pdf>.
- Rulfo, J. ((1955 [2022])). *Pedro Páramo*. ePub.

- Sabater, C. (2014). *La vida privada en la sociedad digital. La exposición pública de los jóvenes en internet. aposta. Revista de ciencias sociales. E-ISSN: 1696-7348. núm. 61, abril-junio. 1-32. En: <https://www.redalyc.org/pdf/4959/495950257001.py>*
- Sánchez, J. (2011). *La fotografía, el espejo con memoria. CON-CIENCIA SOCIAL.37-45. En: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3797186.pdf>*
- Santos, M. (1996) *De la totalidad al lugar. oikos-tau. Barcelona. En: <https://idoc.pub/documents/de-la-totalidad-al-lugar-milton-santos-1-9n0k8drdmx4v>.*
- Silva, A. (1998). *Álbum de familia. La imagen de nosotros mismos. Bogotá, D.C. : Norma.*
- Sontang, S. ((1974 [2006])). *Sobre la fotografía. México, D.F. En: https://monoskop.org/images/7/77/Sontag_Susan_Sobre_la_fotografia.pdf. Obtenido de Monoskop: https://monoskop.org/images/7/77/Sontag_Susan_Sobre_la_fotografia.pdf*
- Steinbeck, J. ((1939 [2002])). *Las uvas de la ira. Cátedra.*
- Suárez, Y. (2012). *Me Muestro, Me Miras, Me Agregas... Los Usos de Las Fotografías en Facebook Por Parte de Los Adolescentes Como Medio. [Tesis para optar por el título de Magíster en Comunicación y Medios). Universidad Nacional de Colombia. En: <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/10708/396249.2012.pdf?sequence=1&isAllowed=y>*
- Suescún, P. (2014). *Retratos de familia: estereotipo y extimidad. Revista Calle14. Vol. 8 Núm 12. 113-121. En: <https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/c14/article/view/5768/7244>*
- Taravilla, O. (2018). *El souvenir digital, la memoria en la nube. Caracteres: estudios culturales y críticos de la esfera digital, ISSN-e 2254-4496, Vol. 7, N°. 2.139-148. En: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7104975>*

- Tibaduiza, O. (2009). *Construcción del concepto de espacio geográfico en el estudio de la enseñanza de la geografía*. *Geoenseñanza*, vol.13, núm 1, enero-junio. 19-30.
Universidad de los Andes San Cristobal, Venezuela. En:
<https://www.redalyc.org/pdf/360/36014579003.pdf>
- Tuan, Y. ((1974 [2007])). *Topofilia. Un estudio sobre las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno*. Melusina.
- Torres, L. (2022). *Ciudad imaginada: educación geográfica por medio de la fotografía*. [Tesis para optar por el título de doctor en Educación y Doctor en Didácticas Específicas] Bogotá-Valencia: Universidad Pedagógica Nacional y Universidad de Valencia. En:
http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/17961/Ciudad_imaginada_educacion_geografica_por_medio_de_la_fotografia.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Urquiza, L. y. Gómez, A. (2008). *El lugar Del lugar En la Geografía ¿Por qué revalorizar el concepto de lugar en la enseñanza de la geografía? XX Encuentro de Profesores en Geografía y XX Jornadas sobre la Enseñanza de la Geografía- IES DEL ATUEL, San Rafael, Mendoza.1-12*. En: https://ies9011-inf.d.mendoza.edu.ar/sitio/ensenanza-de-la-geografia/upload/EL_LUGAR_DEL_LUGAR.pdf
- Vásquez, J. (2011). *El ruido de las cosas al caer*. ePub. En:
https://prepa.unimatehuala.edu.mx/pluginfile.php/7362/mod_glossary/attachment/278/El%20ruido%20de%20las%20cosas%20al%20caer%20-%20Juan%20Gabriel%20Vasquez.pdf